

LA SANTA MISA

MISAL DIARIO



DIGITALMENTE OPORTUNOS

Invierte en tu suscripción
ANUAL DIGITAL 2023 por tan solo:

\$495

Incluye el audioevangelio
dominical y ediciones
especiales

BANCOMER

CREATOR COMUNICACIÓN, S DE RL. DE CV.

PERIODICO SEMANARIO

CUENTA PARA DEPOSITOS

01 58 98 90 44

INTERBANCARIA (TRANSFERENCIAS)

01 23 20 00 15 89 89 04 40

**CONFIRMA
TU DEPÓSITO**



332 389 5616

Es una producción del:
**CENTRO CATÓLICO DE
COMUNICACIONES**

LA SANTA MISA

MISAL DIARIO

OCTUBRE 2025

CICLO C

Nuestro *Misal Diocesano* ofrece –siempre que esto sea posible– una doble paginación. Ejemplo: MR p. 385 [215]. La primera corresponde a la página del *Misal Romano* [MR] en su Tercera Edición Típica, difundida por Buena Prensa en su segunda edición de enero de 2014 y la que va entre [...] corresponde al *Misal Romano* editado por la BAC para la Conferencia del Episcopado Mexicano en su reimpresión de junio de 2015. Lo mismo se hará en otros casos como en lo relativo a [Prefacios](#) o [Bendiciones](#).



ARQUIDIÓCESIS
DE GUADALAJARA

LA SANTA MISA

MISAL DIARIO

Año XVI, N° 193, OCTUBRE de 2025

Dirección del proyecto:

Centro Católico de Comunicaciones

Producción, Comentarios y Moniciones:

Pbro. Salvador López Rojas

Supervisión:

Pbro. Juan José Alvizo Camarena

Pbro. Joaquín Aguillón Hernández

Semblanza histórica:

Quetzali Cárdenas

Diseño editorial y de portada:

Creator Comunicación Gráfica

Censor:

Pbro. Miguel Arturo Mendoza López

Pbro. Guadalupe González López

Imprimatur:

+ José Francisco Cardenal Robles Ortega

Impreso en:

Creator Comunicaciones, S. de R.L. de C.V.

Isla Flores N.º 3344, Col. Jardines de San José,

Tlaquepaque, Jalisco. C.P. 45085

Tel.: 33 3002 6470

lasantamisa@cccomunicaciones.com.mx

Número de registro:

04-2023-121911460300-106

Certificado por INDAUTOR

PARROQUIA SAN NICOLÁS DE IBARRA



En el año de 1971, la comunidad de San Nicolás de Ibarra vivió un acontecimiento significativo en su vida de fe: la erección canónica de la Vicaría de San Nicolás de Ibarra, que hasta ese momento formaba parte de la Parroquia de Chapala. Este hecho marcó el inicio de una nueva etapa pastoral, en la que los fieles de la localidad comenzaron a contar con una estructura eclesial propia para atender sus necesidades espirituales de manera más cercana y directa.

Dentro de este contexto, se organizó también la sección local de la Adoración Nocturna del Santísimo Sacramento, un movimiento dedicado a la oración y veneración eucarística que fomentó entre los feligreses una profunda devoción y un mayor compromiso con su vida cristiana.

Con esto, la Vicaría de San Nicolás de Ibarra comenzó a desarrollarse como un punto clave de evangelización y servicio pastoral, sentando las bases para lo que más tarde se convertiría en su erección como parroquia independiente el 17 de julio de 1978 con el propósito de brindar una atención pastoral más cercana y eficaz a los fieles de esta comunidad que ascendía a más de 2,300 habitantes.

Se decretó la creación de esta Parroquia, segregando su territorio de la Parroquia de Chapala, Jalisco. Su territorio comprende los núcleos poblacionales de San Nicolás, San Juan Tecomatlán, Tlachichilco del Carmen, San Isidro y el Fraccionamiento Vista del Lago, definiendo una amplia jurisdicción que fortalece la unidad de fe de sus habitantes.

Los límites parroquiales iniciaban en el Balneario "El Arco", hasta tocar la Ribera del Lago de Chapala y, finalmente, retorna hasta el punto de partida en el Balneario "El Arco".

ORDINARIO DE LA MISA

RITOS INICIALES

CANTO DE ENTRADA

(si no hay canto de entrada, se recita la antífona de entrada propia del día)

S. En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

P. Amén.

SALUDO

a) S. La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor del Padre y la comunión del Espíritu Santo estén con todos ustedes.

b) S. La gracia y la paz de parte de Dios, nuestro Padre, y de Jesucristo, el Señor, estén con todos ustedes.

c) S. El Señor esté con ustedes.

P. Y con tu espíritu.

ACTO PENITENCIAL

El sacerdote invita a los fieles al arrepentimiento:

S. Hermanos: para celebrar dignamente estos sagrados misterios, reconozcamos nuestros pecados. (Se hace una breve pausa en silencio. Después, todos hacen en común la fórmula de la confesión general:)

Yo confieso ante Dios todopoderoso y ante ustedes, hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a santa María, siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a ustedes, hermanos, que intercedan por mí ante Dios, nuestro Señor.

O bien:

S. Al comenzar esta celebración eucarística, pidamos a Dios que nos conceda la conversión de nuestros corazones; así obtendremos la reconciliación y se acrecentará nuestra comunión con Dios y con nuestros hermanos. (Se hace una breve pausa en silencio)

S. Señor, ten misericordia de nosotros.

P. Porque hemos pecado contra ti.

S. Muéstranos, Señor, tu misericordia.

P. Y danos tu salvación.

El sacerdote concluye con la siguiente plegaria:

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. **Amén.**

GLORIA

A continuación, cuando está prescrito, se canta o se dice el himno:

Gloria a Dios en el Cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos; te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso. Señor, Hijo único, Jesucristo; Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre; Tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; Tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica; Tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros, porque sólo Tú eres Santo, sólo Tú Señor, sólo Tú, Altísimo Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amén.

ORACIÓN COLECTA**LITURGIA DE LA PALABRA**

1. El lector va al ámbón y lee la Primera Lectura, que todos escuchan sentados. Para indicar el fin de la Lectura, el lector dice:

Palabra de Dios.

Todos aclaman:

Te alabamos, Señor.

2. El salmista o el cantor proclama el Salmo, y el pueblo intercala la respuesta, a no ser que el Salmo se diga seguido sin estribillo del pueblo.

3. Si hay Segunda Lectura, se lee en el ámbón, como la Primera.

4. Sigue el *Aleluya*, el canto antes del Evangelio.

5. Después, el diácono (o el sacerdote) va al ámbón; ahí dice:

El Señor esté con ustedes.

El pueblo responde:

Y con tu espíritu.

El diácono (o el sacerdote) dice:

Lectura del santo Evangelio según san N.

(Mientras tanto, hace la señal de la cruz sobre el libro y sobre su frente, labios y pecho; el pueblo se persigna)

El pueblo aclama:

Gloria a ti, Señor.

6. Acabado el Evangelio, el diácono (o el sacerdote) dice:

Palabra del Señor.

Todos aclaman:

Gloria a ti, Señor Jesús.

7. Después tiene lugar la homilía; esta es obligatoria todos los domingos y fiestas de precepto, y se recomienda en los restantes días.

8. Acabada la homilía, si la liturgia del día lo prescribe, se hace la Profesión de fe:

CREDO NICENO-CONSTANTINOPOLITANO

Creo en un solo Dios;

Padre todopoderoso,

**Creador del Cielo y de la tierra,
de todo lo visible y lo invisible.**

Creo en un solo Señor, Jesucristo,

Hijo único de Dios,

nacido del Padre antes de todos los siglos:

Dios de Dios, Luz de Luz,

Dios verdadero de Dios verdadero,

engendrado, no creado,

de la misma naturaleza del Padre

por Quien todo fue hecho;

que por nosotros, los hombres,

y por nuestra salvación bajó del Cielo,

(en las palabras que siguen, hasta "se hizo hombre", todos se inclinan)

y por obra del Espíritu Santo

se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre;

y por nuestra causa fue crucificado

en tiempos de Poncio Pilato,

padeció y fue sepultado,

y resucitó al tercer día, según las Escrituras,

y subió al Cielo, y está sentado a la derecha del Padre;

y de nuevo vendrá con gloria

para juzgar a vivos y muertos,

y su Reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo, Señor y Dador de vida,

que procede del Padre y del Hijo,

que con el Padre y el Hijo

recibe una misma adoración y gloria,

y que habló por los profetas.

Creo en la Iglesia,

que es una, santa, católica y apostólica.

Confieso que hay un solo Bautismo

para el perdón de los pecados.

Espero la resurrección de los muertos

y la vida del mundo futuro.

Amén.

O bien:

CREDO DE LOS APÓSTOLES

Creo en Dios, Padre todopoderoso,

Creador del Cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,

(en las palabras que siguen, hasta "María Virgen", todos se inclinan)

que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,

nació de santa María Virgen,

padeció bajo el poder de Poncio Pilato,

fue crucificado, muerto y sepultado,

descendió a los infiernos;

al tercer día, resucitó de entre los muertos,

subió a los Cielos

y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.

Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo,

la santa Iglesia católica,

la comunión de los santos,

el perdón de los pecados,

la resurrección de la carne

y la vida eterna.

Amén.

ORACIÓN DE LOS FIELES

LITURGIA EUCARÍSTICA

Acabada la Liturgia de la Palabra, los ministros colocan en el altar el corporal, el purificador, el cáliz y el Misal; mientras tanto, puede ejecutarse un canto adecuado. Conviene que los fieles expresen su participación en la ofrenda, bien sea llevando el pan y el vino para la celebración de la Eucaristía, o aportando otros dones para las necesidades de la Iglesia o de los pobres.

El sacerdote se acerca al altar, toma la patena con el pan y, manteniéndola un poco elevada sobre el altar, dice en secreto:

S. Bendito seas, Señor, Dios del universo, por este pan, fruto de la tierra y del trabajo del hombre, que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos; él será para nosotros Pan de vida.

P. Bendito seas por siempre, Señor.

El diácono, o el sacerdote, echa vino y un poco de agua en el cáliz, diciendo en secreto:

S. Por el misterio de esta agua y este vino, haz que compartamos la divinidad de Quien se ha dignado participar de nuestra humanidad.

Después, el sacerdote toma el cáliz y, manteniéndolo un poco elevado sobre el altar, dice en secreto:

S. Bendito seas, Señor, Dios del universo, por este vino, fruto de la vida y del trabajo del hombre, que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos; él será para nosotros bebida de salvación.

P. Bendito seas por siempre, Señor.

A continuación, el sacerdote, inclinado, dice en secreto:

S. Acepta, Señor, nuestro corazón contrito y nuestro espíritu humilde; que este sea hoy nuestro sacrificio y que sea agradable en tu presencia, Señor, Dios nuestro.

Luego, el sacerdote, de pie a un lado del altar, se lava las manos, diciendo en secreto:

S. Lava del todo mi delito, Señor, limpia mi pecado.

Después, de pie en el centro del altar y de cara al pueblo, extendiendo y juntando las manos, dice:

S. Oren, hermanos, para que este sacrificio, mío y de ustedes, sea agradable a Dios, Padre todopoderoso.

P. El Señor reciba de tus manos este sacrificio para alabanza y gloria de su nombre, para nuestro bien y el de toda su santa Iglesia.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

PLEGARIA EUCARÍSTICA

S. El Señor esté con ustedes. **P.** Y con tu espíritu.

S. Levantemos el corazón. **P.** Lo tenemos levantado hacia el Señor.

S. Demos gracias al Señor, nuestro Dios. **P.** Es justo y necesario.

PREFACIO I DE LA EUCARISTÍA

El sacrificio y el sacramento de Cristo

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro. El cual, verdadero y eterno Sacerdote, al instituir el sacrificio de la eterna alianza, se ofreció primero a ti como víctima salvadora, y nos mandó que lo ofreciéramos como memorial suyo. Cuando comemos su carne, inmolada por nosotros, quedamos fortalecidos; y cuando bebemos su sangre, derramada por nosotros, quedamos limpios de nuestros pecados. Por eso, con los ángeles y arcángeles, con los tronos y dominaciones y con todos los coros celestiales, cantamos sin cesar el himno de tu gloria: *Santo, Santo, Santo...*

PREFACIO COMÚN II

La salvación por Cristo

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno. Pues por amor creaste al hombre, y, aunque condenado justamente, lo redimiste por tu misericordia, por Cristo, Señor nuestro. Por él, los ángeles y los arcángeles, y todos los coros celestiales celebran tu gloria, unidos en común alegría. Permítenos asociarnos a sus voces, cantando humildemente tu alabanza: **Santo, Santo, Santo...**

PREFACIO IX DE DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

La acción del Espíritu en la Iglesia

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno. Porque de tal manera gobiernas a tu Iglesia, que en todo lugar y en cada momento, le proporcionas lo que más conviene. No cesas, en efecto, de asistirle con la fuerza del Espíritu Santo, para que, confiada siempre a ti en el amor, ni abandone la plegaria en la tribulación, ni deje de darte gracias en el gozo, por Cristo, Señor nuestro. Por eso, unidos a los coros angélicos, te aclamamos llenos de alegría, diciendo: **Santo, Santo, Santo...**

PREFACIO II DE LOS DIFUNTOS

Cristo murió para que nosotros tengamos vida

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro. Quien se dignó a morir por todos, para librarnos a todos de la muerte; es más, quiso morir, para que todos tuviéramos la vida eterna. Por eso, unidos a los ángeles, te aclamamos llenos de alegría: **Santo, Santo, Santo...**

PREFACIO I DE SANTA MARÍA VIRGEN

Maternidad de la santísima Virgen María

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno. Y alabar, bendecir y proclamar tu gloria en la (Maternidad / Visitación / Natividad / festividad / conmemoración) de santa María, siempre virgen. Porque ella concibió a tu Hijo Único por obra del Espíritu Santo, y sin perder la gloria de su virginidad, hizo resplandecer sobre el mundo la luz eterna, Jesucristo, Señor nuestro. Por él, los ángeles y los arcángeles y todos los coros celestiales, celebran tu gloria, unidos en común alegría. Permítenos asociarnos a sus voces, cantando humildemente tu alabanza: **Santo, Santo, Santo...**

PLEGARIAS EUCARÍSTICAS

PLEGARIA EUCARÍSTICA II

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y fuente de salvación darte gracias, Padre santo, siempre y en todo lugar, por Jesucristo, tu Hijo amado. Él es tu Palabra, por Quien hiciste todas las cosas; Tú nos lo enviaste para que, hecho hombre por obra del Espíritu Santo y nacido de María, la Virgen, fuera nuestro Salvador y Redentor. Él, en cumplimiento de tu voluntad, para destruir la muerte y manifestar la Resurrección, extendió sus brazos en la cruz, y así adquirió para ti un pueblo santo. Por eso, con los ángeles y los santos, proclamamos tu gloria, diciendo: *Santo, Santo, Santo...*

Santo eres en verdad, Señor, fuente de toda santidad; por eso te pedimos que santifiques estos dones con la efusión de tu Espíritu, de manera que se conviertan para nosotros en el Cuerpo y la Sangre de Jesucristo, nuestro Señor. El cual, cuando iba a ser entregado a su Pasión voluntariamente aceptada, tomó pan, dándote gracias, lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo:

**“Tomen y coman todos de Él, porque esto es mi Cuerpo,
que será entregado por ustedes”.**

Del mismo modo, acabada la cena, tomó el cáliz, y dándote gracias de nuevo, lo pasó a sus discípulos, diciendo:

**“Tomen y beban todos de él, porque este es el cáliz de mi Sangre,
Sangre de la alianza nueva y eterna, que será derramada
por ustedes y por muchos para el perdón de los pecados.
Hagan esto en conmemoración mía”.**

Luego dice una de las siguientes fórmulas:

I. Este es el Misterio de la fe.

O bien:

Este es el Sacramento de nuestra fe.

P. Anunciamos tu muerte, proclamamos tu Resurrección.

¡Ven, Señor Jesús!

II. Este es el Misterio de la fe.

Cristo nos redimió.

P. Cada vez que comemos de este Pan y bebemos de este Cáliz, anunciamos tu muerte, Señor, hasta que vuelvas.

III. Este es el Misterio de la fe. Cristo se entregó por nosotros.

P. Salvador del mundo, sálvanos, Tú que nos has liberado por tu cruz y Resurrección.

Así, pues, Padre, al celebrar ahora el memorial de la muerte y Resurrección de tu Hijo, te ofrecemos el Pan de vida y el Cáliz de salvación, y te damos gracias porque nos haces dignos de servirte en tu presencia.

Te pedimos humildemente que el Espíritu Santo congregue en la unidad a cuantos participamos del Cuerpo y la Sangre de Cristo.

Acuérdate, Señor, de tu Iglesia extendida por toda la tierra;

En los domingos:

Acuérdate, Señor, de tu Iglesia extendida por toda la tierra y reunida aquí en el domingo, día en que Cristo ha vencido a la muerte y nos ha hecho partícipes de su vida inmortal;

y con el Papa N., con nuestro Obispo N., y todos los pastores que cuidan de tu pueblo, llévala a su perfección por la caridad.

Acuérdate también de nuestros hermanos que se durmieron en la esperanza de la Resurrección, y de todos los que han muerto en tu misericordia; admítelos a contemplar la luz de tu rostro. Ten misericordia de todos nosotros, y así, con María, la Virgen, Madre de Dios, su Esposo San José, los Apóstoles y cuantos vivieron en tu amistad a través de los tiempos, merezcamos, por tu Hijo Jesucristo, compartir la vida eterna y cantar tus alabanzas.

Por Cristo, con Él y en Él, a ti, Dios Padre omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria por los siglos de los siglos.

El pueblo aclama:

Amén.

Sigue el Rito de la Comunión.

PLEGARIA EUCARÍSTICA III

Santo eres en verdad, Padre, y con razón te alaban todas tus criaturas, ya que por Jesucristo, tu Hijo, Señor nuestro, con la fuerza del Espíritu Santo, das vida y santificas todo, y congregas a tu pueblo sin cesar, para que ofrezca en tu honor un sacrificio sin mancha desde donde sale el sol hasta el ocaso.

Por eso, Padre, te suplicamos que santifiques por el mismo Espíritu estos dones que hemos separado para ti, de manera que se conviertan en el Cuerpo y la Sangre de Jesucristo, Hijo tuyo y Señor nuestro, que nos mandó celebrar estos misterios.

Porque Él mismo, la noche en que iba a ser entregado, tomó pan, y dando gracias te bendijo, lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo:

“Tomen y coman todos de él, porque esto es mi Cuerpo, que será entregado por ustedes”.

Del mismo modo, acabada la cena, tomo el cáliz, dando gracias te bendijo, y lo pasó a sus discípulos, diciendo:

“Tomen y beban todos de él, porque este es el cáliz de mi Sangre, sangre de la alianza nueva y eterna, que será derramada por ustedes y por muchos para el perdón de los pecados. Hagan esto en conmemoración mía”.

Luego dice una de las siguientes fórmulas:

I. Este es el Misterio de la fe.

O bien:

Este es el Sacramento de nuestra fe.

P. Anunciamos tu muerte, proclamamos tu Resurrección.

¡Ven, Señor Jesús!

II. Este es el Misterio de la fe.

Cristo nos redimió.

P. Cada vez que comemos de este Pan y bebemos de este Cáliz, anunciamos tu muerte, Señor, hasta que vuelvas.

III. Este es el Misterio de la fe.

Cristo se entregó por nosotros.

P. Salvador del mundo, sálvanos, Tú que nos has liberado por tu cruz y Resurrección.

Así, pues, Padre, al celebrar ahora el memorial de la Pasión salvadora de tu Hijo, de su admirable Resurrección y Ascensión al Cielo, mientras esperamos su Venida gloriosa, te ofrecemos, en esta Acción de Gracias, el sacrificio vivo y santo.

Dirige tu mirada sobre la ofrenda de tu Iglesia, y reconoce en ella la Víctima por cuya inmolación quisiste devolvernos tu amistad, para que, fortalecidos con el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, y llenos de su Espíritu Santo, formemos en Cristo un solo cuerpo y un solo espíritu.

Que Él nos transforme en ofrenda permanente, para que gocemos de tu heredad junto con tus elegidos: con María, la Virgen Madre de Dios, su Esposo San José, los Apóstoles y los mártires (san N.: [santo del día o patrono](#)), y todos los santos, por cuya intercesión confiamos obtener siempre tu ayuda.

Te pedimos, Padre, que esta Víctima de reconciliación traiga la paz y la salvación al mundo entero. Confirma en la fe y en la caridad a tu Iglesia, peregrina en la tierra, a tu servidor, el Papa N., a nuestro Obispo N., al orden episcopal, a los presbíteros y diáconos, y a todo el pueblo redimido por ti.

Atiende los deseos y súplicas de esta familia que has congregado en tu presencia.

[En los domingos:](#)

Atiende los deseos y súplicas de esta familia que has congregado en tu presencia en el domingo, día en que Cristo ha vencido a la muerte y nos ha hecho partícipes de su vida inmortal.

Reúne en torno a ti, Padre misericordioso, a todos tus hijos dispersos por el mundo. A nuestros hermanos difuntos y a cuantos murieron en tu amistad recíbelos en tu Reino, donde esperamos gozar todos juntos de la plenitud eterna de tu gloria, por Cristo, Señor nuestro, por quien concedes al mundo todos los bienes.

Por Cristo, con Él y en Él, a ti, Dios Padre omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria por los siglos de los siglos.

[El pueblo aclama:](#)

Amén.

RITO DE LA COMUNIÓN

[PADRE NUESTRO](#)

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir:

Padre nuestro, que estás en el Cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu Reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el Cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal.

Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

El pueblo concluye:

Tuyo es el Reino, tuyo el poder y la gloria, por siempre, Señor.

Señor Jesucristo, que dijiste a tus Apóstoles: “*La paz les dejo, mi paz les doy*”, no tengas en cuenta nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y conforme a tu palabra, concédenos la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. **Amén.**

S. La paz del Señor esté siempre con ustedes.

P. Y con tu espíritu.

S. Dense fraternalmente la paz.

FRACCIÓN DEL PAN

Se canta o se dice:

*Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros.*

*Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros.*

*Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,
danos la paz.*

El sacerdote, con las manos juntas, dice en secreto:

Señor Jesucristo, Hijo de Dios vivo, que por voluntad del Padre, cooperando el Espíritu Santo, diste con tu muerte la vida al mundo, líbrame, por la recepción de tu Cuerpo y de tu Sangre, de todas mis culpas y de todo mal. Concédeme cumplir siempre tus mandamientos y jamás permitas que me separe de ti.

El sacerdote hace genuflexión, presenta el Pan consagrado y el Cáliz, diciendo:

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor.

Y, juntamente con el pueblo, añade:

Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

RITO DE CONCLUSIÓN

S. El Señor esté con ustedes.

P. Y con tu espíritu.

S. La bendición de Dios todopoderoso: Padre, Hijo y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes.

P. Amén.

S. Pueden ir en paz.

P. Demos gracias a Dios.

Se gana indulgencia plenaria rezando el Rosario de la Bienaventurada Virgen María en la iglesia u oratorio, o en familia o en la comunidad religiosa (Enchiridion indulgentiarum, n. 17).

**1º miércoles
Blanco**

**Memoria,
SANTA TERESA DEL NIÑO JESÚS,
Virgen y Doctora de la Iglesia
MR p. 805 [836] / Lecc II p. 848**

Teresa Martin realizó durante su breve vida todo el programa que encerraba su nombre de religiosa: “Teresa del Niño Jesús y de la Santa Faz”. Se adentró en el espíritu de la niñez de Jesús de Nazaret, siguiendo “su caminito” y en esta forma encontró al Cristo de la pasión, que la conduciría hasta la Pascua (1873-1897).

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Deut 32, 10-12

El Señor fijó su mirada en ella, la instruyó y la cuidó como a la niña de sus ojos. La condujo como el águila que despliega sus alas para llevar a sus polluelos. El Señor fue su único maestro.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que has preparado tu Reino para los humildes y pequeños, concédenos la gracia de seguir confiadamente el camino de santa Teresa del Niño Jesús, para que, por su intercesión, podamos contemplar tu gloria eterna. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[Si le parece bien a mi señor, el rey, déjeme ir para reconstruir la ciudad de mis padres.]

Del libro de Nehemías 2, 1-8

En el primer mes del año veinte del reinado de Artajerjes, siendo yo, Nehemías, el copero mayor, serví una copa de vino y se la ofrecí

al rey. Nunca me había presentado ante él con cara triste. Entonces el rey me preguntó: “¿Por qué estás tan triste, si no estás enfermo? ¿Qué es lo que te preocupa?”

Sentí entonces un gran temor y le respondí: “Que viva el rey para siempre. ¿Cómo no he de estar triste, cuando la ciudad donde se hallan enterrados mis padres está en ruinas y sus puertas consumidas por el fuego?” El rey me dijo: “¿Qué es, pues, lo que quieres?”

Me encomendé al Dios del cielo y le contesté al rey: “Si le parece bien a mi señor, el rey, y si está satisfecho de mí, déjeme ir a Judá para reconstruir la ciudad donde están enterrados mis padres”. El rey y la reina, que estaba sentada a su lado, me preguntaron: “¿Cuánto durará tu viaje y cuándo volverás?” Al rey le pareció bien el plazo que le indiqué y me permitió ir.

Entonces yo añadí: “Ruego a mi señor, el rey, que me dé cartas para los gobernadores de la región del otro lado del río, para que me faciliten el viaje hasta Judá; y una carta dirigida a Asaf, encargado de los bosques reales, para que me suministren madera para las puertas de la ciudadela del templo, para el muro de la ciudad y para la casa donde me voy a instalar”.

Gracias a Dios, el rey me concedió todo lo que le pedí. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 136

R. Tu recuerdo, Señor, es mi alegría.

Junto a los ríos de Babilonia nos sentábamos a llorar de nostalgia; de los sauces que estaban en la orilla colgamos nuestras arpas. **R.**

Aquellos que cautivos nos tenían pidieron que cantáramos. Decían los opresores: “Algún cantar de Sión, alegres, cántenlos”. **R.**

Pero, ¿cómo podríamos cantar un himno al Señor en tierra extraña? ¡Que la mano derecha se me seque si de ti, Jerusalén, yo me olvidara! **R.**

¡Que se me pegue al paladar la lengua, Jerusalén, si no te recordara, o si, fuera de ti, alguna otra alegría yo buscara! **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Flp 3, 8-9

R. Aleluya, aleluya.

Todo lo considero una pérdida y lo tengo por basura, para ganar a Cristo y vivir unido a él. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Te seguiré a donde quiera que vayas.*]

Del santo Evangelio según san Lucas 9. 57-62

✚ En aquel tiempo, mientras iban de camino Jesús y sus discípulos, alguien le dijo: “Te seguiré a donde quiera que vayas”. Jesús le respondió: “Las zorras tienen madrigueras y los pájaros, nidos; pero el Hijo del hombre no tiene en dónde reclinar la cabeza”.

A otro, Jesús le dijo: “Sígueme”. Pero él le respondió: “Señor, déjame ir primero a enterrar a mi padre”. Jesús le replicó: “Deja que los muertos entierren a sus muertos. Tú ve y anuncia el Reino de Dios”.

Otro le dijo: “Te seguiré, Señor; pero déjame primero despedirme de mi familia”. Jesús le contestó: “El que empuña el arado y mira hacia atrás, no sirve para el Reino de Dios”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: El trozo evangélico nos habla de tres tipos de «vocación». Decidirse a seguir a Jesús – además de una gran capacidad de sacrificio y de mucha paciencia– implica adoptar un original y valiente estilo de vida. Él no acepta los “condicionamientos” de los explícitamente llamados (segundo y tercer caso). Es Él mismo, en cambio, quien pone decididas “objeciones” a quien se manifiesta demasiado seguro (el primer caso). Sus discípulos han de estar dispuestos incluso a padecer penurias y a tomar opciones no exentas de inevitables renunciás.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al proclamar, Señor, tu obra admirable en santa Teresa, suplicamos humildemente a tu majestad que, así como te agradaron sus méritos, así también te sea aceptable el desempeño de nuestro servicio. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Mt 18,3

Dice el Señor: Si no cambian y no se hacen como los niños, no entrarán en el Reino de los cielos.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que el sacramento que acabamos de recibir, Señor, encienda en nosotros la fuerza de aquel amor con el que santa Teresa se entregó a ti e imploró tu misericordia para todos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

2 jueves**Blanco**

**Memoria,
LOS SANTOS ÁNGELES CUSTODIOS**

MR 806 [437] / 1ª. Lect y Sal. propios. Ev: Lecc. II p. 1127

La vocación de los ángeles consiste, primero que nada, en contemplar al Señor en el cielo y alabarlos sin cesar. Pero, de acuerdo con la Sagrada Escritura, el Señor les ha encargado presentarse ante los hombres en una forma fraternal. Esto es lo que recordamos al festejar a los santos ángeles custodios o ángeles de la guarda.

ANTÍFONA DE ENTRADA**Dan 3,58**

Ángeles del Señor, bendigan al Señor; alábenlo y glorifiquenlo eternamente.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que en tu admirable providencia envías a tus santos ángeles para custodiarnos, concédenos contar siempre con su protección y gozar eternamente de su compañía. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Voy a enviar a un ángel que vaya delante de ti*]

Del libro del Éxodo 23, 20-23

Esto dice el Señor: “Yo voy a enviar a un ángel que vaya delante de ti, para que te cuide en el camino y te lleve al lugar que te he preparado. Respétalo y obedécelo. No te rebeles, porque lleva mi nombre, y no perdonará tu rebeldía. Si lo obedeces fielmente y haces lo que yo te diga, tus enemigos serán mis enemigos, y tus adversarios, mis adversarios. Mi ángel irá delante de ti”. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL**del salmo 90**

R. Mandará a sus ángeles ante ti para que te protejan en tus caminos.

Tú, que vives al amparo del Altísimo y descansas a la sombra del Todopoderoso, dile al Señor: “Tú eres mi refugio y fortaleza; tú eres mi Dios y en ti confío”. **R.**

“Puesto que tú me conoces y me amas, dice el Señor, yo te libraré y te pondré a salvo. Cuando tú me invoques, yo te escucharé y en tus angustias estaré contigo”. **R.**

“A quien se acoge a mí, dice el Señor, yo lo defenderé y colmaré de honores; lo haré disfrutar de larga vida y haré que pueda ver mi salvación”. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Sal 102, 21

R. Aleluya, aleluya.

Que bendigan al Señor todos sus ejércitos, servidores fieles que cumplen su voluntad. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[Sus ángeles en el cielo ven continuamente el rostro de mi Padre, que está en el cielo.]

Del santo Evangelio según san Mateo 18, 1-5. 10



En cierta ocasión, los discípulos se acercaron a Jesús y le preguntaron: “¿Quién es más grande en el Reino de los cielos?”

Jesús llamó a un niño, lo puso en medio de ellos y les dijo: “Yo les aseguro a ustedes que si no cambian y no se hacen como los niños, no entrarán en el Reino de los cielos. Y el que reciba a un niño como éste en mi nombre, me recibe a mí.

Cuidado con despreciar a uno de estos pequeños, pues yo les digo que sus ángeles, en el cielo, ven continuamente el rostro de mi Padre, que está en el cielo”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • Los Evangelios hablan frecuentemente de los Ángeles. Es especialmente memorable la declaración de Jesús en defensa de los “pequeños”, cuyos Ángeles en el cielo: «*Ven continuamente el rostro de mi Padre*» (Mt 18, 10). Inicialmente el culto a los Ángeles custodios iba unido con el de San Miguel, pero a partir del siglo XVI va consolidándose como fiesta independiente y viene introducida en el Calendario Romano hacia 1615... • En comunión con toda la Iglesia peregrina veneramos a los Ángeles y alabamos a Dios que nos concede experimentar su poderosa intercesión, “hasta que el Señor venga revestido de majestad y acompañado de sus Ángeles (Cfr. Mt 25, 31) y –destruida la muerte– le sean sometidas todas las cosas (Cfr. 1 Cor 15, 26-27)” (LG 49). Con su ayuda,

anhelamos se cumpla en nosotros el misterio pascual hasta su plenitud, cuando con ellos seamos partícipes de la vida eterna en la casa del Padre.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, los dones que te presentamos en honor de tus santos ángeles y concede, benigno, que, por su continua protección, nos veamos libres de los peligros presentes y lleguemos felizmente a la vida eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO: *La gloria de Dios manifestada en los ángeles.*

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Y no cesar de alabarte, celebrando a tus ángeles y arcángeles, ya que el honor que les tributamos, redundando en tu gloria y proclama tu grandeza; pues, si es digna de admiración la creatura angélica, lo es inmensamente más aquel que la creó. Por Cristo, Señor nuestro.

Por él, adoran tu majestad todos los ángeles, y nosotros, a una con ellos, te adoramos llenos de júbilo, diciendo: Santo, Santo, Santo...

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Sal 137, 1

Te cantaré, Señor, delante de tus ángeles.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

A quienes te dignas alimentar para la vida eterna con tan gran sacramento, guíanos, Señor, por el camino de la salvación y la paz, bajo la custodia de los ángeles. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ACTIVIDAD DIOCESANA

Jubileo Circular: *Jueves 2 y Viernes 3 y Sábado 4:* San José (Bolaños), San Bernardo, San Diego de Alcalá, Ntra. Sra. de las Victorias, San Juan Apóstol y Evangelista, Ntra. Sra. de Guadalupe (La Estanzuela), Ntra. Sra. de Lourdes (Ameca), La Cruz Santa (Col. Pacífico).

3 viernes
Verde

Feria o

Misa por los que padecen hambre “A”

MR p. 1092 [1137] / Lecc. II p. 857

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 73, 20. 19

Acuérdate, Señor, de tu alianza y no olvides para siempre la vida de tus pobres.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que, en tu bondad y omnipotencia, cuidas de tus creaturas, concédenos un amor eficaz hacia los hermanos que carecen de alimentos, para que, desterrada el hambre, puedan servirte con un corazón libre y tranquilo. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Hemos pecado contra el Señor y no le hemos hecho caso.*]

Del libro del profeta Baruc 1, 15-22

“Reconocemos que el Señor, Dios nuestro, es justo, y todos nosotros los habitantes de Judea y de Jerusalén, nuestros reyes y príncipes, nuestros sacerdotes, profetas y padres, nos sentimos hoy llenos de vergüenza, porque hemos pecado contra el Señor y no le hemos hecho caso; lo hemos desobedecido y no hemos escuchado su voz ni hemos cumplido los mandamientos que él nos dio.

Desde el día en que el Señor sacó de Egipto a nuestros padres hasta el día de hoy, no hemos obedecido al Señor, nuestro Dios, y nos hemos obstinado en no escuchar su voz.

Por eso han caído ahora sobre nosotros las desgracias y la maldición que el Señor anunció por medio de Moisés, su siervo, el día en que sacó de Egipto a nuestros padres, para darnos una tierra que mana leche y miel.

No hemos escuchado la voz del Señor, nuestro Dios, conforme a las palabras de los profetas que nos ha enviado y todos nosotros, siguiendo las inclinaciones de nuestro perverso corazón, hemos adorado a dioses extraños y hemos hecho lo que el Señor, nuestro Dios, reprueba”. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 78

R. Sálvanos, Señor, y perdona nuestros pecados.

Dios mío, los paganos han invadido tu propiedad, han profanado tu santo templo, y han convertido a Jerusalén en ruinas. **R.**

Han echado los cadáveres de tus siervos a las aves de rapiña, y la carne de tus fieles a los animales feroces. **R.**

Hemos sido el escarnio de nuestros vecinos, la irrisión y la burla de los que nos rodean. ¿Hasta cuándo, Señor, vas a estar enojado y arderá como fuego tu ira? **R.**

No recuerdes, Señor, contra nosotros las culpas de nuestros padres. Que tu amor venga pronto a socorrernos, porque estamos totalmente abatidos. **R.**

Para que sepan quién eres, socórrenos, Dios y salvador nuestro. Para que sepan quién eres, sálvanos y perdona nuestros pecados. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Sal 94, 8

R. Aleluya, aleluya.

Hagámosle caso al Señor, que nos dice: “No endurezcan su corazón”. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*El que me rechaza a mí, rechaza al que me ha enviado.*]

Del santo Evangelio según san Lucas 10, 13-16

En aquel tiempo, Jesús dijo: “¡Ay de ti, ciudad de Corozáin! ¡Ay de ti, ciudad de Betsaida! Porque si en las ciudades de Tiro y de Sidón se hubieran realizado los prodigios que se han hecho en ustedes, hace mucho tiempo que hubieran hecho penitencia, cubiertas de sayal y de ceniza. Por eso el día del juicio será menos severo para Tiro y Sidón que para ustedes. Y tú, Cafarnaúm, ¿crees que serás encumbrada hasta el cielo? No. Serás precipitada en el abismo”.

Luego, Jesús dijo a sus discípulos: “El que los escucha a ustedes, a mí me escucha; el que los rechaza a ustedes, a mí me rechaza y el que me rechaza a mí, rechaza al que me ha enviado”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: El pasaje está estrechamente ligado al precedente, del envío de los setenta y dos discípulos (Cfr. Lc 10, 1-12). Jesús habla aquí a la manera de un grande e iluminado “vidente” cuyas palabras remiten a un futuro juicio divino. La ruina anunciada en

torno a la suerte de las ciudades endurecidas en su incredulidad da testimonio de ello. La cerrazón frente a sus enviados es rechazo y desprecio del Padre y de su Mesías. Escuchar o rechazar a Jesús –hecho cercano en los «suyos», que lo hacen presente– equivale a decidir nada menos que la propia salvación o condenación.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Mira, Señor, la ofrenda que de tus mismos excelentes dones te presentamos, para que la abundancia de vida divina y la unidad en el amor que ella significa, nos impulse a compartir equitativamente lo nuestro y a cumplir con el deber de la mutua fraternidad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Mt 11, 28

Vengan a mí, todos los que están fatigados y agobiados por la carga, y yo les daré alivio, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dios, Padre todopoderoso, te suplicamos que el pan vivo, bajado del cielo, nos fortalezca para que ayudemos a nuestros hermanos que padecen hambre y necesidad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

**4 sábado
Blanco**

**Memoria,
SAN FRANCISCO DE ASÍS, Religioso
MR p. 807 [839] / Lecc. II p. 862**

Desde el día en que encontró al Señor en San Damían, hasta el día en que murió en la Porciúncula, a lo largo de su vida de peregrino con sus hermanos, los Frailes Menores, aquel “poverello” de Asís redujo literalmente su vida a seguir a Jesús con alegría, sencillez, fidelidad a la Iglesia y ternura para todos (1182-1226).

ANTÍFONA DE ENTRADA

Francisco, el hombre de Dios, dejó su casa, abandonó su herencia y se hizo pobre y desvalido; pero el Señor se hizo cargo de él.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que otorgaste a san Francisco de Asís la gracia de asemejarse a Cristo por la humildad y la pobreza, concédenos caminar tras sus huellas para que podamos seguir a tu Hijo y entregarnos a ti con alegre caridad. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[El que les envió las desgracias les enviará también la eterna alegría.]

Del libro del profeta Baruc 4, 5-12. 27-29

“¡Ánimo!, pueblo mío, tú que llevas el nombre de Israel. Ustedes fueron vendidos a los paganos, pero no para ser destruidos; por haber provocado la ira de Dios fueron entregados a sus enemigos. Provocaron la indignación de su Creador, ofreciendo sacrificios a los ídolos y no a Dios; han olvidado al Dios eterno, que los alimentó, y han entristecido a Jerusalén, que los crió.

Cuando Jerusalén vio venir sobre ustedes la ira de Dios, dijo: ‘Escuchen, ciudades vecinas de Sión: Dios ha mandado sobre mí una gran desgracia: he visto que desterraban a mi pueblo, a mis hijos e hijas, por orden del Eterno. Yo los había criado con júbilo y los he dejado partir con llanto. Que nadie vuelva a alegrarse conmigo, porque soy viuda y estoy abandonada. Por los pecados de mis hijos me encuentro sola, pues se apartaron de la ley de Dios’. Pero tengan ánimo, hijos míos, e invoquen al Señor, porque el que les envió estas desgracias se acordará de ustedes.

Así como un día se empeñaron en alejarse de Dios, así vuélvanse ahora a él y búsquenlo con mucho mayor empeño, pues el que les mandó todas estas desgracias les dará también con su salvación la eterna alegría”. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 68

R. El Señor jamás desoye al pobre.

Se alegrarán al ver al Señor los que sufren; quienes buscan a Dios tendrán más ánimo, porque el Señor jamás desoye al pobre ni olvida al que se encuentra encadenado. **R.**

Ciertamente el Señor salvará a Sión, reconstruirá a Judá; la heredarán los hijos de sus siervos, quienes aman a Dios la habitarán. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Mt 11, 25**R. Aleluya, aleluya.**

Te doy gracias, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has revelado los misterios del Reino a la gente sencilla. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[Alégrense de que sus nombres estén escritos en el cielo.]

Del santo Evangelio según san Lucas 10, 17-24

 En aquel tiempo, los setenta y dos discípulos regresaron llenos de alegría y le dijeron a Jesús: “Señor, hasta los demonios se nos someten en tu nombre”.

Él les contestó: “Vi a Satanás caer del cielo como el rayo. A ustedes les he dado poder para aplastar serpientes y escorpiones y para vencer toda la fuerza del enemigo, y nada les podrá hacer daño. Pero no se alegren de que los demonios se les sometan. Alégrense más bien de que sus nombres están escritos en el cielo”.

En aquella misma hora, Jesús se llenó de júbilo en el Espíritu Santo y exclamó: “¡Te doy gracias, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y a los entendidos, y las has revelado a la gente sencilla! ¡Gracias, Padre, porque así te ha parecido bien! Todo me lo ha entregado mi Padre y nadie conoce quién es el Hijo, sino el Padre; ni quién es el Padre, sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar”.

Volviéndose a sus discípulos, les dijo aparte: “Dichosos los ojos que ven lo que ustedes ven. Porque yo les digo que muchos profetas y reyes quisieron ver lo que ustedes ven y no lo vieron, y oír lo que ustedes oyen y no lo oyeron”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: Jesús nos es presentado como la consumación de toda la historia de la salvación. La misión de los setenta y dos discípulos culmina exitosamente y ellos –haciendo uso del poder mesiánico que Jesús les había participado– regresan satisfechos y llenos de gozo. Han liberado a muchos no sólo del mal moral sino también de los males físicos. Signos de estos tiempos definitivos son la derrota de Satanás y la abierta recepción del mensaje por parte de los «sencillos». Para ellos, como para todo cristiano, no hay mayor motivo de alegría que tener sus nombres «escritos en el cielo».

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te rogamos, Señor, que, al presentarte nuestros dones, nos preparemos dignamente a celebrar el misterio de la cruz al que san Francisco tan ardientemente se unió. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Mt 5, 3

Dichosos los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los cielos.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Por estos santos sacramentos que hemos recibido, concédenos, Señor, que, imitando la caridad y el celo apostólico de san Francisco, experimentemos la eficacia de tu amor y procuremos sin descanso la salvación de todos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ACTIVIDAD DIOCESANA

- Onomástico del Emmo. Sr. Cardenal D.
José Francisco Robles Ortega.

Domingo 5 de octubre de 2025**XXVII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO****Reavivando el «don» de la fe...**

Todos los textos de la liturgia de este domingo nos hablan de la fe, que es el fundamento de toda la vida cristiana... Jesús educó a sus discípulos a crecer en la fe, a creer y a confiar cada vez más en Él, para construir su propia vida sobre roca. Por esto ellos le piden: «Auméntanos la fe» (Lc 17, 6). Es esta una bella petición que dirigen al Señor: los discípulos no piden bienes materiales, no piden privilegios. Piden la gracia de la fe, que oriente e ilumine toda la vida. Piden la gracia de estar en relación

intima con Dios, recibiendo de Él todos sus dones.

Sin responder directamente a su petición, Jesús recurre a una imagen paradójica para expresar la increíble vitalidad de la fe. Como una palanca mueve mucho más que su propio peso, así la fe, incluso una pizca de fe, es capaz de realizar cosas impensables, extraordinarias, como arrancar de raíz un árbol grande y trasplantarlo en el mar. La fe –fiarse de Cristo, acogerlo, dejar que nos transforme, seguirlo sin reservas– hace posibles las cosas humanamente imposibles.

De esto nos da testimonio el profeta Habacuc en la primera lectura. Él implora al Señor a partir de una situación de violencia y de opresión. Y es precisamente en esta situación difícil donde el profeta introduce una visión que ofrece una parte del proyecto que Dios está trazando y realizando en la historia: «*El malvado sucumbirá sin remedio; el justo, en cambio, vivirá por su fe*» (Hab 2, 4). También san Pablo, en la segunda lectura, nos habla de la fe al invitar a Timoteo a reavivar el don de Dios que está en él por la imposición de sus manos (Cfr. 2 Tm 1, 6)... Si hacemos cada día la voluntad de Dios, con humildad, será Jesús mismo quien nos sirva, quien nos ayude, quien nos anime, quien nos dé fuerza y serenidad. Debemos ser conscientes de que, en realidad, no hacemos nunca bastante por Dios. Por eso debemos decir, como nos lo sugiere Jesús: «*No somos más que siervos, sólo hemos hecho lo que teníamos que hacer*» (Lc 17, 10). [Sintetizado de: BXVI, *Homilía*, 3-X-2010].

MONICIONES:

ENTRADA: Toda asamblea litúrgica es un espacio y un momento privilegiado de diálogo confiado y amoroso con el Señor. Hoy estamos llamados a vivir nuestra condición de testigos del Resucitado y a reavivar –con la ayuda de su Santo Espíritu– el don de la gracia, *que Él nos ha dado como un auténtico «tesoro»...* ¡Abramos el corazón a su palabra y gocémonos con el don de su presencia, al participar de nuevo en este sagrado Banquete!

1ª. LECTURA: [Hab 1, 2-3; 2, 2-4] La primera lectura nos da cuenta *de un diálogo intenso entre Dios y el profeta Habacuc...* El Señor no quedará indiferente ante los sufrimientos del justo, sino que saldrá siempre en su defensa.

2ª. LECTURA: [2 Tm 1, 6-8.13-14] Sintiendo ya próxima su muerte, san Pablo transmite unas valiosas instrucciones *a uno de sus más cercanos colaboradores...* A Timoteo se le exhorta a renovarse y a permanecer fiel aún en medio de las tribulaciones.

EVANGELIO: [Lc 17, 5-10] El tema de la fe –tema central en todas las lecturas de este día– *lo es, sobre todo, en el evangelio...* Al responder a la petición de sus discípulos, Jesús los invita a ser buenos servidores, mostrándose disponibles y desinteresados.

OFRENDAS: Al presentar nuestras ofrendas al Señor, pidámosle que nos ayude *a crecer en humildad y en espíritu de servicio...* Como buenos discípulos suyos, ¡propongámonos vivir siempre como testigos gozosos de la esperanza!

COMUNIÓN: Movidos por el amor, acerquémonos a recibir el sacramento de la Eucaristía, *que nos une íntimamente a nuestro Salvador...* Así podremos asumir el compromiso de mantenernos siempre unidos a Él y a nuestros prójimos.

DESPEDIDA: Vayamos a descubrir el rostro de Cristo *realmente presente en nuestros hermanos...* ¡Que nos decidamos a dar testimonio –con las palabras y con las obras– de una fe madura y de una entrega generosa!

**5 domingo
Verde****XXVII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO**
[Se suprime la Memoria de
SANTA MARÍA FAUSTINA KOWALSKA, Virgen
o de SAN TRANQUILINO UBIARCO ROBLES,
Mártir Mexicano *]

MR 439 [437] / Lecc. II p. 280. LH Semana III del Salterio.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Est 4, 17

En tu voluntad, Señor, está puesto el universo, y no hay quien pueda resistirse a ella. Tú hiciste todo, el cielo y la tierra, y todo lo que está bajo el firmamento; tú eres Señor del universo.

Se dice *Gloria*.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, que en la superabundancia de tu amor sobrepasas los méritos y aun los deseos de los que te suplican, derrama sobre nosotros tu misericordia para que libres nuestra conciencia de toda inquietud y nos concedas aun aquello que no nos atrevemos a pedir. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*El justo vivirá por su fe.*]

Del libro del profeta Habacuc 1, 2-3; 2, 2-4

¿Hasta cuándo, Señor, pediré auxilio, sin que me escuches, y denunciaré a gritos la violencia que reina, sin que vengas a salvarme? ¿Por qué me dejas ver la injusticia y te quedas mirando la opresión? Ante mí no hay más que asaltos y violencias, y surgen rebeliones y desórdenes.

El Señor me respondió y me dijo: “Escribe la visión que te he manifestado, ponla clara en tablillas para que se pueda leer de corrido. Es todavía una visión de algo lejano, pero que viene corriendo y no fallará; si se tarda, espéralo, pues llegará sin falta. El malvado sucumbirá sin remedio; el justo, en cambio, vivirá por su fe”. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 94

R. Señor, que no seamos sordos a tu voz.

Vengan, lancemos vivas al Señor, aclamemos al Dios que nos salva. Acerquémonos a él, llenos de júbilo, y démosle gracias. **R.**

Vengan, y puestos de rodillas, adoremos y bendigamos al Señor, que nos hizo, pues él es nuestro Dios y nosotros, su pueblo; él es nuestro pastor y nosotros, sus ovejas. **R.**

Hagámosle caso al Señor, que nos dice: “No endurezcan su corazón, como el día de la rebelión en el desierto, cuando sus padres dudaron de mí, aunque habían visto mis obras”. **R.**

SEGUNDA LECTURA

[*No te avergüences de dar testimonio de nuestro Señor.*]

De la segunda carta del apóstol san Pablo a Timoteo 1, 6-8. 13-14

Querido hermano: Te recomiendo que reavives el don de Dios que recibiste cuando te impuse las manos. Porque el Señor no nos ha dado un espíritu de temor, sino de fortaleza, de amor y de moderación.

No te avergüences, pues, de dar testimonio de nuestro Señor, ni te avergüences de mí, que estoy preso por su causa. Al contrario, comparte conmigo los sufrimientos por la predicación del Evangelio, sostenido por la fuerza de Dios. Conformá tu predicación a la sólida doctrina que recibiste de mí acerca de la fe y el amor que tienen su fundamento en Cristo Jesús. Guarda este tesoro con la ayuda del Espíritu Santo, que habita en nosotros. **Palabra de Dios.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

1 Pe 1, 25

R. Aleluya, aleluya.

La palabra de Dios permanece para siempre. Y ésta es la palabra que se les ha anunciado. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*¡Si ustedes tuvieran fe...!*]

Del santo Evangelio según san Lucas 17, 5-10

En aquel tiempo, los apóstoles dijeron al Señor: “Auméntanos la fe”. El Señor les contestó: “Si tuvieran fe, aunque fuera tan pequeña como una semilla de mostaza, podrían decir a ese árbol frondoso: ‘Arráncate de raíz y plántate en el mar’, y los obedecería.

¿Quién de ustedes, si tiene un siervo que labra la tierra o pastorea los rebaños, le dice cuando éste regresa del campo: ‘Entra enseguida y ponte a comer’? ¿No le dirá más bien: ‘Prepárame de comer y disponte a servirme, para que yo coma y beba; después comerás y

beberás tú'? ¿Tendrá acaso que mostrarse agradecido con el siervo, porque éste cumplió con su obligación?

Así también ustedes, cuando hayan cumplido todo lo que se les mandó, digan: 'No somos más que siervos, sólo hemos hecho lo que teníamos que hacer' “. **Palabra del Señor.**

Se dice Credo.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Elevemos nuestra plegaria al Señor con aquella confianza filial que el Espíritu Santo suscita en nuestros corazones:

1. Para que la Iglesia –mediante la santidad de sus fieles y el celo de sus ministros– anuncie a todos los hombres la salvación de Dios, roguemos al Señor.

2. Para que el Señor ayude a los gobernantes, a fin de que se logre en todas las naciones la paz, el progreso y la libertad religiosa, roguemos al Señor.

3. Para que las naciones que sufren a causa de las guerras vean alejarse de sus pueblos la violencia, la destrucción y las lágrimas, roguemos al Señor.

4. Para que el Señor ilumine los ojos de nuestro corazón, a fin de que sepamos descubrir la esperanza a la que nos ha llamado, roguemos al Señor.

Dios todopoderoso, siempre dispuesto a escuchar las oraciones de los que tienen fe como un grano de mostaza, danos un corazón humilde para que –después de haber contribuido al crecimiento de tu Reino– reconozcamos que sólo hemos hecho lo que teníamos que hacer y proclamemos así las maravillas de tu amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta, Señor, el sacrificio que tú mismo nos mandaste ofrecer, y, por estos sagrados misterios, que celebramos en cumplimiento de nuestro servicio, dínate llevar a cabo en nosotros la santificación que proviene de tu redención. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Lam 3, 25

Bueno es el Señor con los que en él confían, con aquellos que lo buscan.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dios omnipotente, saciados con este alimento y bebida celestiales, concédenos ser transformados en aquel a quien hemos recibido en este sacramento. Por Jesucristo, nuestro Señor.

* SAN TRANQUILINO UBIARCO ROBLES

Nació en Zapotlán el Grande, Jal. (Diócesis de Ciudad Guzmán), el 8 de julio de 1899. Vicario con funciones de párroco en Tepatitlán, Jal. (Diócesis de San Juan de los Lagos). Fue uno de los infatigables y abnegados misioneros en los tiempos difíciles de la persecución. Nada le detenía para ir, lleno de caridad, a administrar los sacramentos y a sostener la vida cristiana de los fieles celebrando la Eucaristía en casas particulares.

A principios del mes de octubre de 1928 fue a Guadalajara a comprar lo necesario para el Sacrificio Eucarístico. Alguien le hizo ver que su campo pastoral estaba enclavado en la zona de mayor peligro: «*Ya me voy a mi parroquia; a ver qué puedo hacer y si me toca morir por Dios, ¡Bendito sea!*». Cuando una noche preparada la celebración de la Eucaristía y la bendición de un matrimonio, fue hecho prisionero y condenado a morir ahorcado en un árbol de la alameda, a las afueras de la ciudad.

Con entereza cristiana bendijo la soga, instrumento de su martirio, y a un soldado que se negó a participar en el crimen, le dijo, repitiendo las palabras del Maestro. «*Hoy estarás conmigo en el paraíso*». Era la madrugada del día 5 de octubre de 1928.

http://www.vatican.va/news_services/liturgy/saints/ns_lit_doc_20000521_ubiarco-robles_sp.html

ACTIVIDAD DIOCESANA

Visita al Santuario de los Mártires:
Decanatos de Ameca.

6 lunes
Verde / Blanco

Feria
o SAN BRUNO, Presbítero
MR pp. 808 y 924 [840 y 963] / Lecc. II p. 866

Durante algún tiempo fue profesor en Reims. Pero un día, junto con algunos discípulos, se estableció en el valle de Cartuja, para dedicarse a la penitencia y a la contemplación. Llevaban una vida combinada de soledad de ermitaños con una pequeña porción de vida comunitaria. Urbano II lo llamó a Roma. Bruno murió en una ermita de Calabria (1035-1101).

ANTÍFONA DE ENTRADA

Donde los hermanos se reúnan para glorificar a Dios, ahí el Señor dará su bendición.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que llamaste a san Bruno a servirte en la soledad, concédenos, por su intercesión, en medio de la inestabilidad de este mundo, hallar en ti nuestro descanso. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Se levantó Jonás para huir del Señor.*]

Del libro del profeta Jonás 1, 1-2, 1. 11

El Señor le dirigió la palabra a Jonás, hijo de Amitay, y le dijo: “Levántate y vete a Nínive, la gran ciudad, y predica en ella que su maldad ha llegado hasta mí”.

Se levantó Jonás para huir a Tarsis, lejos del Señor, y llegó a Jafa, donde encontró un barco que salía para Tarsis; pagó su pasaje y se embarcó para dirigirse a Tarsis, lejos del Señor.

Pero el Señor desencadenó un gran viento sobre el mar y provocó una tormenta tan fuerte, que el barco estaba a punto de naufragar. Los marineros tuvieron miedo y se pusieron a invocar cada uno a su dios. Luego echaron al mar la carga para aligerar la nave.

Mientras tanto, Jonás había bajado al fondo del barco, se había acostado y dormía profundamente. El capitán se le acercó y le dijo: “¿Qué haces aquí dormido? Levántate e invoca a tu Dios, a ver si él se compadece de nosotros y no perecemos”.

Luego se dijeron unos a otros: “Echemos suertes para ver quién tiene la culpa de esta desgracia”. Echaron suertes y le tocó a Jonás. Entonces le dijeron: “Dinos por qué nos ha sobrevenido esta desgracia, cuál es tu oficio, de dónde vienes, cuál es tu país y de qué pueblo eres”.

El les respondió: “Soy hebreo y adoro al Señor, Dios del cielo, que hizo el mar y la tierra”. Entonces aquellos hombres tuvieron mucho miedo y le dijeron: “¿Por qué has hecho esto?” Pues él acababa de decirles que iba huyendo del Señor. Y como el mar seguía encrespándose, le preguntaron: “¿Qué hemos de hacer contigo para que el mar se calme?” Él les respondió: “Levántenme y arrojénme al mar, y el mar se calmará, pues sé que por mi culpa les ha sobrevenido esta tormenta tan fuerte”.

Los hombres se pusieron a remar para alcanzar la costa, pero no pudieron, porque el mar seguía encrespándose en torno a ellos. Entonces invocaron al Señor, diciendo: “Señor, no nos hagas morir por culpa de este hombre, ni nos hagas responsables de la muerte de un inocente, ya que es clara tu voluntad”.

Entonces levantaron a Jonás y lo arrojaron al mar y el mar calmó su furia. Y aquellos hombres temieron mucho al Señor; le ofrecieron un sacrificio y le hicieron promesas.

Dispuso el Señor que una ballena se tragara a Jonás, el cual estuvo en el vientre de la ballena tres días y tres noches. Entonces el Señor le ordenó a la ballena que vomitara a Jonás en tierra firme.

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL

Jon 2

R. En el peligro grité al Señor y me atendió.

En el peligro grité al Señor y me atendió. Desde el vientre del abismo te pedí auxilio y me escuchaste. **R.**

Me habías arrojado al fondo, en alta mar, me rodeaba la corriente, tus torrentes y tus olas me arrollaban. **R.**

Entonces pensé: “Me has arrojado de tu presencia; ¿quién pudiera ver otra vez tu santo templo?” **R.**

Cuando se me acababan las fuerzas, invoqué al Señor y llego hasta ti mi oración, hasta tu santo templo. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 13, 34

R. Aleluya, aleluya.

Les doy un mandamiento nuevo, dice el Señor, que se amen los unos a los otros, como yo los he amado. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*¿Quién es mi prójimo?*]

Del santo Evangelio según san Lucas 10, 25-37

✚ En aquel tiempo, se presentó ante Jesús un doctor de la ley para ponerlo a prueba y le preguntó: “Maestro, ¿qué debo hacer para conseguir la vida eterna?” Jesús le dijo: “¿Qué es lo que está escrito en la ley? ¿Qué lees en ella?” El doctor de la ley contestó: “*Amarás al Señor tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas y con todo tu ser; y a tu prójimo como a ti mismo*”. Jesús le dijo: “Has contestado bien; si haces eso, vivirás”.

El doctor de la ley, para justificarse, le preguntó a Jesús: “¿Y quién es mi prójimo?” Jesús le dijo: “Un hombre que bajaba por el camino de Jerusalén a Jericó, cayó en manos de unos ladrones, los cuales lo robaron, lo hirieron y lo dejaron medio muerto. Sucedió que por el mismo camino bajaba un sacerdote, el cual lo vio y pasó de largo. De igual modo, un levita que pasó por ahí, lo vio y siguió adelante. Pero un samaritano que iba de viaje, al verlo, se compadeció de él, se le acercó, ungió sus heridas con aceite y vino y se las vendó; luego lo puso sobre su cabalgadura, lo llevó a un mesón y cuidó de él. Al día siguiente sacó dos denarios, se los dio al dueño del mesón y le dijo: ‘Cuida de él y lo que gastes de más, te lo pagaré a mi regreso’.

¿Cuál de estos tres te parece que se portó como prójimo del hombre que fue asaltado por los ladrones?” El doctor de la ley le respondió: “El que tuvo compasión de él”. Entonces Jesús le dijo: “Anda y haz tú lo mismo”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: Construir un mundo mejor implica necesariamente tratar de ser “prójimo” de quienes nos rodean. La parábola del «Buen Samaritano» –que en el fondo es una representación de Jesús mismo– lo

que quiere enseñarnos es que nuestro amor no ha de manifestarse simplemente en palabras. Este amor sólo será perfecto si llega a abarcar incluso a quienes se dicen nuestros “enemigos”. La ejemplificación de «*prójimo*» no en el caído en desgracia, sino en el solícito samaritano que lo socorre, es una insistente llamada a imitarlo, haciéndonos solidarios con los necesitados.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te pedimos, Señor, que recibas este sacrificio que te ofrecemos por la salvación de tu pueblo, por el cual podamos, con la intercesión de san Bruno, no sólo apartarnos de las seducciones del pecado, sino también formar parte de la asamblea de los santos en el cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Lc 8, 15

Los que acogen la Palabra de Dios con un corazón bueno y bien dispuesto, dan fruto por su constancia.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Concede, Señor Dios nuestro, que, amparados bajo la protección de san Bruno, por virtud de este sacramento, regalo de tu sabiduría, vivamos con justa moderación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ACTIVIDAD DIOCESANA

Jubileo Circular: *Lunes 6, Martes 7 y Miércoles 8 de Octubre:* María Madre de Gracia (Atemajac), San Cristóbal Magallanes, Señor del Perdón (La Duraznera), San Cayetano, Ntra. Sra. de la Soledad (Vallarta), Ntra. Sra. de la Salud de los Enfermos, Cristo Resucitado (Tlaquepaque), Divino Maestro (Tonalá), Ntra. Sra. de Guadalupe (Tregos).

7 martes
Blanco

Memoria,
NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO
MR p. 809 [840] / Lecc. II p. 871

El 7 de octubre de 1571, el Occidente fue salvado de la amenaza turca, mediante la victoria de los cristianos en la batalla naval de Lepanto. Dicha victoria se atribuyó al rezo del rosario. Este hecho histórico se nos ha convertido ya en algo remoto. La Iglesia nos invita a descubrir en el rosario el sitio que ocupa la santísima Virgen en el misterio de la salvación y a saludar a la Madre de Dios con el saludo del ángel, “Ave María”.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Lc 1, 28. 42

Dios te salve, María, llena eres de gracia, el Señor es contigo.
Bendita tú eres entre las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre.

ORACIÓN COLECTA

Te pedimos, Señor, que infundas tu gracia en nuestros corazones, para que, habiendo conocido, por el anuncio del ángel, la encarnación de tu Hijo, lleguemos, por medio de su pasión y de su cruz, y con la intercesión de la santísima Virgen María, a la gloria de la resurrección. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[Los habitantes de Nínive se arrepintieron de su mala conducta, y Dios se apiadó de ellos.]

Del libro del profeta Jonás 3, 1-10

En aquellos días, el Señor volvió a hablar a Jonás y le dijo: “Levántate y vete a Nínive, la gran capital, para anunciar ahí el mensaje que te voy a indicar”.

Se levantó Jonás y se fue a Nínive, como le había mandado el Señor. Nínive era una ciudad enorme: hacían falta tres días para recorrerla. Jonás caminó por la ciudad durante un día, pregonando: “Dentro de cuarenta días Nínive será destruida”.

Los ninivitas creyeron en Dios, ordenaron un ayuno y se vistieron de sayal, grandes y pequeños. Llegó la noticia al rey de Nínive, que se levantó del trono, se quitó el manto, se vistió de sayal, se sentó sobre ceniza y en nombre suyo y de sus ministros, mandó proclamar en Nínive el siguiente decreto: “Que hombres y animales, vacas y ovejas, no prueben bocado, que no pasten ni beban; que todos se vistan de sayal e invoquen con fervor a Dios y que cada uno se arrepienta de su mala vida y deje de cometer injusticias. Quizá Dios se arrepienta y nos perdone, aplaque el incendio de su ira y así no moriremos”.

Cuando Dios vio sus obras y cómo se convertían de su mala vida, cambió de parecer y no les mandó el castigo que había determinado imponerles. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 129

R. Perdónanos, Señor, y viviremos.

Desde el abismo de mis pecados clamo a ti; Señor, escucha mi clamor; que estén atentos tus oídos a mi voz suplicante. **R.**

Si conservaras el recuerdo de las culpas, ¿quién habría, Señor, que se salvara? Pero de ti procede el perdón, por eso con amor te veneramos. **R.**

Como aguarda a la aurora el centinela, aguarda Israel al Señor, porque del Señor viene la misericordia y la abundancia de la redención, y él redimirá a su pueblo de todas sus iniquidades. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Lc 11, 28

R. Aleluya, aleluya.

Dichosos los que escuchan la palabra de Dios y la ponen en práctica, dice el Señor. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Marta lo recibió en su casa. - María escogió la mejor parte.*]

Del santo Evangelio según san Lucas 10, 38-42



En aquel tiempo, entró Jesús en un poblado, y una mujer, llamada Marta, lo recibió en su casa. Ella tenía una hermana, llamada María, la cual se sentó a los pies de Jesús y se puso a escuchar su palabra. Marta, entre tanto, se afanaba en diversos quehaceres, hasta que, acercándose a Jesús, le dijo: “Señor, ¿no

te has dado cuenta de que mi hermana me ha dejado sola con todo el quehacer? Dile que me ayude”.

El Señor le respondió: “Marta, Marta, muchas cosas te preocupan y te inquietan, siendo así que una sola es necesaria. María escogió la mejor parte y nadie se la quitará”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: Con pocas, pero muy definidas pinceladas, san Lucas nos describe aquí el comportamiento del auténtico discípulo, es decir, de aquel que está dispuesto a escoger *«la mejor parte»*. Marta y María son, en este sentido, el prototipo tradicional del “activismo” y de la “contemplación”. A este propósito Jesús afirma –y por cierto con gran decisión– la necesidad y la superioridad de la contemplación. Quienes de veras están en camino con el Señor, no han de afanarse por esas *«muchas otras cosas»*. La llegada definitiva del Reino de Dios no permite inútiles distracciones o desmedidos apegos a las realidades terrenas.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Haz, Señor, que los dones que te presentamos nos dispongan debidamente y que recordemos de tal manera los misterios de tu Unigénito, que nos hagamos dignos de sus promesas. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Lc 1, 31

El ángel Gabriel dijo a María: Vas a concebir y dar a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te rogamos, Señor Dios nuestro, que, quienes en este sacramento anunciamos la muerte y resurrección de tu Hijo, asociados a su pasión, merezcamos también gozar de su consuelo y participar de su gloria. Por Jesucristo, nuestro Señor.

8 miércoles**Verde****Feria o*****Misa por la Iglesia particular “E”*****MR p. 1043 [1087] / Lecc. II p. 875****ANTÍFONA DE ENTRADA****Cfr. Apoc 1, 5-6**

Jesucristo nos amó y nos purificó de nuestros pecados con su sangre, y ha hecho de nosotros un reino de sacerdotes para su Dios y Padre: A él la gloria y el poder por los siglos de los siglos. Amén.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que en cada Iglesia que peregrina por el mundo manifiestas a la Iglesia una, santa, católica y apostólica, concede, benigno, a esta grey tuya de tal modo estar unida a su pastor, congregada en el Espíritu Santo por medio del Evangelio y la Eucaristía, que pueda representar dignamente la universalidad de tu pueblo y sea así signo e instrumento de la presencia de Cristo en el mundo. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[Tú estás triste por una hiedra, ¿y yo no voy a tener lástima de Nínive, la gran ciudad?]

Del libro del profeta Jonás 4, 1-11

Jonás se disgustó mucho de que Dios no hubiera castigado a los habitantes de Nínive, e irritado, oró al Señor en estos términos: “Señor, esto es lo que yo me temía cuando estaba en mi tierra, y por eso me di prisa en huir a Tarsis. Bien sabía yo que tú eres un Dios clemente y compasivo, lleno de paciencia y de misericordia, siempre dispuesto a perdonar. Ahora, Señor, quítame la vida, pues prefiero morir a vivir”. Pero el Señor le respondió: “¿Crees que hay motivo para que te enojés?”

Jonás salió de Nínive y acampó al oriente de la ciudad. Allí construyó una enramada y se sentó a su sombra, para ver qué pasaba con Nínive. Entonces, el Señor Dios hizo nacer una hiedra, que creció tan tupida, que le daba sombra y lo resguardaba del ardor del sol. Jonás se puso muy contento por la hiedra.

Pero al día siguiente, al amanecer, el Señor envió un gusano, el cual dañó la hiedra, que se secó. Y cuando el sol ya quemaba, el Señor envió un viento caliente y abrasador; el sol le daba a Jonás en la cabeza y lo hacía desfallecer. Entonces Jonás deseó morir y dijo: “Prefiero morir a vivir”.

Entonces el Señor le dijo a Jonás: “¿Crees que hay motivo para que te enojas así por la hiedra?” Contestó él: “Sí, y tanto, que quisiera morirme”. Le respondió el Señor: “Tú estás triste por una hiedra que no cultivaste con tu trabajo, que nace una noche y perece la otra. Y yo, ¿no voy a tener lástima de Nínive, la gran ciudad, en donde viven más de ciento veinte mil seres humanos que no son responsables y gran cantidad de ganado?”
Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 85

R. Tú, Señor, eres bueno y clemente.

Ten compasión de mí, pues clamo a ti, Dios mío, todo el día, y ya que a ti, Señor, levanto el alma, llena a este siervo tuyo de alegría. **R.**

Puesto que eres, Señor, bueno y clemente y todo amor con quien tu nombre invoca, escucha mi oración y a mi súplica da respuesta pronta. **R.**

Dios entrañablemente compasivo, todo amor y lealtad, lento a la cólera, ten compasión de mí, pues clamo a ti, Señor, a toda hora. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Rom 8, 15

R. Aleluya, aleluya.

Hemos recibido un espíritu de hijos, que nos hace exclamar: ¡Padre! **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[Señor, enséñanos a orar.]

Del santo Evangelio según san Lucas 11, 1-4

✚ Un día, Jesús estaba orando y cuando terminó, uno de sus discípulos le dijo: “Señor, enséñanos a orar, como Juan enseñó a sus discípulos”.

Entonces Jesús les dijo: “Cuando oren, digan: Padre, santificado sea tu nombre, venga tu Reino, danos hoy nuestro pan de cada día y perdona nuestras ofensas, puesto que también nosotros perdonamos a todo aquel que nos ofende, y no nos dejes caer en tentación”.

Palabra del Señor.

REFLEXIÓN: El discípulo es aquel que ora con Jesús y como Jesús, cuyo ejemplo precede siempre a sus habituales y muy valiosas enseñanzas. El «Padre Nuestro» en el evangelio de san Lucas se diferencia de la versión de san Mateo (Mt 6, 9-13). Y se diferencia no sólo por su tamaño sino, y sobre todo, porque este breve texto queda naturalmente insertado en el contexto del modo de orar del mismo Jesús. El Maestro debe de haber impactado de tal forma a los discípulos, al grado de llegar a sentirse impulsados a pedirle, con espontánea insistencia: «¡Señor, enséñanos a orar!».

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al celebrar el memorial de la inmensa caridad de tu Hijo, te rogamos, Señor, que el fruto de su obra salvadora, por el ministerio de tu Iglesia, sirva para la salvación del mundo entero. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Apoc 3, 20

Mira que estoy aquí, tocando a la puerta; si alguno escucha mi voz y me abre, entraré en su casa y cenaremos juntos.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que en esta Iglesia tuya, Señor, florezca y perdure hasta el fin la integridad de la fe, la santidad de vida, el amor fraterno y la piedad sincera; y, ya que la alimentas con tu Palabra y con el Cuerpo de tu Hijo, no ceses de conducirla bajo tu protección. Por Jesucristo, nuestro Señor.

9 jueves

Verde / Rojo / Blanco

Feria

o SAN DIONISIO, Obispo y COMPAÑEROS Mártires

o SAN JUAN LEONARDI, Presbítero,

MR p. 810 y 878 [842 y 917] / Lecc. II p. 879

Dionisio, primer obispo de París, sufrió el martirio hacia mediados del siglo III. Su cuerpo fue inhumado al norte de la ciudad. Hacia 495, santa Genoveva mandó construir una basílica sobre su tumba. Se le asocian dos compañeros en el martirio, Eleuterio y Rústico.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Ahora gozan en el cielo las almas de los santos, que siguieron en la tierra las huellas de Cristo; y, porque lo amaron hasta derramar su sangre por él, con Cristo se gozan eternamente.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que enviaste a san Dionisio y sus compañeros a predicar tu gloria a las naciones y los fortaleciste con la virtud de la constancia en sus padecimientos, concédenos, por su imitación, no apegarnos a los bienes de este mundo y no temer ninguna de sus adversidades. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[Ya viene el día, ardiente como un horno.]

Del libro del profeta Malaquías 3, 13-20a

“Ustedes me han ofendido con sus palabras, dice el Señor, y todavía preguntan: ‘¿Qué hemos dicho contra ti?’ Han dicho esto: ‘No vale la pena servir a Dios. ¿Qué hemos ganado con guardar sus mandamientos o con hacer penitencia ante el Señor de los ejércitos? Más bien tenemos que felicitar a los soberbios, pues hacen el mal y prosperan, provocan a Dios y escapan sin castigo’”.

Entonces, los que temen al Señor hablaron unos con otros. Y el Señor puso atención y escuchó lo que decían y se escribió ante él un libro en el que están registradas las obras y los nombres de los que temen al Señor y lo honran.

“El día que yo actúe, dice el Señor de los ejércitos, ellos serán mi propiedad personal y yo seré indulgente con ellos, como un padre es indulgente con el hijo que lo obedece. Entonces verán la diferencia entre los buenos y los malos, entre los que obedecen a Dios y los que no lo obedecen.

Ya viene el día, ardiente como un horno, y todos los soberbios y malvados serán como la paja. El día que viene los consumirá, dice el Señor de los ejércitos, hasta no dejarles ni raíz ni rama. Pero para ustedes, los que temen al Señor, brillará el sol de justicia, que les traerá la salvación en sus rayos”. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 1

R. Dichoso el hombre que confía en el Señor.

Dichoso aquel que no se guía por mundanos criterios, que no

anda en malos pasos ni se burla del bueno, que ama la ley de Dios y se goza en cumplir sus mandamientos. **R.**

Es como un árbol plantado junto al río, que da fruto a su tiempo y nunca se marchita. En todo tendrá éxito. **R.**

En cambio los malvados serán como la paja barrida por el viento porque el Señor protege el camino del justo y al malo sus caminos acaban por perderlo. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Hech 16, 14
R. Aleluya, aleluya.

Abre, Señor, nuestros corazones, para que comprendamos las palabras de tu Hijo. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Pidan y se les dará,*]

Del santo Evangelio según san Lucas 11, 5-13

 En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Supongan que alguno de ustedes tiene un amigo que viene a medianoche a decirle: ‘Préstame, por favor, tres panes, pues un amigo mío ha venido de viaje y no tengo nada que ofrecerle’. Pero él le responde desde dentro: ‘No me molestes. No puedo levantarme a dárteles, porque la puerta ya está cerrada y mis hijos y yo estamos acostados’. Si el otro sigue tocando, yo les aseguro que, aunque no se levante a dárselos por ser su amigo, sin embargo, por su molesta insistencia, sí se levantará y le dará cuanto necesite.

Así también les digo a ustedes: *Pidan y se les dará, busquen y encontrarán, toquen y se les abrirá.* Porque quien pide, recibe; quien busca, encuentra y al que toca, se le abre. ¿Habría entre ustedes algún padre que, cuando su hijo le pida pan, le dé una piedra? ¿O cuando le pida pescado, le dé una víbora? ¿O cuando le pida huevo, le dé un alacrán?

Pues, si ustedes, que son malos, saben dar cosas buenas a sus hijos, ¿cuánto más el Padre celestial les dará el Espíritu Santo a quienes se lo pidan?”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: La parábola del amigo inoportuno quiere enseñarnos la virtud de la perseverancia, como principio y característica fundamental de toda la doctrina evangélica acerca de la oración. Esta forma casi impertinente de dirigirse al Padre —*que sabe dar cosas buenas*— a quienes se las pidan— evitará en el

creyente cualquier desasosiego o incluso cualquier desesperación. Pero lo que más debemos requerir, a fin de cuentas, es el Espíritu Santo y sus dones (Cfr. Gal 5, 22-23). Este es el gran «regalo» que debemos tratar de buscar y de pedir, más que cualquier otra cosa.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Padre santo, las ofrendas que te presentamos en la conmemoración de estos santos mártires y a nosotros tus siervos concédenos permanecer siempre firmes en la confesión de tu nombre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Lc 22, 28-30

Ustedes han perseverado conmigo en mis pruebas, dice el Señor, y yo les voy a dar el Reino, para que en él coman y beban a mi mesa.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor Dios, que en tus santos mártires manifestaste de modo admirable el misterio de la cruz, concede, benigno, que, fortalecidos por este sacrificio, permanezcamos fielmente adheridos a Cristo y trabajemos en la Iglesia por la salvación de todos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ACTIVIDAD DIOCESANA

Jubileo Circular: *Jueves 9, Viernes 10 y Sábado 11:* Santiago Apóstol (San Miguel), Santa María del Pueblito, Jesucristo Nuestra Esperanza, Ntra. Señora del Refugio (El Colli), Madre Admirable (Atemajac), Cristo Rey de la Paz, San Basilio el Grande, San Antonio de Rivas, Señor del Perdón (Tlajomulco).

10 viernes**Verde****Feria o*****Misa por la remisión de los pecados “A”***

MR p. 1095 [1141] / Lecc. II p. 883

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sab 11, 23. 24. 26

Señor, tú tienes misericordia de todos y nunca odias a tus creaturas; borras los pecados de los hombres que se arrepienten, y los perdonas, porque tú, Señor, eres nuestro Dios.

ORACIÓN COLECTA

Señor, escucha bondadoso nuestros ruegos y perdona nuestros pecados, para que nos concedas juntamente tu perdón y tu paz. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA[*Ya viene el día del Señor, día de oscuridad y de tinieblas.*]**Del libro del profeta Joel 1, 13-15; 2, 1-2**

Hagan penitencia y lloren, sacerdotes; giman, ministros del altar; vengan, acuéstense en el suelo vestidos de sayal, ministros de mi Dios, porque el templo del Señor se ha quedado sin ofrendas y sacrificios.

Promulguen un ayuno, convoquen la asamblea, reúnan a los ancianos y a todos los habitantes del país en el templo del Señor, nuestro Dios, y clamen al Señor: ”¡Ay de nosotros en aquel día!” Porque ya está cerca el día del Señor, y llegará como el azote del Dios todopoderoso.

Toquen la trompeta en Sión, den la alarma en mi monte santo; que tiemblen los habitantes del país, porque ya viene, ya está cerca el día del Señor. Es un día de oscuridad y de tinieblas, día de nubes y de tormenta; como la aurora se va extendiendo sobre todos los montes, así se extenderá el poderoso ejército que viene: nunca hubo uno como él ni habrá otro igual a él por muchas generaciones.

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 9

R. El Señor juzga al mundo con justicia.

Te doy gracias, Señor, de todo corazón y proclamaré todas tus maravillas; me alegro y me regocijo contigo y toco en tu honor, Altísimo. **R.**

Reprendiste a los pueblos, destruiste al malvado y borraste para siempre su recuerdo. Los pueblos se han hundido en la tumba que hicieron, su pie quedó atrapado en la red que escondieron. **R.**

El Señor reina eternamente, tiene establecido un tribunal para juzgar; juzga al orbe con justicia y rige a las naciones con rectitud. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 12, 31-32

R. Aleluya, aleluya.

Ya va a ser arrojado el príncipe de este mundo. Cuando yo sea levantado de la tierra, atraeré a todos hacia mí, dice el Señor. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[Si yo expulso a los demonios con el poder de Dios, eso significa que el Reino de Dios ha llegado a ustedes.]

Del santo Evangelio según san Lucas 11, 15-26

✚ En aquel tiempo, cuando Jesús expulsó a un demonio, algunos dijeron: “Este expulsa a los demonios con el poder de Satanás, el príncipe de los demonios”. Otros, para ponerlo a prueba, le pedían una señal milagrosa.

Pero Jesús, que conocía sus malas intenciones, les dijo: “Todo reino dividido por luchas internas va a la ruina y se derrumba casa por casa. Si Satanás también está dividido contra sí mismo, ¿cómo mantendrá su reino? Ustedes dicen que yo arrojo a los demonios con el poder de Satanás. Entonces, ¿con el poder de quién los arrojan los hijos de ustedes? Por eso, ellos mismos serán sus jueces. Pero si yo arrojo a los demonios por el poder de Dios, eso significa que ha llegado a ustedes el Reino de Dios.

Cuando un hombre fuerte y bien armado guarda su palacio, sus bienes están seguros; pero si otro más fuerte lo asalta y lo vence, entonces le quita las armas en que confiaba y después dispone de sus bienes. El que no está conmigo, está contra mí; y el que no recoge conmigo, desparrama.

Cuando el espíritu inmundo sale de un hombre, anda vagando por lugares áridos, en busca de reposo, y al no hallarlo, dice: ‘Volveré a mi casa, de donde salí’. Y al llegar, la encuentra barrida y arreglada. Entonces va por otros siete espíritus peores que él y vienen a instalarse allí, y así la situación final de aquel hombre resulta peor que la de antes”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: Jesús –el único que de verdad puede hacer triunfar consistentemente el Reino de Dios– representa la irreconciliable contraposición a todo lo «demoníaco». Él es el eficaz antagonismo a todo aquello que, de cualquier forma, pueda ser o aparecer como enfrentado a lo divino. Nosotros, por eso, hemos de estar en guardia contra cualquier tipo de pacto con el Maligno, ya que nadie está “confirmado en gracia”. Sólo Jesús nos puede proteger y salvar de tan insidioso Enemigo, al hacernos salir triunfantes y al asociarnos a su victoria definitiva, ya que sólo Él es «*el más fuerte*».

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te ofrecemos, Señor, este sacrificio de reconciliación y de alabanza, para que, compadecido, perdones nuestros pecados y dirijas tú mismo nuestro vacilante corazón. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Lc 15, 10

Habrà gran alegría entre los ángeles del cielo, por un solo pecador que se convierta.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Concédenos, Dios misericordioso, a quienes, por este sacrificio, hemos recibido el perdón de nuestros pecados, que con tu gracia podamos evitarlos de ahora en adelante y servirte con sincero corazón. Por Jesucristo, nuestro Señor.

**11 sábado
Blanco**

Memoria,
SAN JUAN XXIII, Papa
MR p. 895 [934] / Lecc. II p. 887
Oraciones tomadas de: www.revistaecclesia.com

Angelo Giuseppe Roncalli nació en Sotto il Monte (Bérgamo) el 25 de noviembre de 1881. Ordenado sacerdote el 10 de agosto de 1904. En 1921 comenzó su servicio a la Santa Sede sucesivamente en Bulgaria, Turquía, Grecia y Francia. El 12 de enero de 1953 fue creado cardenal y patriarca de Venecia. Fue elegido Papa el 28 de octubre de 1958, estableció una comisión para la revisión del Código de Derecho Canónico y convocó el Concilio Vaticano II. Murió el 3 de junio de 1963. Fue beatificado por el Papa Juan Pablo II el 3 de septiembre de 2000 y fue canonizado por el Papa Francisco el 27 de abril de 2014.

ANTÍFONA DE ENTRADA**Cfr. Sir 45, 30**

El Señor hizo con él una alianza de paz, lo puso al frente de su pueblo y lo constituyó sacerdote para siempre.

ORACIÓN COLECTA

Dios Todopoderoso y eterno, que en San Juan XXIII, Papa, has hecho resplandecer para todo el mundo la imagen viva de Cristo, Buen Pastor, concédenos, por su intercesión, difundir con alegría la plenitud de la caridad cristiana. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Empuñen las hoces, porque ya la mies está madura.*]

Del libro del profeta Joel 4, 12-21

“Que se levanten las naciones y acudan al valle de Josafat: allí me sentaré a juzgar a las naciones vecinas. Empuñen las hoces, porque ya la mies está madura; vengan a pisar las uvas, porque ya está lleno el lagar, ya las cubas están rebosantes de sus maldades.

Multitudes y multitudes se reúnen en el valle del juicio, porque está cerca el día del Señor. El sol y la luna se oscurecen, las estrellas

retiran su resplandor. El Señor ruge desde Sión, desde Jerusalén levanta su voz; tiemblan los cielos y la tierra.

Pero el Señor protege a su pueblo, auxilia a los hijos de Israel. Entonces sabrán que yo soy el Señor, su Dios, que habito en Sión, mi monte santo. Jerusalén será santa y ya no pasarán por ella los extranjeros.

Aquel día los montes destilarán vino y de las colinas manará leche. Los ríos de Judá irán llenos de agua y brotará un manantial del templo del Señor, que regará el valle de las Acacias.

Egipto se volverá un desierto y Edom una árida estepa, porque oprimieron a los hijos de Judá y derramaron sangre inocente en su país.

En cambio, Judá estará habitada para siempre, y Jerusalén, por todos los siglos. Vengaré su sangre, no quedarán impunes los que la derramaron, y yo, el Señor, habitaré en Sión”. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 96

R. Alegrémonos todos con el Señor.

Reina el Señor, alégrese la tierra, cante de regocijo el mundo entero. Tinieblas y nubes rodean el trono del Señor, que se asienta en la justicia y el derecho. **R.**

Los montes se derriten como cera ante el Señor de toda la tierra. Los cielos pregonan su justicia, su inmensa gloria ven todos los pueblos. **R.**

Amanece la luz para el justo y la alegría para los rectos de corazón. Alérgense, justos, con el Señor y bendigan su santo nombre. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Lc 11, 28

R. Aleluya, aleluya.

Dichosos los que escuchan la palabra de Dios y la ponen en práctica, dice el Señor. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[Dichosa la mujer que te llevó en su seno. – Dichosos todavía más los que escuchan la palabra de Dios]

Del santo Evangelio según san Lucas 11, 27-28

✚ En aquel tiempo, mientras Jesús hablaba a la multitud, una mujer del pueblo, gritando, le dijo: “¡Dichosa la mujer que te llevó en su seno y cuyos pechos te amantaron!” Pero Jesús le respondió: “Dichosos todavía más los que escuchan la palabra de Dios y la ponen en práctica”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: Lo que viene a ser el mayor título de gloria para María no es el hecho de haber generado físicamente al Mesías. Lo que para ella más será tomado en cuenta es el haber hecho suya –en la obediencia de la fe (Cfr. Rm 16, 26-27)– la Palabra de Dios. En este sentido, Jesús ampliará esta «bienaventuranza» más allá de los lazos de la sangre e incluirá a todos aquellos que, como su Madre, estarán dispuestos a aceptar y a cumplir tal palabra con buena disposición (Cfr. Mt. 12, 46-50). Este llegará a ser entonces el verdadero “parentesco” con Él.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te ofrecemos, Señor, este sacrificio de alabanza en honor del Papa San Juan XXIII y de todos tus santos, en la serena confianza de ser liberados de los males presentes y futuros y de obtener la heredad que nos has prometido. Por Cristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Jn 21, 17

Señor, tú lo conoces todo; tú sabes que te amo.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, nuestro Dios, que la comunión en tus santos misterios haga despertar en nosotros la llama de la caridad, que alimentó sin cesar la vida de San Juan XXIII y lo empujó a llevarla a toda su Iglesia. Por Cristo, nuestro Señor.

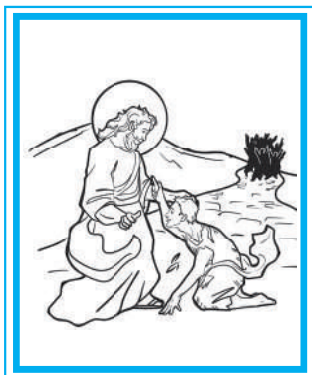
ACTIVIDAD DIOCESANA

- Aniversario de la Inauguración del Concilio Vaticano II (11 Octubre de 1962) por el Papa san Juan XXIII.
- Misa del Patrocinio de Nuestra Señora de Zapopan, Explanada del Instituto Cultural Cabañas, 18:00 Hrs.

Domingo 12 de octubre de 2025

XXVIII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Una salvación «abierta» a la gratitud...



Este domingo la palabra de Dios nos habla de una «*salvación universal*», que pasa a través de las mediaciones humanas e históricas, y que ha de llevar siempre a la «*gratitud*» y –en nuestro caso– a la acción de gracias por excelencia, que es la celebración de la Eucaristía. La lectura continua del Evangelio de San Lucas nos lleva al episodio de la curación de los diez leprosos, de los cuales uno solo, un samaritano, vuelve para dar gracias a Jesús... En relación con este texto, la primera lectura, tomada del segundo libro de

los Reyes, relata la curación de Naamán, jefe del ejército arameo, también él leproso, que fue curado sumergiéndose siete veces en las aguas del río Jordán, como le ordenó el profeta Eliseo. Naamán también se vuelve al profeta y, reconociendo en él al mediador de Dios, profesa su fe en el único Señor.

Dos enfermos de lepra, por lo tanto, dos hombres no judíos, que se curan porque creen en la palabra del enviado de Dios. Se curan en el cuerpo, pero se abren a la fe y esta los cura en el alma, es decir, los salva... La mediación del pueblo de Israel se convierte luego en la de Jesucristo y en la de la Iglesia. La puerta de la vida está abierta para todos pero, justamente, es una «*puerta*», es decir un pasaje definido y necesario.

Lo afirma sintéticamente la fórmula paulina que hemos escuchado en la segunda carta a Timoteo: «*La salvación está en Cristo Jesús*» (2 Tm 2, 10). Dios es amor y quiere que todos los hombres participen de su vida. Para realizar este designio Él –que es uno y trino– crea en el mundo un misterio de comunión humano y divino, histórico y trascendente... Abraham, los profetas, la Virgen María son los protagonistas de esta respuesta, que tiene su último cumplimiento en Jesucristo, que bajó del cielo. De él, de su corazón y de su Espíritu, nació la Iglesia, que es peregrina en este mundo y le pertenece, ya que ella está constituida para ser, en medio de los hombres, signo e instrumento del único y universal proyecto de salvación. [Sintetizado de: BXVI, *Homilía*, 10-X-2010].

MONICIONES:

ENTRADA: El Señor nos reúne de nuevo para celebrar su santa Eucaristía. “Eucaristía”, lo sabemos muy bien, *significa precisamente eso: “acción de gracias”*... La liturgia de hoy nos recuerda que el amor que Dios nos tiene –sobre todo por medio de su Hijo Jesucristo– es universal, y que hay que saber corresponder a ese amor con nuestra gratitud. ¡Preparémonos a vivir, como verdaderos hermanos, este encuentro con el Señor!

1ª. LECTURA: [2 Re 5, 14-17] Naamán, general de los ejércitos de Siria, *acepta por fin –con sincera humildad– el mensaje del profeta Eliseo*... Y así no sólo es curado de su lepra, sino que llega a reconocer al Dios de Israel como el único Dios sobre la tierra.

2ª. LECTURA: [2 Tm 2, 8-13] San Pablo, en la segunda lectura, sigue animando a su discípulo Timoteo *a cumplir su misión con valor y fidelidad*... En su Hijo Jesucristo, Dios nos ha elevado a una tal situación, que nos libera de todo tipo de cadenas.

EVANGELIO: [Lc 17, 11-19] El episodio del “samaritano agradecido” guarda muchas similitudes *con la primera lectura que hemos escuchado*... De nuevo es un extranjero, leproso y “excomulgado”, el único que nos enseña cómo ser agradecidos.

OFRENDAS: Hagámosle patente nuestra gratitud al Buen Dios *por los muchos dones que continuamente nos concede*... Que –por la acción transformadora de su Santo Espíritu– nos convierta en testigos de su Evangelio.

COMUNIÓN: Jesús viene a nosotros *para alimentarnos con su cuerpo y con su sangre*... Que Él –que mostró una predilección muy especial por todos los débiles y marginados– cambie nuestros corazones y los fortalezca con su gracia.

DESPEDIDA: A pesar de nuestros muchos defectos y pecados, *Jesús nos sigue amando*... Que –sintiéndonos sanados de nuestras “lepras”– vayamos a ofrecer al mundo, el alegre mensaje de la salvación.

12 domingo Verde

XXVIII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO
MR p. 440 [438] / Lecc. II p. 282. Semana IV del Salterio.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 129, 3-4

Si conservaras el recuerdo de nuestras faltas, Señor, ¿quién podría resistir? Pero tú, Dios de Israel, eres Dios de perdón.

Se dice *Gloria*.

ORACIÓN COLECTA

Te pedimos, Señor, que tu gracia continuamente nos disponga y nos acompañe, de manera que estemos siempre dispuestos a obrar el bien. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Volvió Naamán a donde estaba el hombre de Dios y alabó al Señor.*]

Del segundo libro de los Reyes 5, 14-17

En aquellos días, el general del ejército de Siria, que estaba leproso, se bañó siete veces en el Jordán, como le había dicho Eliseo, el hombre de Dios, y su carne quedó limpia como la de un niño.

Volvió con su comitiva a donde estaba el hombre de Dios y se le presentó diciendo: “Ahora sé que no hay más Dios que el de Israel. Te pido que aceptes estos regalos de parte de tu siervo”. Pero Eliseo contestó: “Juro por el Señor, en cuya presencia estoy, que no aceptaré nada”. Y por más que Naamán insistía, Eliseo no aceptó nada.

Entonces Naamán le dijo: “Ya que te niegas, concédeme al menos que me den unos sacos con tierra de este lugar, los que puedan llevar un par de mulas. La usaré para construir un altar al Señor, tu Dios, pues a ningún otro dios volveré a ofrecer más sacrificios”.

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 97

R. El Señor nos ha mostrado su amor y su lealtad.

Cantemos al Señor un canto nuevo, pues ha hecho maravillas. Su diestra y su santo brazo le han dado la victoria. **R.**

El Señor ha dado a conocer su victoria y ha revelado a las naciones

su justicia. Una vez más ha demostrado Dios su amor y su lealtad hacia Israel. **R.**

La tierra entera ha contemplado la victoria de nuestro Dios. Que todos los pueblos y naciones aclamen con júbilo al Señor. **R.**

SEGUNDA LECTURA

[*Si nos mantenemos firmes, reinaremos con Cristo.*]

De la segunda carta del apóstol san Pablo a Timoteo 2, 8-13

Querido hermano: Recuerda siempre que Jesucristo, descendiente de David, resucitó de entre los muertos, conforme al Evangelio que yo predico. Por este Evangelio sufro hasta llevar cadenas, como un malhechor; pero la palabra de Dios no está encadenada. Por eso lo sobrellevo todo por amor a los elegidos, para que ellos también alcancen en Cristo Jesús la salvación, y con ella, la gloria eterna.

Es verdad lo que decimos: “Si morimos con él, viviremos con él; si nos mantenemos firmes, reinaremos con él; si lo negamos, él también nos negará; si le somos infieles, él permanece fiel, porque no puede contradecirse a sí mismo”. **Palabra de Dios.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

1 Tes 5, 18

R. Aleluya, aleluya.

Den gracias siempre, unidos a Cristo Jesús, pues esto es lo que Dios quiere que ustedes hagan. **Aleluya.**

EVANGELIO

[*¿No ha habido nadie, fuera de este extranjero, que volviera para dar gloria a Dios?*]

Del santo Evangelio según san Lucas 17, 11-19



En aquel tiempo, cuando Jesús iba de camino a Jerusalén, pasó entre Samaria y Galilea. Estaba cerca de un pueblo, cuando le salieron al encuentro diez leprosos, los cuales se detuvieron a lo lejos y a gritos le decían: “Jesús, maestro, ten compasión de nosotros”.

Al verlos, Jesús les dijo: “Vayan a presentarse a los sacerdotes”. Mientras iban de camino, quedaron limpios de la lepra.

Uno de ellos, al ver que estaba curado, regresó, alabando a Dios en voz alta, se postró a los pies de Jesús y le dio las gracias. Ese era un samaritano. Entonces dijo Jesús: “¿No eran diez los que quedaron limpios? ¿Dónde están los otros nueve? ¿No ha habido nadie, fuera de este extranjero, que volviera para dar gloria a Dios?” Después le dijo al samaritano: “Levántate y vete. Tu fe te ha salvado”. **Palabra del Señor.**

Se dice *Credo*.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Llenos de confianza en el Señor, oremos por todos los hombres y por todas sus necesidades:

1. Para que Dios conceda el espíritu de paciencia y de caridad a los cristianos perseguidos por su nombre y los ayude a ser testigos fieles de su Evangelio, roguemos al Señor.

2. Para que Dios conceda prudencia a los gobernantes a fin de que se mantengan la armonía y la justicia en la sociedad, roguemos al Señor.

3. Para que el Señor bendiga los esfuerzos de los trabajadores y haga que la tierra dé frutos abundantes para todos, roguemos al Señor.

4. Para que Dios no permita que en la hora de nuestra muerte, nos sintamos como arrancados de este mundo, sino que –llenos de confianza y con una gran paz– lleguemos a la vida feliz y eterna, roguemos al Señor.

Dios nuestro, fuente y origen de la vida temporal y eterna, haz que no busquemos únicamente la salud del cuerpo, y que –anhelando sobre todo los bienes del espíritu– aprendamos a volver a ti, llenos de gratitud por los muchos dones que nos concedes como miembros de tu santa Iglesia. Por Jesucristo nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, las súplicas de tus fieles junto con estas ofrendas que te presentamos, para que, lo que celebramos con devoción, nos lleve a alcanzar la gloria del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Sal 33, 11

Los ricos se empobrecen y pasan hambre; los que buscan al Señor, no carecen de nada.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, suplicamos a tu majestad que así como nos nutres con el sagrado alimento del Cuerpo y de la Sangre de tu Hijo, nos hagas participar de la naturaleza divina. Por Jesucristo, nuestro Señor.

* EN LA ARQUIDIÓCESIS DE GUADALAJARA *

Domingo 12 de octubre de 2025

Nuestra Señora de Zapopan: «La Evangelizadora»...



Fray Antonio de Segovia llegó a la Nueva Galicia en 1530, anunciando el Evangelio a las comunidades indígenas. Llevaba sobre el cayado un Crucifijo y sobre el pecho una pequeña caja con la imagen de la *Virgen Inmaculada*, que en 1542 donó al pueblo de Zapopan. Tiempo después, se le dio el título de *María Santísima de la Expectación* por el Obispo Juan Ruiz Colmenero y –a partir de 1555– se estableció su fiesta el 18 de diciembre. Desde 1735 se inició la costumbre de que saliera a visitar los templos, primero de la pequeña Guadalajara, y ahora de toda su extendida Zona Metropolitana. Su regreso desde la Catedral a su Basílica –que no

siempre ha sido el 12 de octubre– pronto llegó a ser una excepcional fiesta de la Diócesis, agradecida por su presencia itinerante durante el “*tiempo de aguas*”. A lo largo de la historia Nuestra Señora ha recibido diversos títulos: *Evangelizadora*, 1530; *Pacificadora*, 1541; *Milagrosa*, 1654; *Patrona y Protectora* de la Ciudad, 1734; *Generala*, 1821; *Patrona* del Estado en 1823 y su *Reina y Madre* en 1921, cuando fue solemnemente coronada en la Catedral por iniciativa, entre otros, de Anacleto González Flores y del Arzobispo Francisco Orozco y Jiménez. San Juan Pablo II la declaró *Patrona de la Arquidiócesis*, 1989. En 2010 fue proclamada *Reina del Lago de Chapala*.

La “*llevada*” de la Virgen –como se le conoce más comúnmente a esta procesión, junto con el término menos feliz de “*romería*”– ha sido una admirable e ininterrumpida expresión de religiosidad o piedad popular, de la que nuestros Obispos, en *Aparecida*, nos dicen: «La piedad popular es una manera legítima de vivir la fe, un modo de sentirse parte de la Iglesia, donde se recogen las más hondas vibraciones de la América profunda. Es parte de una “*originalidad histórica cultural*” de los pobres de este continente, y fruto de “*una síntesis entre las culturas y la fe cristiana*”. En el ambiente de secularización que viven nuestros pueblos, sigue siendo una poderosa confesión del Dios vivo que actúa en la historia y un canal de transmisión de la fe... [Esta religiosidad –que, por cierto, no pocas veces ha de luchar para apartarse de lo supersticioso–] es, en sí misma, un gesto evangelizador, por el cual el pueblo cristiano se evangeliza a sí mismo y cumple la vocación misionera de la Iglesia» (DA 264). ¡Valoremos la fe sencilla y profunda de un pueblo que –al manifestar su alegría de creer, incluso con formas folklóricas– está expresando que desea caminar hacia Jesús, de la mano de María! ¡Que esta “*fiesta de la fe*” sea una privilegiada ocasión de mostrar el vigor de una Iglesia evangelizada y evangelizadora!

MONICIONES:

ENTRADA: Hoy estamos de fiesta porque deseamos acompañar –como es ya una arraigada costumbre en nuestra Iglesia de Guadalajara– a la bendita imagen de Nuestra Señora de Zapopan, *que retorna solemnemente desde la Catedral hasta su Santuario...* Ella es la Patrona de nuestra Diócesis. Reunidos como familia de Dios, invoquemos a nuestra Madre del cielo para que su mano poderosa nos siga acompañando en nuestro caminar hacia la casa del Padre.

1ª. LECTURA: [Zac 2, 14-17] Deseoso de animar al pueblo a que permanezca fiel al Señor aún en el exilio, *Zacarías les describe una Jerusalén reconstruida...* No sólo los judíos, sino también miembros de otros pueblos vendrán a formar parte del pueblo de Dios.

2ª. LECTURA: [Ef 2, 4-10] Dirigiéndose a los fieles de Éfeso, San Pablo les recuerda que *la salvación no es obra meramente humana...* Con su nueva forma de vivir, ellos han de saber apreciar este don gratuito del amor de Dios en Cristo.

EVANGELIO: [Lc 1, 39-47] La joven María va desde Nazaret hasta un desperdigado pueblo de Judea *para ponerse al servicio de su prima Isabel...* Ella –que también estaba esperando un hijo– reconoce en María la dicha de colaborar con los designios de Dios.

OFRENDAS: Presentamos al Padre celestial *los dones de pan y de vino...* Con ellos le ofrecemos toda nuestra vida para que, a ejemplo de la Virgen María, seamos fieles cumplidores de la voluntad de Dios.

COMUNIÓN: Acerquémonos a recibir con fe *el «fruto» que María nuestra Madre nos regaló...* Es Jesús que se nos da como alimento en la Comunión para ayudarnos a crecer en el amor.

DESPEDIDA: Siguiendo el ejemplo de María de Nazaret, *vayamos a llevar la Buena Nueva de Cristo a nuestro mundo...* ¡Dichosos nosotros si sabemos ponernos al servicio desinteresado de quienes más nos necesitan!

12 domingo
Blanco / Azul

**Solemnidad,
NUESTRA SEÑORA DE ZAPOPAN,
PATRONA DE LA ARQUIDIÓCESIS DE GUADALAJARA**

Misa y Lecturas propias
Lecc. III p. 442; 961; 527. Lecc. I p. 187.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Jdt 15, 9

Tú eres la gloria de Jerusalén, tú eres el honor de Israel, tú eres el orgullo de nuestra raza.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, que en Nuestra Señora de Zapopan, patrona de nuestra Arquidiócesis de Guadalajara, nos has concedido una poderosa evangelizadora y pacificadora, concédenos la paz deseada, para que vivamos en el amor fraterno. Por nuestro Señor Jesucristo tu Hijo, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[Regocíjate, Jerusalén, pues vengo a vivir en medio de ti]

Del libro del profeta Zacarías 2, 14-17

“Canta de gozo y regocíjate, Jerusalén, pues vengo a vivir en medio de ti, dice el Señor. Muchas naciones se unirán al Señor en aquel día; ellas también serán mi pueblo y yo habitaré en medio de ti y sabrás que el Señor de los ejércitos me ha enviado a ti.

El Señor tomará nuevamente a Judá como su propiedad personal en la tierra santa y Jerusalén volverá a ser la ciudad elegida”. ¡Que todos guarden silencio ante el Señor, pues Él se levanta ya de su santa morada! **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

Lc 1, 46-55

R. Ha hecho en mí grandes cosas el que todo lo puede. Santo es su nombre.

Mi alma glorifica al Señor y mi espíritu se llena de júbilo en Dios, mi Salvador, porque puso sus ojos en la humildad de su esclava. **R.**

Desde ahora me llamarán dichosa todas las generaciones, porque

ha hecho en mí grandes cosas el que todo lo puede. Santo es su nombre. Y su misericordia llega de generación en generación a los que lo temen. **R.**

Ha hecho sentir el poder de su brazo: dispersó a los de corazón altanero. Destronó a los potentados y exaltó a los humildes. A los hambrientos los colmó de bienes y a los ricos los despidió sin nada. **R.**

Acordándose de su misericordia, vino en ayuda de Israel, su siervo, como lo había prometido a nuestros padres, a Abraham y a su descendencia, para siempre. **R.**

SEGUNDA LECTURA

[*Dios, rico en misericordia.*]

De la carta del apóstol san Pablo a los efesios 2, 4-10

Hermanos: La misericordia y el amor de Dios son muy grandes; porque nosotros estábamos muertos por nuestros pecados, y Él nos dio la vida con Cristo y en Cristo. Por pura generosidad suya, hemos sido salvados. Con Cristo y en Cristo nos ha resucitado y con Él nos ha reservado un sitio en el Cielo. Así, en todos los tiempos, Dios muestra, por medio de Jesús, la incomparable riqueza de su gracia y de su bondad para con nosotros.

En efecto, ustedes han sido salvados por la gracia, mediante la fe; y esto no se debe a ustedes mismos, sino que es un don de Dios. Tampoco se debe a las obras, para que nadie pueda presumir, porque somos hechura de Dios, creados por medio de Cristo Jesús, para hacer el bien que Dios ha dispuesto que hagamos. **Palabra de Dios.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Lc 1, 45

R. Aleluya, aleluya.

Dichosa tú, santísima Virgen María, que has creído, porque se cumplirá cuanto te fue anunciado de parte del Señor. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Dichosa tú, porque has creído*]

Del santo Evangelio según san Lucas 1, 39-47

✚ En aquellos días, María se encaminó presurosa a un pueblo de las montañas de Judea y, entrando en la casa de Zacarías, saludó a Isabel. En cuanto ésta oyó el saludo de María, la creatura saltó en su seno.

Entonces Isabel quedó llena del Espíritu Santo, y levantando la voz, exclamó: “¡Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre! ¿Quién soy yo para que la madre de mi Señor venga a

verme? Apenas llegó tu saludo a mis oídos, el niño saltó de gozo en mi seno. Dichosa tú, que has creído, porque se cumplirá cuanto te fue anunciado de parte del Señor”.

Entonces dijo María: “Mi alma glorifica al Señor y mi espíritu se llena de júbilo en Dios, mi Salvador”. **Palabra del Señor.**

Se dice *Credo*.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Confiados en la misericordia divina, que por medio de Santa María Virgen ha visitado y redimido a su pueblo, oremos a Dios por las necesidades de los hombres:

A cada invocación
responderemos: *¡Te rogamos, óyenos!*

1. Para que el Señor –que quiso que la santidad de la Iglesia se prefigurara y llegara a feliz término en la perfección de María, conceda a los cristianos de esta Arquidiócesis, ser vivo reflejo de aquella santidad que resplandece en la Madre de Dios, *roguemos al Señor.*

2. Por el Santo Padre León, por nuestro Obispo José Francisco y por todos nuestros pastores, para que –a imitación de los primeros evangelizadores que nos trajeron la fe cristiana– sigan ofreciendo a nuestro mundo el alegre testimonio de una vida santa, *roguemos al Señor.*

3. Por nuestros gobernantes, y por todos los responsables de los destinos de nuestro pueblo, para que su labor tenaz y desinteresada haga crecer el amor y la justicia en nuestra sociedad, superando toda división y todo egoísmo, *roguemos al Señor.*

4. Por todos los miembros de la vida consagrada y por los laicos comprometidos en la labor de la Nueva Evangelización, para que den un claro testimonio de vida cristiana y una colaboración eficaz a la prosperidad de nuestra Patria, *roguemos al Señor.*

5. Para que, por intercesión de nuestra Madre del cielo, el Señor visite a los que viven solos, abandonados, descorazonados o tristes, fortalezca su esperanza y puedan encontrar en nosotros una mano amiga que salga en su ayuda, *roguemos al Señor.*

6. Por nuestra santa Iglesia de Guadalajara –fiel portadora de la vocación maternal de nuestra Santa Patrona– para que, siguiendo fielmente su ejemplo, continúe anunciando valerosamente la Buena Nueva de Jesucristo en todos los ámbitos de nuestra sociedad, *roguemos al Señor.*

Dios nuestro, que has querido que Nuestra Señora de Zapopan fuera ayuda y patrona de quienes peregrinamos hacia la Patria eterna en estas benditas tierras –regadas por la sangre de tantos mártires– escucha nuestras plegarias y haz que, confiando en su ayuda poderosa, obtengamos los bienes que te hemos pedido. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te ofrecemos, Señor, este sacrificio de expiación, al celebrar la festividad de la santísima Virgen María, nuestra Señora de Zapopan, y pedimos para tu familia los dones de la unidad y de la paz. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

¡Oh dichosa Madre de la Iglesia, que avivas en nosotros el Espíritu de Jesucristo!

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Concédenos, Señor, tu Espíritu de caridad, para que, alimentados con el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, en esta conmemoración de la Virgen María, nuestra Señora de Zapopan, cultivemos eficazmente entre nosotros la paz que Él nos dio. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ACTIVIDAD DIOCESANA

- Solemnidad de Nuestra Señora de Zapopan, Patrona de la Diócesis, Aniversario de su Patronato (1989) y tradicional Romería a su Santuario.

Visita al Santuario de los Mártires:

Decanato de Magdalena.

LA SANTA MISA

MISAL DIARIO



DIGITALMENTE OPORTUNOS

Invierte en tu suscripción
ANUAL DIGITAL 2023 por tan solo:

\$495

Incluye el audioevangelio
dominical y ediciones
especiales

BANCOMER

CREATOR COMUNICACIÓN, S DE RL. DE CV.

PERIODICO SEMANARIO

CUENTA PARA DEPOSITOS

01 58 98 90 44

INTERBANCARIA (TRANSFERENCIAS)

01 23 20 00 15 89 89 04 40

**CONFIRMA
TU DEPÓSITO**



332 389 5616

Es una producción del:
**CENTRO CATÓLICO DE
COMUNICACIONES**

**13 lunes
Verde****Feria o*****Misa por los prófugos y exiliados*****MR p. 1091 [1136] / Lecc. II p. 891****ANTÍFONA DE ENTRADA****Jer 29, 11. 12. 14**

Dice el Señor: Mis pensamientos son de paz y no de aflicción; ustedes me invocarán y yo los escucharé, y los haré regresar desde donde se encuentren cautivos.

ORACIÓN COLECTA

Señor, para quien nadie es extranjero y nadie lejano para recibir ayuda, mira benigneamente a los prófugos y exiliados, a los hombres y a los niños segregados, para que a ellos les concedas el regreso a la patria y a nosotros nos des caridad efectiva para con los necesitados y forasteros. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[Por medio de Jesucristo, Dios me concedió la gracia del apostolado, a fin de llevar a los pueblos paganos a la aceptación de la fe.]

De la carta del apóstol san Pablo a los romanos 1, 1-7

Yo, Pablo, siervo de Cristo Jesús, he sido llamado por Dios para ser apóstol y elegido por él para proclamar su Evangelio. Ese Evangelio, que, anunciado de antemano por los profetas en las Sagradas Escrituras, se refiere a su Hijo, Jesucristo, nuestro Señor, que nació, en cuanto a su condición de hombre, del linaje de David, y en cuanto a su condición de espíritu santificador, se manifestó con todo su poder como Hijo de Dios, a partir de su resurrección de entre los muertos.

Por medio de Jesucristo, Dios me concedió la gracia del apostolado, a fin de llevar a los pueblos paganos a la aceptación de la fe para gloria de su nombre. Entre ellos, se cuentan también ustedes, llamados a pertenecer a Cristo Jesús.

A todos ustedes, los que viven en Roma, a quienes Dios ama y ha llamado a la santidad, les deseo la gracia y la paz de Dios, nuestro Padre, y de Jesucristo, el Señor. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 97

R. Cantemos al Señor un canto nuevo.

Cantemos al Señor un canto nuevo, pues ha hecho maravillas. Su diestra y su santo brazo le han dado la victoria. **R.**

El Señor ha dado a conocer su victoria y ha revelado a las naciones su justicia. Una vez más ha demostrado Dios su amor y su lealtad hacia Israel. **R.**

La tierra entera ha contemplado la victoria de nuestro Dios. Que todos los pueblos y naciones aclamen con júbilo al Señor. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Sal 94, 8

R. Aleluya, aleluya.

Hagámosle caso al Señor, que nos dice: “No endurezcan su corazón”. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*A la gente de este tiempo no se le dará otra señal que la del profeta Jonás.*]

Del santo Evangelio según san Lucas 11, 29-32

En aquel tiempo, la multitud se apiñaba alrededor de Jesús y éste comenzó a decirles: “La gente de este tiempo es una gente perversa. Pide una señal, pero no se le dará otra señal que la de Jonás. Pues así como Jonás fue una señal para los habitantes de Nínive, lo mismo será el Hijo del hombre para la gente de este tiempo.

Cuando sean juzgados los hombres de este tiempo, la reina del sur se levantará el día del juicio para condenarlos, porque ella vino desde los últimos rincones de la tierra para escuchar la sabiduría de Salomón, y aquí hay uno que es más que Salomón.

Cuando sea juzgada la gente de este tiempo, los hombres de Nínive se levantarán el día del juicio para condenarla, porque ellos se convirtieron con la predicación de Jonás, y aquí hay uno que es más que Jonás”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: Los «signos» del Antiguo Testamento únicamente podrán alcanzar su culmen en Jesús. Al compararse con Jonás y con Salomón –que, según esto, habrían sido más afortunados que Él en su predicación– no lo hace por presunción, sino para despertar la conciencia de sus oyentes. El «misterio» de Cristo nos supera con creces, pero no puede ser una excusa para

no abrírnos a él. El verdadero creyente no requiere de otros “milagros” que la persona misma de Jesús, el hombre-Dios. En Él se descubre la presencia, a la vez discreta y definitiva, del mismo Padre del cielo.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor, que quisiste que tu Hijo entregara su vida para congregar en la unidad a tus hijos dispersos, concédenos que esta ofrenda pacífica obtenga la comunión de voluntades y aumente la caridad fraterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Sal 90, 2

Tú eres mi refugio y fortaleza; tú eres mi Dios y en ti confío.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, que nos has alimentado con un mismo pan y un mismo cáliz, concédenos amar con un corazón sincero a los inmigrantes y abandonados, para que todos merezcamos estar finalmente reunidos en la patria celestial. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ACTIVIDAD DIOCESANA

Jubileo Circular: *Lunes 13, Martes 14 y Miércoles 15: Ntra. Sra. Del Refugio (Ocotlán), San Pedrito (Santa Paula), San Joaquín, Santiago Apóstol (Arroyo Hondo), Jesucristo Obrero, San Ignacio de Loyola, San Pedro Apóstol (Col. Vallarta Pte.), Señor de la Ascensión (Villa Mariano Escobedo), San Pedro Pescador (Ocotlán).*

14 martes

Verde / Rojo

Feria

o SAN CALIXTO I, Papa y Mártir

MR pp. 811 y 883 [843 y 922] / Lecc. II p. 895

Siendo aún diácono de la Iglesia romana, Calixto estableció el cementerio que lleva su nombre, en la vía Apia. Ya siendo Papa, demostró su firmeza en defender la fe contra las

especulaciones de ciertos teólogos. Durante un levantamiento popular murió en el Trastévere, en donde se conserva su memoria.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Este santo luchó hasta la muerte por la ley de Dios y no se aterrorizó ante la amenaza de los impíos, pues estaba afianzado sobre roca firme.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que elegiste al Papa san Calixto para el servicio de tu Iglesia y para promover la piedad hacia los fieles difuntos, te rogamos que nos fortalezca el testimonio de su fe, para que, liberados de la servidumbre de la corrupción, merezcamos conseguir la herencia incorruptible. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[Los hombres conocieron a Dios, pero no lo glorificaron como a Dios.]

De la carta del apóstol san Pablo a los romanos 1, 16-25

Hermanos: No me avergüenzo de predicar el Evangelio, que es una fuerza de Dios para salvar a todos los que creen, a los judíos primeramente y también a los no judíos. Pues en el Evangelio se nos revela que Dios trabaja con su actividad salvadora en nosotros por medio de la fe, de principio a fin, como dice la Escritura: *El justo vivirá por medio de la fe.*

En efecto, Dios manifiesta desde el cielo su reprobación contra los hombres impíos e injustos, que por la injusticia mantienen cautiva a la verdad. Porque las cosas de Dios que se pueden conocer, las tienen a la vista; Dios mismo se las ha manifestado. Pues las perfecciones invisibles de Dios, como su poder eterno y su divinidad, resultan visibles desde la creación del mundo para quien reflexiona sobre sus obras, de modo que no tienen disculpa. Han conocido a Dios, pero no lo han glorificado como a Dios ni le han dado gracias, antes bien, se han ofuscado con razonamientos inútiles, y su insensata inteligencia se ha llenado de oscuridad. Pretendían ser sabios, pero se volvieron insensatos, pues cambiaron la gloria de Dios inmortal por imágenes de hombres mortales, de aves, cuadrúpedos y reptiles.

Por eso Dios los entregó a los deseos impuros de su corazón,

y llegaron a tal inmoralidad, que deshonraron sus cuerpos unos con otros, porque cambiaron al Dios verdadero por dioses falsos y dieron culto y adoraron a la creatura en vez de al creador, el cual merece alabanza por siempre. Amén. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 18

R. Los cielos proclaman la gloria de Dios.

Los cielos proclaman la gloria de Dios y el firmamento anuncia la obra de sus manos. Un día comunica su mensaje al otro día y una noche se lo transmite a la otra noche. **R.**

Sin que pronuncien una palabra, sin que resuene su voz, a toda la tierra llega su sonido y su mensaje hasta el fin del mundo. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Heb 4, 12

R. Aleluya, aleluya.

La palabra de Dios es viva y eficaz y descubre los pensamientos e intenciones del corazón. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Den limosna, y todo lo de ustedes quedará limpio.*]

Del santo Evangelio según san Lucas 11, 37-41

✚ En aquel tiempo, un fariseo invitó a Jesús a comer. Jesús fue a la casa del fariseo y se sentó a la mesa. El fariseo se extrañó de que Jesús no hubiera cumplido con la ceremonia de lavarse las manos antes de comer.

Pero el Señor le dijo: “Ustedes, los fariseos, limpian el exterior del vaso y del plato; en cambio, el interior de ustedes está lleno de robos y maldad. ¡Insensatos! ¿Acaso el que hizo lo exterior no hizo también lo interior? Den más bien limosna de lo que tienen y todo lo de ustedes quedará limpio”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: Jesús, ante el asombro del fariseo que lo había convidado a su mesa, va más allá del tema de las habituales abluciones, marcando así una clara distinción entre lo interior y lo exterior. Lo que más cuenta, pone de realce el Señor, no es *«lo que se hace»*, sino *«la intención con la que se hace»*. Luego, con la invitación a *«dar limosna»*—a manera de insuperable ejemplo— Él los exhorta a algo que sí apunta a lo esencial. Y esto esencial es nada menos que la generosidad para

con los necesitados, a partir de la búsqueda leal de un corazón limpio y recto.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Santifica, Señor, con tu bendición, los dones que te presentamos, para que, por tu gracia, nos inflamen en aquel fuego de tu amor con el que san Calixto venció en su cuerpo todos los tormentos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Mt 16, 24

El que quiera venir conmigo, que renuncie a sí mismo, que tome su cruz y que me siga, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que el santo sacramento que recibimos, Señor, nos comunique aquella fortaleza de espíritu que hizo a tu mártir san Calixto fiel en tu servicio y victorioso en su pasión. Por Jesucristo, nuestro Señor.

15 miércoles

Blanco

**Memoria,
SANTA TERESA DE JESÚS,
Virgen y Doctora de la Iglesia**
MR p. 812 [843] / Lecc. II p. 899

Esta reformadora de las carmelitas es, al mismo tiempo, contemplativa y una mujer eficaz y activa. Nos ha heredado los secretos de su camino de subida hacia Dios, por medio de la contemplación, en sus libros, que la convierten en maestra de la vida espiritual. Como fundadora, recorrió incansablemente toda España para establecer sus monasterios. El alma de Teresa se sintetiza en su sed de vivir unida al Señor: “Yo ya no quiero otro amor, pues a mi Dios me he entregado, que mi amado es para mí, y yo soy para mi amado” (1515-1582).

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 41, 2-3

Como la cierva busca el agua de las fuentes, así, sedienta, mi alma te busca a ti, Dios mío. Mi alma tiene sed del Dios vivo.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que, por tu Espíritu Santo, elegiste a santa Teresa de Jesús para que mostrara a la Iglesia el camino de la perfección que se debe seguir, concédenos alimentarnos siempre con su doctrina espiritual y arder en el deseo de la verdadera santidad. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[Dios pagará a cada cual según sus obras, al judío, primeramente, pero también al no judío.]

De la carta del apóstol san pablo a los romanos 2, 1-11

No tienes disculpa tú, cualquiera que seas, que te constituyes en juez de los demás, pues al condenarlos, te condenas a ti mismo, ya que tú haces las mismas cosas que condenas; y ya sabemos que Dios condena justamente a los que hacen tales cosas.

Tú, que condenas a los que hacen las mismas cosas que haces tú, ¿piensas que vas a escapar del juicio de Dios? ¿Por qué desprecias la bondad inagotable de Dios, su paciencia y su comprensión, y no te das cuenta de que esa misma bondad es la que te impulsa al arrepentimiento?

Pues por la dureza de tu corazón empedernido, vas acumulando castigos para el día del castigo, en el que Dios se manifestará como justo juez y pagará a cada uno según sus obras. A los que buscaron la gloria y el honor que no se acaban, y perseveraron en hacer el bien, les dará la vida eterna; en cambio, a los que por egoísmo se rebelaron contra la verdad y cometieron injusticias, les dará un castigo terrible.

Todo aquel que haga el mal, el judío primeramente, pero también el no judío, tendrá tribulación y angustia; en cambio, todo aquel que haga el bien, el judío primeramente, pero también el no judío, tendrá gloria, honor y paz, porque en Dios no hay favoritismos.

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 61

R. Sólo en Dios he puesto mi confianza.

Sólo en Dios he puesto mi confianza, porque de él vendrá el bien que espero. Él es mi refugio y mi defensa, ya nada me inquietará. **R.**

Sólo Dios es mi esperanza, mi confianza es el Señor; es mi baluarte y firmeza, es mi Dios y salvador. **R.**

De Dios viene mi salvación y mi gloria; él es mi roca firme y mi

refugio. Confía siempre en él, pueblo mío, y desahoga tu corazón en su presencia, porque sólo en Dios está nuestro refugio. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 10, 27

R. Aleluya, aleluya.

Mis ovejas escuchan mi voz, dice el Señor; yo las conozco y ellas me siguen. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*¿Ay de ustedes, fariseos! ¿Ay de ustedes también, doctores de la ley!*]

Del santo Evangelio según san Lucas 11, 42-46

 En aquel tiempo, Jesús dijo: “¡Ay de ustedes, fariseos, porque pagan diezmos hasta de la hierbabuena, de la ruda y de todas las verduras, pero se olvidan de la justicia y del amor de Dios! Esto debían practicar sin descuidar aquello. ¡Ay de ustedes, fariseos, porque les gusta ocupar los lugares de honor en las sinagogas y que les hagan reverencias en las plazas! ¡Ay de ustedes, porque son como esos sepulcros que no se ven, sobre los cuales pasa la gente sin darse cuenta!”

Entonces tomó la palabra un doctor de la ley y le dijo: “Maestro, al hablar así, nos insultas también a nosotros”. Entonces Jesús le respondió: “¡Ay de ustedes también, doctores de la ley, porque abruman a la gente con cargas insoportables, pero ustedes no las tocan ni con la punta del dedo!” **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: San Lucas reúne ahora aquí –y divididas, por cierto, de distinta manera– las siete muy conocidas «*maldiciones*» que en el Evangelio de san Mateo pronuncia Cristo contra los escribas y fariseos. Una de éstas fustiga el haber hecho tan onerosa la observancia de la vida religiosa, que en la práctica la convirtieron en insoportable para los «*sencillos*». La consigna es muy clara: no hay que querer imponer a otros las cargas que nosotros mismos no estemos dispuestos a sobrellevar. Gran incentivo han de ser entonces para nosotros sus palabras: «*Mi yugo es suave y mi carga ligera*» (Mt 11, 28-30).

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta, Señor, con bondad nuestras ofrendas, tú que aceptaste con agrado el homenaje lleno de fervor que te ofreció santa Teresa. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Sal 88, 2

Cantaré las misericordias del Señor eternamente, y mi boca proclamará tu fidelidad de generación en generación.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor Dios nuestro, que has alimentado a tu familia con el pan del cielo, concédele que, a ejemplo de santa Teresa, pueda alegrarse, cantando eternamente tus misericordias. Por Jesucristo, nuestro Señor.

16 jueves**Verde / Blanco****Feria****o SANTA EDUVIGES, Religiosa****o SANTA MARGARITA MARÍA ALACOQUE, Virgen****MR pp. 813 y 926 [845 y 965] / Lecc, II p. 903**

Siendo duquesa de Silesia y de Polonia, llevó en su hogar una intensa vida de fe. Después de morir su esposo, se retiró a Breslau, monasterio cisterciense, en el cual su hija era abadesa. Tuvo la enorme pena de ver morir a seis de sus siete hijos. Y poco después de que su hijo mayor cayó en el combate contra los tártaros, también ella murió (1174-1243).

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Os 2, 21-22

El Señor se desposó con ella para siempre en la fidelidad y en la misericordia.

ORACIÓN COLECTA

Concedenos, Dios todopoderoso, que la venerable intercesión de santa Ediviges, cuya admirable vida nos ofrece a todos tan grande ejemplo de humildad, nos obtenga la ayuda del cielo. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[El hombre es justificado por la fe y no por cumplir la ley de Moisés.]

De la carta del apóstol san Pablo a los romanos 3, 21-30

Hermanos: La actividad salvadora de Dios, atestiguada por la ley y los profetas, se ha manifestado ahora independientemente de la

ley. Por medio de la fe en Jesucristo, la actividad salvadora de Dios llega, sin distinción alguna, a todos los que creen en él.

En efecto, como todos pecaron, todos están privados de la presencia salvadora de Dios; pero todos son justificados gratuitamente por su gracia, en virtud de la redención llevada a cabo por medio de Cristo Jesús, al cual Dios expuso públicamente como la víctima que nos consigue el perdón por la ofrenda de su sangre, por medio de la fe.

Así nos enseña Dios lo que es su actividad salvadora: perdona los pecados cometidos anteriormente, que soportó con tanta paciencia y nos da a conocer, en el tiempo actual, que él es el justo que salva a todos los que creen en Cristo Jesús.

¿En dónde quedó, pues, tu derecho a gloriarte? Ha sido eliminado. ¿Por cumplir la ley? De ninguna manera, sino por aceptar la fe. Porque sostenemos que el hombre es justificado por la fe y no por hacer lo que prescribe la ley de Moisés. ¿Acaso Dios es Dios sólo de los judíos? ¿No lo es también de los no judíos? Evidentemente que sí, puesto que no hay más que un solo Dios, que justifica por medio de la fe tanto a los judíos como a los no judíos. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 129

R. Perdónanos, Señor, y viviremos.

Desde el abismo de mis pecados clamo a ti; Señor, escucha mi clamor; que estén atentos tus oídos a mi voz suplicante. **R.**

Si conservaras el recuerdo de las culpas, ¿quién habría, Señor, que se salvara? Pero de ti procede el perdón, por eso con amor te veneramos. **R.**

Confío en el Señor, mi alma espera y confía en su palabra; mi alma aguarda al Señor, mucho más que a la aurora el centinela. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 14, 6

R. Aleluya, aleluya.

Yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie va al Padre, si no es por mí, dice el Señor. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Les pedirán cuentas de la sangre de los profetas, desde la sangre de Abel hasta la de Zacarías.*]

Del santo Evangelio según san Lucas 11, 47-54

✚ En aquel tiempo, Jesús dijo a los fariseos y doctores de la ley: “¡Ay de ustedes, que les construyen sepulcros a los profetas que los padres de ustedes asesinaron! Con eso dan a entender que están

de acuerdo con lo que sus padres hicieron, pues ellos los mataron y ustedes les construyen el sepulcro.

Por eso dijo la sabiduría de Dios: *Yo les mandaré profetas y apóstoles, y los matarán y los perseguirán*, para que así se le pida cuentas a esta generación de la sangre de todos los profetas que ha sido derramada desde la creación del mundo, desde la sangre de Abel hasta la de Zacarías, que fue asesinado entre el atrio y el altar. Sí, se lo repito: a esta generación se le pedirán cuentas.

¡Ay de ustedes, doctores de la ley, porque han guardado la llave de la puerta del saber! Ustedes no han entrado, y a los que iban a entrar les han cerrado el paso”.

Luego que Jesús salió de allí, los escribas y fariseos comenzaron a acosarlo terriblemente con muchas preguntas y a ponerle trampas para ver si podían acusarlo con alguna de sus propias palabras.
Palabra del Señor.

REFLEXIÓN: La extrema libertad con que Jesús se expresa le va a acarrear, inevitablemente, muchos enemigos. Y éstos provendrán, sobre todo, de entre los pertenecientes a la clase dominante, como los escribas y fariseos. Hoy el evangelio continúa sus recriminaciones contra estos malos dirigentes del pueblo. Esos que, como Jerusalén, «*matan a los profetas*», escondiendo malévolamente «*la llave de la puerta del saber*» a los pobres y a los pequeños (Cfr. Mt 23, 13 y 37), Por eso el Señor saldrá valientemente en su defensa, mostrando con ello una insólita y hasta desconcertante autoridad moral.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta, Señor, las ofrendas de nuestro servicio, que presentamos en tu altar en la conmemoración de Santa Eduvigis, y concédenos que, libres de las ataduras de este mundo, seas tú nuestra única riqueza. Por Jesucristo, nuestro señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Lam 3, 24-25

El Señor es la parte que me ha tocado en herencia, y buscarlo es mi mayor bien.

ORACIÓN DESPUÉS DE LAS COMUNIÓN

Por la eficacia de este sacramento, te rogamos, Señor, que, a ejemplo de santa Eduvigis, nos conduzcas siempre por el camino

de tu amor, y que la obra buena que empezaste en nosotros, la perfecciones hasta el día en que se manifieste Jesucristo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

ACTIVIDAD DIOCESANA

Jubileo Circular: *Jueves 16, Viernes 17 y Sábado 18:* Ntra. Sra. de la Salud (La Estanzuela), Ntra. Sra. de Santa Anita (Zalatitán), San Isidro (Zapopan), Señor de la Ascensión (Atemajac), Ntra. Sra. del Pilar, Los Santos Ángeles, San Andrés, San Juanito (Antonio Escobedo), Ntra. Sra. de Guadalupe (Tlajomulco).

17 viernes Rojo

Memoria,
SAN IGNACIO DE ANTIOQUÍA, Obispo y Mártir
MR p. 814 [846] / Lecc. II p. 907

Este obispo fue arrojado a las fieras en Roma, hacia el año 110. Por imprevistas escalas de su viaje a Roma, camino del suplicio, dirigió varias cartas a diversas Iglesias, que son un bellissimo canto de amor cristiano: “Soy trigo de Dios y he de ser molido por los dientes de las fieras, para llegar a ser pan limpio de Cristo”.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Gal 2, 19-20

Estoy crucificado con Cristo; vivo, pero ya no soy yo el que vive, es Cristo quien vive en mí; vivo en la fe que tengo en el Hijo de Dios, que me amó y se entregó a sí mismo por mí.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, que embelleces el cuerpo sagrado de tu Iglesia con el testimonio de los santos mártires, concédenos que el glorioso martirio que hoy celebramos, así como dio a san Ignacio de Antioquía eterno esplendor, nos dé también a nosotros protección constante. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Abraham le creyó a Dios y eso le valió la justificación.*]

De la carta del apóstol san Pablo a los romanos 4, 1-8

Hermanos: ¿Qué diremos de Abraham, padre de nuestra raza? Si Abraham hubiera obtenido la justificación por sus obras, tendría de qué estar orgulloso, pero no delante de Dios. En efecto, ¿qué dice la Escritura? *Abraham le creyó a Dios y eso le valió la justificación.*

Al que, gracias a su trabajo, tiene obras, no se le da su paga como un regalo, sino como algo que se le debe. En cambio al que no tiene obras, pero cree en aquel que justifica al pecador, su fe le vale la justificación.

En este sentido, también David proclama dichoso al hombre a quien Dios tiene por justo, independientemente de las obras: Dichosos aquellos cuyas maldades han sido perdonadas y cuyos pecados han sido sepultados. Dichoso el hombre a quien el Señor no le toma en cuenta su pecado. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 31

R. Perdona, Señor, nuestros pecados.

Dichoso aquel que ha sido absuelto de su culpa y su pecado. Dichoso aquel en el que Dios no encuentra ni delito ni engaño. **R.**

Ante el Señor reconocí mi culpa, no oculté mi pecado. Te confesé, Señor, mi gran delito y tú me has perdonado. **R.**

Alégrense con el Señor y regocijense los justos todos, y todos los hombres de corazón sincero canten de gozo. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Sal 32, 22

R. Aleluya, aleluya.

Muéstrate bondadoso con nosotros, Señor, puesto que en ti hemos confiado. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Todos los cabellos de su cabeza están contados.*]

Del santo Evangelio según san Lucas 12, 1-7

✚ En aquel tiempo, la multitud rodeaba a Jesús en tan gran número, que se atropellaban unos a otros. Entonces Jesús les dijo a sus discípulos:

“Cúidense de la levadura de los fariseos, es decir, de la hipocresía. Porque no hay nada oculto que no llegue a descubrirse, ni nada secreto que no llegue a conocerse. Por eso, todo lo que ustedes hayan dicho

en la oscuridad, se dirá a plena luz, y lo que hayan dicho en voz baja y en privado, se proclamará desde las azoteas.

Yo les digo a ustedes, amigos míos: No teman a aquellos que matan el cuerpo y después ya no pueden hacer nada más. Les voy a decir a quién han de temer: Teman a aquel que, después de darles muerte, los puede arrojar al lugar de castigo. Se lo repito: A él sí tienen que temerlo.

¿No se venden cinco pajarillos por dos monedas? Sin embargo, ni de uno solo de ellos se olvida Dios; y por lo que a ustedes toca, todos los cabellos de su cabeza están contados. No teman, pues, porque ustedes valen mucho más que todos los pajarillos".

Palabra del Señor.

REFLEXIÓN: San Lucas nos presenta ahora el inicio de un nuevo discurso, que sólo terminaremos de meditar el sábado de la próxima semana. Oyentes privilegiados de estas sabias palabras son, por supuesto, sus mismos discípulos. A ellos Jesús los pone insistentemente en guardia contra la *«hipocresía»*. Con una plena confianza en el Señor, ellos pondrán vencer cualquier temor. En efecto, la fe excluye el temor. Si Dios no se olvida ni siquiera de un humilde gorrión, cuánto más cuidará del hombre, su vivo reflejo. El creyente se sabe ligado íntimamente al Señor, sea en el presente como en el futuro.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta con agrado, Señor, la ofrenda de nuestro servicio, tú, que recibiste a san Ignacio, trigo de Cristo, como pan purificado por los sufrimientos del martirio que padeció. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Soy trigo de Cristo, seré triturado por los dientes de las fieras y transfigurado así en pan inmaculado.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que el pan celestial que hemos recibido al conmemorar el martirio de san Ignacio, nos dé, Señor, nuevas fuerzas para que, con las palabras y las acciones, nos manifestemos como verdaderos cristianos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

**18 sábado
Rojo**

**Fiesta,
SAN LUCAS EVANGELISTA,
MR p. 815 [847] / Lecc. II p. 1128**

Este “médico querido” fue compañero de san Pablo, en sus viajes. Es el evangelista que ha recalcado mejor la mansedumbre de Cristo. En los Hechos de los Apóstoles se convierte en el cronista del impulso de la Iglesia inmediatamente después de Pentecostés. Su estilo literario entona un verdadero cántico de agradecimiento, lleno de gozo y optimismo.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Is 52, 7

Qué hermoso es ver correr sobre los montes al mensajero que anuncia la paz, al mensajero que trae la buena nueva, que pregona la salvación.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que elegiste a san Lucas para que revelara, mediante su predicación y sus escritos, el misterio de tu predilección por los pobres, concede, a quienes ya nos gloriamos de llevar tu nombre, tener siempre un solo corazón y una sola alma, y que todos los pueblos lleguen a descubrir tu salvación. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[El único que me acompaña es Lucas.]

De la segunda carta del apóstol san Pablo a Timoteo 4, 10-17b

Querido hermano: Haz lo posible por venir a verme cuanto antes, pues Dimas, prefiriendo las cosas de este mundo, me ha abandonado y ha partido a Tesalónica. Crescencio se fue a Galacia, y Tito, a Dalmacia. El único que me acompaña es Lucas. Trae a Marcos contigo, porque me será muy útil en mis tareas. A Tíquico lo envíe a Éfeso.

Cuando vengas, tráeme el abrigo que dejé en Tróade, en la casa de Carpo. Tráeme también los libros y especialmente los pergaminos.

Alejandro, el herrero, me ha hecho mucho daño. *El Señor le dará su merecido*. Cuidate de él, pues se ha opuesto tenazmente a nuestra predicación.

La primera vez que me defendí ante el tribunal, nadie me ayudó. Todos me abandonaron. Que no se les tome en cuenta. Pero el Señor estuvo a mi lado y me dio fuerzas para que, por mi medio, se proclamara claramente el mensaje de salvación y lo oyeran todos los paganos. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 144

R. Señor, que todos tus fieles te bendigan.

Que te alaben, Señor, todas tus obras y que todos tus fieles te bendigan. Que proclamen la gloria de tu reino y den a conocer tus maravillas. **R.**

Que muestren a los hombres tus proezas, el esplendor y la gloria de tu reino. Tu reino, Señor, es para siempre y tu imperio, por todas las generaciones. **R.**

Siempre es justo el Señor en sus designios y están llenas de amor todas sus obras. No está lejos de aquellos que lo buscan; muy cerca está el Señor, de quien lo invoca. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Jn 15, 16

R. Aleluya, aleluya.

Yo los he elegido del mundo, dice el Señor, para que vayan y den fruto y su fruto permanezca. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*La cosecha es mucha y los trabajadores pocos.*]

Del santo Evangelio según san Lucas 10, 1-9

✚ En aquel tiempo, Jesús designó a otros setenta y dos discípulos y los mandó por delante, de dos en dos, a todos los pueblos y lugares a donde pensaba ir, y les dijo: “La cosecha es mucha y los trabajadores pocos. Rueguen, por tanto, al dueño de la mies que envíe trabajadores a sus campos. Pónganse en camino; yo los envío como corderos en medio de lobos. No lleven ni dinero, ni morral, ni sandalias y no se detengan a saludar a nadie por el camino. Cuando entren en una casa digan: ‘Que la paz reine en esta casa’. Y si allí hay gente amante de la paz, el deseo de paz de ustedes se cumplirá; si no, no se cumplirá. Quédense en esa casa. Coman y beban de lo que tengan, porque el trabajador tiene derecho a su salario. No anden de casa en casa. En cualquier ciudad donde entren y los reciban,

coman lo que les den. Curen a los enfermos que haya y díganles: ‘Ya se acerca a ustedes el Reino de Dios’ ”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • Según una muy atendida tradición, san Lucas, originario de Siria, era médico (Cfr. Col 4, 14). Él –fiel compañero de san Pablo desde el segundo viaje apostólico y que lo asistió con gran solicitud en su última prisión (Cfr. 2 Tim 4, 11)– habría de regresar luego a Grecia como Obispo de Tebas, donde murió. Es el santo patrón de los médicos y de los artistas, precisamente por la difundida creencia de que él habría pintado el icono de María, leyenda surgida, tal vez, porque en su evangelio él ha trazado su mejor perfil biográfico... • En su evangelio san Lucas desarrolla también y con reiterada insistencia el tema de la llamada de todos los pueblos a la salvación, lo mismo que el de su inocultable predilección por toda categoría de personas: pobres, pecadores, mujeres, débiles, paganos. Alegre noticia con la que Jesús muestra su bondad y su misericordia. Él es también autor de los *Hechos de los Apóstoles*, una historia-anuncio de la Iglesia misionera en el mundo, nacida del Cenáculo, y en la cual los fieles, entre otras muchas cosas, tenían *«un solo corazón y una sola alma»* (Hech 4, 34).

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Por estos dones del cielo, concédenos, Señor, servirte con libertad de espíritu, para que la ofrenda que te presentamos en la festividad de san Lucas nos sirva de remedio espiritual y nos alcance la gloria eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio II de los Apóstoles, p. 532 [533].

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Lc 10, 1.9

El Señor envió a sus discípulos a anunciar por todos los pueblos y lugares: Ya está cerca de ustedes el Reino de Dios.

ORACIÓN DESPUÉS DE LAS COMUNIÓN

Concédenos, Dios todopoderoso, que los dones recibidos de tu santo altar nos santifiquen y nos fortalezcan en la fe del Evangelio, que san Lucas predicó. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Domingo 19 de octubre de 2025

XXIX DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO, JORNADA MUNDIAL DE LAS MISIONES:

Una oración «confiada» y «perseverante»...



El mes de octubre, con la celebración de la «Jornada Mundial de las Misiones», ofrece a las comunidades diocesanas y parroquiales, a los institutos de vida consagrada, a los movimientos eclesiales y a todo el pueblo de Dios la ocasión para renovar el compromiso de anunciar el Evangelio y dar a las actividades pastorales una dimensión misionera más amplia... Esta cita anual nos invita a vivir intensamente los itinerarios litúrgicos y catequéticos, caritativos y culturales, mediante los cuales Jesucristo nos

convoca a la mesa de su Palabra y de la Eucaristía, para gustar el don de su presencia, formarnos en su escuela y vivir cada vez más conscientemente unidos a Él, Maestro y Señor.

El Padre, en efecto, nos llama a ser hijos amados en su Hijo, el Amado, y a reconocernos todos hermanos en Él, don de salvación para la humanidad dividida por la discordia y por el pecado, y Revelador del verdadero rostro del Dios que *«tanto amó al mundo que dio a su Hijo único, para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna»* (Jn 3, 16). Estas consideraciones remiten al mandato misionero que han recibido todos los bautizados y la Iglesia entera, pero que no puede realizarse de manera creíble sin una profunda conversión personal, comunitaria y pastoral.

La comunión eclesial nace del encuentro con el Hijo de Dios, Jesucristo, que en el anuncio de la Iglesia llega a los hombres y crea la comunión con Él mismo y, por tanto, con el Padre y el Espíritu Santo (Cfr. 1 Jn 1, 3). Él mismo nos revela que *«Dios es amor»* (1 Jn 4, 8) y nos enseña que la ley fundamental de la perfección humana –y por ello de la transformación del mundo– es el mandamiento nuevo del amor. En esta Jornada, sintámonos todos protagonistas del compromiso de la Iglesia de anunciar el Evangelio. El impulso misionero siempre ha sido signo de vitalidad para nuestras Iglesias (Cfr. RM 2), y nuestra oración y cooperación generosa han de ser testimonio singular de unidad, de fraternidad y de solidaridad, que nos hagan creíbles anunciadores del amor que salva. [Sintetizado de: BXVI, *Mensaje*, 6-II-2010].

MONICIONES:

ENTRADA: Nuestra celebración nos habla de la importancia de la oración y de la imperiosa necesidad *de llevarla a cabo con perseverante confianza...* Hoy, además, se celebra la Jornada Mundial de las Misiones, una cita anual que ha de despertar en nosotros el impulso por colaborar a llevar la Buena Nueva de Jesucristo a todos los que todavía no lo conocen. Ofrezcamos generosamente no sólo nuestras plegarias, sino también nuestra ayuda económica a quienes han entregado su vida a la ardua y gozosa tarea de la evangelización de los pueblos.

1ª. LECTURA: [Ex 17, 8-13] En la primera lectura vemos cómo sólo la oración continua e insistente de Moisés *logra obtener la victoria para su pueblo...* Israel jamás podrá llevar adelante su misión privilegiada sin la ayuda que le viene de lo alto.

2ª. LECTURA: [2 Tm 3, 14-4, 2] San Pablo –que siente ya cercana su muerte– exhorta a Timoteo a que no cese de *proclamar con entusiasmo la Palabra de Dios...* Le pide, además, que no deje de iluminar su forma de vivir con la fuerza que emana de las Sagradas Escrituras.

EVANGELIO: [Lc 18, 1-8] Valiéndose de un sencillo ejemplo, Jesús nos invita a que *oremos con insistencia y sin desánimos...* Si hasta un juez corrupto cede ante los ruegos de una pobre viuda, con mayor razón el Padre atenderá nuestras sinceras súplicas.

OFRENDAS: Como miembros vivos de la santa Iglesia, –llamada a ser comunidad y escuela de oración– *vayamos a presentar al Señor nuestros humildes dones...* ¡Que las preocupaciones de este mundo no nos aparten del verdadero encuentro con Dios!

COMUNIÓN: Con nuestras solas fuerzas no podremos jamás alcanzar la salvación eterna, *que nos ganó Cristo con su muerte y con su resurrección...* ¡Vayamos, pues, a la fuente de la gracia y de la vida en esta Santa Comunión!

DESPEDIDA: En una “Iglesia misionera”, *todos estamos llamados a ser mensajeros de buenas noticias...* ¡Que –con nuestro empeño apostólico de cada día– la fuerza del Evangelio logre transformar nuestro mundo!

19 domingo

Verde

XXIX DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Misa por la evangelización de los pueblos «B»[Se omite la Memoria de los SANTOS JUAN BRÉBEUF e
ISAAC JOGUES,Presbíteros y Compañeros Mártires,
o de SAN PABLO DE LA CRUZ, Presbítero]

MR p. 1073 [1118] / Lecc. II p. 285. I Semana del Salterio.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 95, 3-4

Anuncien a todos los pueblos la gloria del Señor, sus maravillas a todas las naciones, porque grande es el Señor y muy digno de alabanza.

Se dice *Gloria*.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que has querido que tu Iglesia sea sacramento de salvación para todos los pueblos, de forma que así perdure la obra redentora de Cristo hasta el fin de los tiempos, despierta los corazones de tus fieles y haz que se sientan llamados a trabajar por la salvación de todos, con tanta mayor urgencia, cuanto es necesario que, de todas las naciones, surja y crezca para ti una sola familia y un solo pueblo. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

*[Mientras Moisés tenía las manos en alto, dominaba Israel.]***Del libro del Éxodo 17, 8-13**

Cuando el pueblo de Israel caminaba a través del desierto, llegaron los amalecitas y lo atacaron en Refidim. Moisés dijo entonces a Josué: “Elige algunos hombres y sal a combatir a los amalecitas. Mañana, yo me colocaré en lo alto del monte con la vara de Dios en mi mano”.

Josué cumplió las órdenes de Moisés y salió a pelear contra los amalecitas. Moisés, Aarón y Jur subieron a la cumbre del monte, y sucedió que, cuando Moisés tenía las manos en alto, dominaba Israel, pero cuando las bajaba, Amalec dominaba.

Como Moisés se cansó, Aarón y Jur lo hicieron sentar sobre una piedra, y colocándose a su lado, le sostenían los brazos. Así, Moisés pudo mantener en alto las manos hasta la puesta del sol. Josué derrotó a los amalecitas y acabó con ellos. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 120

R. El auxilio me viene del Señor.

La mirada dirijo hacia la altura de donde ha de venirme todo auxilio. El auxilio me viene del Señor, que hizo el cielo y la tierra. **R.**

No dejará que des un paso en falso, pues es tu guardián y nunca duerme. No, jamás se dormirá o descuidará el guardián de Israel. **R.**

El Señor te protege y te da sombra, está siempre a tu lado. No te hará daño el sol durante el día ni la luna, de noche. **R.**

Te guardará el Señor en los peligros y cuidará tu vida; protegerá tus ires y venires, ahora y para siempre. **R.**

SEGUNDA LECTURA

[El hombre de Dios será perfecto y enteramente preparado para toda obra buena.]

De la segunda carta del apóstol san Pablo a Timoteo 3, 14-4, 2

Querido hermano: Permanece firme en lo que has aprendido y se te ha confiado, pues bien sabes de quiénes lo aprendiste y desde tu infancia estás familiarizado con la Sagrada Escritura, la cual puede darte la sabiduría que, por la fe en Cristo Jesús, conduce a la salvación.

Toda la Sagrada Escritura está inspirada por Dios y es útil para enseñar, para reprender, para corregir y para educar en la virtud, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto y esté enteramente preparado para toda obra buena.

En presencia de Dios y de Cristo Jesús, que ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos, te pido encarecidamente, por su advenimiento y por su Reino, que anuncies la palabra; insiste a tiempo y a destiempo; convence, reprende y exhorta con toda paciencia y sabiduría. **Palabra de Dios.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Heb 4, 12

R. Aleluya, aleluya.

La palabra de Dios es viva y eficaz y descubre los pensamientos e intenciones del corazón. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Dios hará justicia a sus elegidos, que claman a él.*]

Del santo Evangelio según san Lucas 18, 1-8

✚ En aquel tiempo, para enseñar a sus discípulos la necesidad de orar siempre y sin desfallecer, Jesús les propuso esta parábola: “En cierta ciudad había un juez que no temía a Dios ni respetaba a los hombres. Vivía en aquella misma ciudad una viuda que acudía a él con frecuencia para decirle: ‘Hazme justicia contra mi adversario’.

Por mucho tiempo, el juez no le hizo caso, pero después se dijo: ‘Aunque no temo a Dios ni respeto a los hombres, sin embargo, por la insistencia de esta viuda, voy a hacerle justicia para que no me siga molestando’.”

Dicho esto, Jesús comentó: “Si así pensaba el juez injusto, ¿creen ustedes acaso que Dios no hará justicia a sus elegidos, que claman a él día y noche, y que los hará esperar? Yo les digo que les hará justicia sin tardar. Pero, cuando venga el Hijo del hombre, ¿creen ustedes que encontrará fe sobre la tierra?” **Palabra del Señor.**

Se dice *Credo*.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Oremos a Dios Padre, por medio de Jesucristo, su Hijo, que se entregó por la salvación de todos:

1. Para que los pastores y los fieles sean para el mundo anuncio claro y sacramento eficaz de la salvación que Dios prepara a todos los pueblos, roguemos al Señor.

2. Para que los hombres de todos los pueblos, religiones y culturas, en su esfuerzo por encontrar a Dios, descubran con gozo que el Señor no está lejos de cada uno de ellos, roguemos al Señor.

3. Para que los pueblos que sufren por la pobreza, el hambre o las guerras obtengan un mayor desarrollo y gocen de la paz, y así puedan recibir con mayor facilidad el anuncio del Evangelio, roguemos al Señor.

4. Para que nosotros y los fieles de nuestra comunidad seamos luz del mundo y sal de la tierra, y así la gente que nos rodea –al ver nuestras buenas obras– dé gloria también al Padre del cielo, roguemos al Señor.

Señor Dios, que amas a todos los hombres y quieres que todos se salven y lleguen al conocimiento de la verdad, escucha nuestra oración y haz que el Evangelio de tu Hijo sea proclamado por todos los cristianos y recibido, con gozo, por todos los hombres de buena voluntad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor, que lleguen a tu presencia soberana los dones de tu Iglesia suplicante, del mismo modo que fue tan grata a tus ojos la gloriosa pasión de tu Hijo, para la salvación del mundo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Mc 16, 15

Vayan por todo el mundo y prediquen el Evangelio a toda creatura, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, que la participación en tu mesa nos santifique, y concede que todos los pueblos reciban con gratitud, por medio del sacramento de tu Iglesia, la salvación que tu Unigénito consumó en la cruz. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

ACTIVIDAD DIOCESANA

Visita al Santuario de los Mártires:
Decanato de Toluquilla.

20 lunes
Verde

Feria o
Misa por los prófugos y exiliados
MR p. 1091[1136] / Lecc. II p. 915

ANTÍFONA DE ENTRADA

Jer 29, 11. 12. 14

Dice el Señor: Mis pensamientos son de paz y no de aflicción; ustedes me invocarán y yo los escucharé, y los haré regresar desde donde se encuentren cautivos.

ORACIÓN COLECTA

Señor, para quien nadie es extranjero y nadie lejano para recibir ayuda, mira benignamente a los prófugos y exiliados, a los hombres y a los niños segregados, para que a ellos les concedas el regreso a la patria y a nosotros nos des caridad efectiva para con los necesitados y forasteros. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[Está escrito también por nosotros, a quienes se nos acreditará, si creemos en nuestro Señor Jesucristo.]

De la carta del apóstol san Pablo a los romanos 4, 19-25

Hermanos: La fe de Abraham no se debilitó a pesar de que, a la edad de casi cien años, su cuerpo ya no tenía vigor, y además, Sara, su esposa, no podía tener hijos. Ante la firme promesa de Dios no dudó ni tuvo desconfianza, antes bien su fe se fortaleció y dio con ello gloria a Dios, convencido de que él es poderoso para cumplir lo que promete. Por eso, Dios le acreditó esta fe como justicia.

Ahora bien, no sólo por él está escrito que “se le acreditó”, sino también por nosotros, a quienes se nos acreditará, si creemos en aquel que resucitó de entre los muertos, en nuestro Señor Jesucristo, que fue entregado a la muerte por nuestros pecados y resucitó para nuestra justificación. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

Lc 1

R. Bendito sea el Señor, Dios de Israel.

El Señor ha hecho surgir en favor nuestro un poderoso salvador

en la casa de David, su siervo. Así lo había anunciado desde antiguo, por boca de sus santos profetas. **R.**

Anunció que nos salvaría de nuestros enemigos y de las manos de todos los que nos aborrecen, para mostrar su misericordia a nuestros padres y acordarse de su santa alianza. **R.**

El Señor juró a nuestro padre Abraham que nos libraría del poder de nuestros enemigos, para que pudiéramos servirlo sin temor, con santidad y justicia, todos los días de nuestra vida. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Mt 5, 3

R. Aleluya, aleluya.

Dichosos los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los cielos. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*¿Para quién serán todos tus bienes?*]

Del santo Evangelio según san Lucas 12, 13-21

 En aquel tiempo, hallándose Jesús en medio de una multitud, un hombre le dijo: “Maestro, dile a mi hermano que comparta conmigo la herencia”. Pero Jesús le contestó: “Amigo, ¿quién me ha puesto como juez en la distribución de herencias?”

Y dirigiéndose a la multitud, dijo: “Eviten toda clase de avaricia, porque la vida del hombre no depende de la abundancia de los bienes que posea”.

Después les propuso esta parábola: “Un hombre rico tuvo una gran cosecha y se puso a pensar: ‘¿Qué haré, porque no tengo ya en dónde almacenar la cosecha? Ya sé lo que voy a hacer: derribaré mis graneros y construiré otros más grandes para guardar ahí mi cosecha y todo lo que tengo. Entonces podré decirme: Ya tienes bienes acumulados para muchos años; descansa, come, bebe y date a la buena vida’. Pero Dios le dijo: ‘¡Insensato! Esta misma noche vas a morir. ¿Para quién serán todos tus bienes?’ Lo mismo le pasa al que amontona riquezas para sí mismo y no se hace rico de lo que vale ante Dios”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: La parábola demuestra la insensatez del hombre que quiere construir su vida sobre las vanas opulencias terrenales. La inmediata intención de Jesús no fue la de estructurar algo de lo que algún día se llamará “doctrina social”: su interés va mucho más lejos. Sigue, sin embargo, igualmente válido el principio básico, según el cual la vida del hombre *«no depende*

de la abundancia de los bienes». El Señor nos invita, por eso, a despegar el corazón de las cosas materiales, que no nos *«hacen ricos de lo que vale ante Dios»*. La avidez por poseer seguirá siendo una de las mayores tentaciones del hombre.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor, que quisiste que tu Hijo entregara su vida para congregar en la unidad a tus hijos dispersos, concédenos que esta ofrenda pacífica obtenga la comunión de voluntades y aumente la caridad fraterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Sal 90, 2

Tú eres mi refugio y fortaleza; tú eres mi Dios y en ti confío.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, que nos has alimentado con un mismo pan y un mismo cáliz, concédenos amar con un corazón sincero a los inmigrantes y abandonados, para que todos merezcamos estar finalmente reunidos en la patria celestial. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ACTIVIDAD DIOCESANA

Jubileo Circular: *Lunes 20, Martes 21 y Miércoles 22:* San Agustín (Toluquilla), San Martín Obispo (Ciudad Granja), Altamira (Zalatitán), Madre del Redentor, Señor de los Milagros (El Batán), Ntra. Sra. del Buen Consejo, San José Obrero (Tala), Divino Rostro Misericordioso (Tonalá), Santiago Apóstol (Poncitlán).

**21 martes
Verde**

Feria o
Misa por la Familia
MR p. 1060 [1105] / Lecc. II p. 919

ANTÍFONA DE ENTRADA**Ef 6, 2-3**

Honrarás a tu padre y a tu madre es un mandamiento muy importante, que lleva consigo esta promesa: Te irá bien y vivirás largo tiempo en la tierra.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, ya que en tu designio tiene su sólido fundamento la familia, atiende misericordiosamente las súplicas de tus siervos y concédenos que, siguiendo el ejemplo de la Sagrada Familia de tu Hijo Unigénito en el don de su amor y en sus virtudes domésticas, disfrutemos de la eterna recompensa en la alegría de tu casa. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[Si por el pecado de un solo hombre reinó la muerte, con mucho más razón los que reciben la gracia reinarán en la vida por Jesucristo.]

De la carta del apóstol san Pablo a los romanos 5, 12. 15b. 17-19. 20b-21

Hermanos: Por un solo hombre entró el pecado en el mundo y por el pecado entró la muerte, y así la muerte pasó a todos los hombres, porque todos pecaron.

Ahora bien, el don de Dios supera con mucho al delito. Pues si por el delito de un solo hombre todos fueron castigados con la muerte, por el don de un solo hombre, Jesucristo, se ha desbordado sobre todos la abundancia de la vida y la gracia de Dios.

En efecto, si por el pecado de un solo hombre estableció la muerte su reinado, con mucha mayor razón en la vida por un solo hombre, Jesucristo, aquellos que reciben la gracia sobreabundante que los hace justos.

En resumen, así como por el pecado de un solo hombre, Adán, vino la condenación para todos, así por la justicia de un solo hombre, Jesucristo, ha venido para todos la justificación que da la vida. Y así como por la desobediencia de uno, todos fueron

hechos pecadores, así por la obediencia de uno solo, todos serán hechos justos.

De modo que, donde abundó el pecado, sobreabundó la gracia, para que así como el pecado tuvo poder para causar la muerte, así también la gracia de Dios, al justificarnos, tenga poder para conducirnos, a la vida eterna por medio de Jesús, nuestro Señor.
Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 39

R. Concédenos, Señor, hacer tu voluntad.

Sacrificios y ofrendas, Señor, tú no quisiste; abriste, en cambio, mis oídos a tu voz. No exigiste holocaustos por la culpa, así que dije: “Aquí estoy”. **R.**

En tus libros se me ordena hacer tu voluntad; esto es, Señor, lo que deseo: tu ley en medio de mi corazón. **R.**

He anunciado tu justicia en la gran asamblea; no he cerrado mis labios, tú lo sabes, Señor. **R.**

Que se goce en ti y que se alegren todos los que te buscan. Cuantos quieren de ti la salvación, repiten sin cesar. “¡Qué grande es Dios!” **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Lc 21, 36

R. Aleluya, aleluya.

Velen y oren, para que puedan presentarse sin temor ante el Hijo del hombre. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Dichosos aquellos a quienes su señor, al llegar, encuentre en vela.*]

Del santo Evangelio según san Lucas 12, 35-38

✚ En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Estén listos, con la túnica puesta y las lámparas encendidas. Sean semejantes a los criados que están esperando a que su señor regrese de la boda, para abrirle en cuanto llegue y toque. Dichosos aquellos a quienes su señor, al llegar, encuentre en vela. Yo les aseguro que se recogerá la túnica, los hará sentar a la mesa y él mismo les servirá. Y si llega a medianoche o a la madrugada y los encuentra en vela, dichosos ellos”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: La vigilancia –como algo característico de quien anda en búsqueda de la perseverancia– es

una actitud muy recomendada por Cristo (Cfr. Mc 14, 38; Mt 25, 13). La vida del creyente debería estar toda ella orientada a preparar el encuentro definitivo con el Señor. «*Estar despierto*», en sentido cristiano, significa estar siempre prontos a recibirlo en esa tan trascendental cita final (Cfr. 1 Tes 5, 4-11). Entonces, en el anhelado banquete del Reino al que todos aspiramos, el siervo podrá transformarse, sorprendentemente, en “distinguido” comensal.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al ofrecerte, Señor, este sacrificio de reconciliación, te suplicamos humildemente que conserves a nuestras familias en tu gracia y en tu paz. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Is 49, 15

¿Puede acaso una madre olvidarse de su criatura? Aunque hubiera una que se olvidara, yo nunca me olvidaré de ti, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Padre clementísimo, haz que aquellos que alimentaste con el sacramento celestial, imiten sin cesar los ejemplos de la Sagrada Familia de tu Unigénito para que, después de las pruebas de esta vida, logren estar en su compañía por toda la eternidad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

***FUERA DE LA ARQUIDIÓCESIS DE GUADALAJARA ***

22 miércoles

Blanco

Memoria

SAN JUAN PABLO II, Papa

MR pp. 818 y 894 [850 y 933] / Lecc. II p. 923

Este gran pontífice se distinguió por su amor a Jesús en la Eucaristía, su devoción a la Virgen María y su extraordinaria actividad apostólica, especialmente hacia las familias, los jóvenes y los enfermos. Realizó innumerables visitas pastorales en todo el mundo, en las que anunció el Evangelio con su palabra y su

ejemplo. Fueron notables sus riquísimas enseñanzas. Promulgó el Catecismo de la Iglesia Católica y los Códigos de Derecho Canónico para la Iglesia Latina y para las Iglesias Orientales. Después de un fecundo pontificado de casi 27 años, murió en olor de santidad en Roma, el 2 de abril de 2005, vigilia del Domingo II de Pascua, o de la Divina Misericordia.

ANTÍFONA DE ENTRADA

El Señor lo eligió sumo sacerdote, le abrió sus tesoros y derramó sobre él toda clase de bendiciones.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, rico en misericordia, que has querido que san Juan Pablo II, Papa, guiara a toda tu Iglesia, te pedimos que, instruidos por sus enseñanzas, nos concedas abrir confiadamente nuestros corazones a la gracia salvadora de Cristo, único redentor del hombre. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[Pónganse al servicio de Dios, que les ha dado la vida.]

De la carta del apóstol san Pablo a los romanos 6, 12-18

Hermanos: No dejen que el pecado domine su cuerpo mortal y los obligue a seguir sus malas inclinaciones; no pongan sus miembros al servicio del pecado, como instrumentos de maldad. Por el contrario, pónganse al servicio de Dios, puesto que, habiendo estado muertos, él les ha dado la vida; pongan también sus miembros a su servicio, como instrumentos de santidad. El pecado ya no volverá a dominarlos, pues no viven ustedes bajo el régimen de la ley, sino bajo el régimen de la gracia.

¿Podemos entonces pecar, puesto que ya no vivimos bajo el régimen de la ley, sino bajo el régimen de la gracia? De ningún modo. ¿Acaso no saben ustedes que al someterse a alguien para obedecerlo como esclavos, se hacen sus esclavos? Si ustedes son esclavos del pecado, es para su propia muerte; si son esclavos de la obediencia a Dios, es para su santificación.

Pero gracias a Dios, ustedes, aunque fueron esclavos del pecado, han obedecido de corazón las normas de la doctrina evangélica que se les han transmitido, y así, una vez libres del pecado, se han hecho esclavos de la santidad. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 123

R. El Señor es nuestra ayuda.

Si el Señor no hubiera estado de nuestra parte, que lo diga Israel, si el Señor no hubiera estado de nuestra parte, cuando los hombres nos asaltaron, nos habría devorado vivos el fuego de su cólera. **R.**

Las aguas nos hubieran sepultado, un torrente nos hubiera llegado al cuello, un torrente de aguas encrespadas. Bendito sea el Señor, porque no permitió que nos despedazaran con sus dientes. **R.**

Nuestra vida se escapó como un pájaro de la trampa de los cazadores. La trampa se rompió y nosotros escapamos. La ayuda nos viene del Señor, que hizo el cielo y la tierra. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Mt 24, 42. 44

R. Aleluya, aleluya.

Estén preparados, porque no saben a qué hora va a venir el Hijo del hombre. **R. Aleluya.**

EVANGELIO*[Al que mucho se le da, se le exigirá mucho.]***Del santo Evangelio según san Lucas 12, 39-48**

✠ En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Fíjense en esto: Si un padre de familia supiera a qué hora va a venir el ladrón, estaría vigilando y no dejaría que se le metiera por un boquete en su casa. Pues también ustedes estén preparados, porque a la hora en que menos lo piensen, vendrá el Hijo del hombre”.

Entonces Pedro le preguntó a Jesús: “¿Dices esta parábola sólo por nosotros o por todos?”

El Señor le respondió: “Supongan que un administrador, puesto por su amo al frente de la servidumbre con el encargo de repartirles a su tiempo los alimentos, se porta con fidelidad y prudencia. Dichoso ese siervo, si el amo, a su llegada, lo encuentra cumpliendo con su deber. Yo les aseguro que lo pondrá al frente de todo lo que tiene.

Pero si ese siervo piensa: ‘Mi amo tardará en llegar’ y empieza a maltratar a los otros siervos y siervas, a comer, a beber y a embriagarse, el día menos pensado y a la hora más inesperada, llegará su amo y lo castigará severamente y le hará correr la misma suerte de los desleales.

El siervo que conociendo la voluntad de su amo, no haya preparado ni hecho lo que debía, recibirá muchos azotes; pero el que, sin conocerla, haya hecho algo digno de castigo, recibirá pocos.

Al que mucho se le da, se le exigirá mucho; y al que mucho se le confía, se le exigirá mucho más”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: Una vez más nos encontramos frente a la muy reiterada invitación a la «vigilancia». No hay que pasar por alto que en este pasaje se pone el acento en una distinta comprensión de la “voluntad del patrón”. En consecuencia y según el caso, se recalca una diversa responsabilidad y una retribución diferenciada. En este contexto, la oportuna intervención de Pedro nos habla también de que la exhortación de Jesús a esta desigual tarea vale, en primer lugar, para aquellos que están al frente de la comunidad. No hay que olvidar que *«al que mucho se le da, se le exigirá mucho más»*.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, este sacrificio que, para tu gloria, tu pueblo ofrece en honor de san Juan Pablo II, y concédenos alcanzar la eterna salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Jn 10, 11

El buen Pastor da la vida por sus ovejas.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, Dios nuestro, los sacramentos que hemos recibido fortalezcan en nosotros el fuego de la caridad que encendió con ímpetu a san Juan Pablo II y lo llevó a entregarse siempre por tu Iglesia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

*** EL MISMO DÍA EN LA ARQUIDIOCESIS DE
GUADALAJARA ***

**22 miércoles
Blanco**

**Fiesta,
[Solemnidad en la Catedral],
ANIVERSARIO DE LA DEDICACIÓN DE LA CATEDRAL,
En el año de 1716
MR 863 [902] / Lecc. II p. 1135**

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Apoc 21, 2

Vi que descendía del cielo, desde donde está Dios, la ciudad santa, la nueva Jerusalén, engalanada como una novia, que va a desposarse con su prometido.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Señor, tú que, con piedras vivas y escogidas, preparas una morada eterna para tu divinidad, derrama con abundancia sobre tu Iglesia la gracia que le has otorgado, para que tu pueblo fiel avance sin cesar en la construcción de la Jerusalén celestial. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[Ustedes son el templo de Dios.]

**De la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios 3,
9-11. 16-17**

Hermanos: Ustedes son la casa que Dios edifica. Yo, por mi parte, correspondiendo al don que Dios me ha concedido, como un buen arquitecto, he puesto los cimientos; pero es otro quien construye sobre ellos. Que cada uno se fije cómo va construyendo. Desde luego el único cimiento válido es Jesucristo, y nadie puede poner otro distinto.

¿No saben acaso ustedes que son el templo de Dios y que el Espíritu de Dios habita en ustedes? Quien destruye el templo de Dios, será destruido por Dios, porque el templo de Dios es santo y ustedes son ese templo. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 45

R. Un río alegra a la ciudad de Dios.

Dios es nuestro refugio y nuestra fuerza, quien en todo peligro nos socorre. Por eso no tememos, aunque tiemble, y aunque al fondo del mar caigan los montes. **R.**

Un río alegra a la ciudad de Dios, su morada el Altísimo hace santa. Teniendo a Dios, Jerusalén no teme, porque Dios la protege desde el alba. **R.**

Con nosotros está Dios, el Señor; es el Dios de Israel nuestra defensa. Vengan a ver las cosas sorprendentes que ha hecho el Señor sobre la tierra. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

2 Crón 7, 16

R. Aleluya, aleluya.

He elegido y santificado este lugar, dice el Señor, para que siempre habite ahí mi nombre. **R. Aleluya.**

EVANGELIO[*Jesús hablaba del templo de su cuerpo.*]**Del santo Evangelio según san Juan 2, 13-22**

✚ Cuando se acercaba la Pascua de los judíos, Jesús llegó a Jerusalén y encontró en el templo a los vendedores de bueyes, ovejas y palomas, y a los cambistas con sus mesas. Entonces hizo un látigo de cordeles y los echó del templo, con todo y sus ovejas y bueyes; a los cambistas les volcó las mesas y les tiró al suelo las monedas; y a los que vendían palomas les dijo: “Quiten todo de aquí y no conviertan en un mercado la casa de mi Padre”.

En ese momento, sus discípulos se acordaron de lo que estaba escrito: *El celo de tu casa me devora.*

Después intervinieron los judíos para preguntarle: “¿Qué señal nos das de que tienes autoridad para actuar así?” Jesús les respondió: “Destruyan este templo y en tres días lo reconstruiré”. Replicaron los judíos: “Cuarenta y seis años se ha llevado la construcción del templo, ¿y tú lo vas a levantar en tres días?”

Pero él hablaba del templo de su cuerpo. Por eso, cuando resucitó Jesús de entre los muertos, se acordaron sus discípulos de que había dicho aquello y creyeron en la Escritura y en las palabras que Jesús había dicho. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • En todas las civilizaciones aparece el templo como lugar de encuentro del hombre con Dios.

Cada religión tiene sus lugares sagrados, donde la presencia de Dios se hace más tangible y el contacto con Él más asequible. Los textos de la fiesta de la Dedicación de una iglesia nos ofrecen la oportunidad de reflexionar sobre el sentido más profundo del templo, en sentido cristiano. Las lecturas, en su conjunto, nos ofrecen estos temas: Jesús, el verdadero «Templo». Nosotros, «templos vivos» del Espíritu Santo, edificados sobre Cristo, el sólido cimiento. No corromper el culto, no convertir en mercado la casa del Padre. El agua viva, que mana del templo de Dios, es símbolo del bautismo, y de un nuevo estilo de vida... • Todos estos textos nos invitan a pasar del templo de piedra al templo espiritual, que somos los creyentes. El edificio no es propiamente la casa de Dios sino la casa de la Iglesia, de la comunidad cristiana. Nuestros edificios de piedra serán tanto más «casa de Dios» cuanto más sean «casa de los hombres» (Mt 18, 20)... Los judíos amaban su templo con verdadera devoción. Estaban orgullosos de su esplendor y de su grandeza. Todo ello no fue obstáculo para que el santuario se hubiera prostituido, algo que llevó a Jesús a una actitud francamente airada. A los cristianos nos puede ocurrir lo mismo. Dios puede ver, en ocasiones, algo semejante a lo que contempló su Hijo en el templo de Jerusalén: adoradores sin «*espíritu*» y sin «*verdad*» (Cfr. Jn 4, 23).

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Cfr. 1 Pe 2, 5

Recibe, Señor, los dones que te presentamos y concédenos que podamos obtener en este lugar el fruto de tus sacramentos y el cumplimiento de nuestros deseos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

[Prefacio p 864 \[903\]](#)

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Mt 21, 13; Lc 11, 10

Mi casa es casa de oración: en ella quien pide, recibe; quien busca, encuentra, y al que toca se le abre.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor Dios, que has querido darnos en tu Iglesia un signo visible de la Jerusalén del cielo, concédenos que, mediante la

participación en este sacramento, nos transformes en templo de tu gracia y nos concedas entrar en la morada de tu gloria. Por Jesucristo, nuestro Señor.

23 jueves

Verde / Blanco

Feria

o SAN JUAN DE CAPISTRANO, Presbítero

MR pp. 818 y 904 [850 y 944] / Lecc. II p. 927

Franciscano, predicador lleno de talento y de palabra ardiente, arrastraba a las multitudes. Trabajó primero en la reforma de su Orden en Francia y en Italia, y después recorrió toda la Europa central para luchar contra la herejía de Juan Hus. Finalmente, predicó la cruzada contra los turcos, que por entonces estaban invadiendo Hungría (1386-1456).

ANTÍFONA DE ENTRADA

Éstos son los hombres santos que se hicieron amigos de Dios, insignes predicadores del Evangelio.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que elegiste a san Juan de Capistrano para confortar a tu pueblo en las adversidades, otórganos constantemente tu paternal protección y conserva siempre a la Iglesia en tu paz. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[Libres ya del pecado y entregados al servicio de Dios, dan frutos de santidad.]

De la carta del apóstol san Pablo a los romanos 6, 19-23

Hermanos: Por la dificultad natural que tienen ustedes para entender estas cosas, voy a seguir utilizando una comparación de la vida ordinaria. Así como en otros tiempos pusieron sus miembros al servicio de la impureza y de la maldad, hasta llegar a la degradación, así ahora pónganlos al servicio del bien, a fin de que alcancen su santificación.

Cuando ustedes eran esclavos del pecado, no estaban al servicio del bien. ¿Y qué frutos recogieron entonces de aquello que ahora los llena

de vergüenza? Ninguno, pues son cosas que conducen a la muerte.

Pero ahora, libres ya del pecado y entregados al servicio de Dios, dan frutos de santidad, que conducen a la vida eterna. En una palabra, el pecado nos paga con la muerte; en cambio, Dios nos da gratuitamente la vida eterna, por medio de Cristo Jesús, Señor nuestro. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 1

R. Dichoso el hombre que confía en el Señor.

Dichoso aquel que no se guía por mundanos criterios, que no anda en malos pasos ni se burla del bueno, que ama la ley de Dios y se goza en cumplir sus mandamientos. **R.**

Es como un árbol plantado junto al río, que da fruto a su tiempo y nunca se marchita. En todo tendrá éxito. **R.**

En cambio los malvados serán como la paja barrida por el viento. Porque el Señor protege el camino del justo y al malo sus caminos acaban por perderlo. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Flp 3, 8-9

R. Aleluya, aleluya.

Todo lo considero una pérdida y lo tengo por basura, para ganar a Cristo y vivir unido a él. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*No he venido a traer la paz, sino la división.*]



Del santo Evangelio según san Lucas 12, 49-53

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “He venido a traer fuego a la tierra, ¡y cuánto desearía que ya estuviera ardiendo! Tengo que recibir un bautismo, ¡y cómo me angustio mientras llega!

¿Piensan acaso que he venido a traer paz a la tierra? De ningún modo. No he venido a traer la paz, sino la división. De aquí en adelante, de cinco que haya en una familia, estarán divididos tres contra dos y dos contra tres. Estará dividido el padre contra el hijo, el hijo contra el padre, la madre contra la hija y la hija contra la madre, la suegra contra la nuera y la nuera contra la suegra”.

Palabra del Señor.

REFLEXIÓN: El Jesús que san Lucas nos presenta en esta desconcertante página, no es ciertamente esa “dulce” figura de ciertas tendencias, malamente llamadas piadosas. Un Cristo que no provoca ningún

«conflicto» y ninguna «división», ya que no exige nada de radical en la vida de quienes optan por Él y por su causa. Lo que en el fondo se nos quiere decir aquí –con la sugestiva imagen del «fuego»– es que no se puede ser auténtico seguidor del Resucitado si no se está dispuesto a luchar, comenzando por la lucha contra nuestras propias pasiones desordenadas.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Mira, Dios todopoderoso, las ofrendas que presentamos en la festividad de san Juan de Capistrano, y concédenos expresar en la vida los misterios de la pasión del Señor, que ahora celebramos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Ez 34, 15

Yo mismo apacentaré a mis ovejas; yo mismo las haré reposar, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Por la eficacia de este sacramento, confirma, Señor, a tus siervos en la verdad de la fe, por la que san Juan de Capistrano nunca cesó de trabajar, dedicándole toda su vida, para que en todas partes la profesemos, de palabra y de obra. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ACTIVIDAD DIOCESANA

Jubileo Circular: Jueves 23, Viernes 24 y Sábado 25: Casa Alberione, Santa Cecilia (Ocotlán), San Ildefonso, Jesús María, Basílica de Ntra. Sra. de Zapopan. El Crucero de Santa María, Ntra. Sra. Reina del Palomar, El Señor de la Salud (La Estanzuela), Cristo Rey (Estipac), San Juan Bautista (Cajititlán).

24 viernes
Blanco

Fiesta
SAN RAFAEL GUÍZAR Y VALENCIA,
Obispo de Veracruz
(Patrono del Episcopado Mexicano)
MR p. 819 [851] / Lecturas propias.

Nació en Cotija, Michoacán, el 26 de abril de 1878. Ordenado sacerdote a los 23 años de edad, fue consagrado obispo en 1919. No sólo fue un misionero infatigable, sino también un buen pastor, dispuesto siempre a dar la vida por sus ovejas, y un padre solícito y bienhechor de los pobres y desamparados. Murió el 6 de junio de 1938. Fue canonizado por el Papa Benedicto XVI el 15 de octubre de 2006.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Ez 34, 11. 23-24

Buscaré a mis ovejas, dice el Señor, y les daré un pastor que las apaciente, y yo, el Señor, seré su Dios.

Se dice *Gloria*.

ORACIÓN COLECTA

Señor, Dios nuestro, que hiciste al obispo san Rafael Guízar y Valencia pastor eximio e incansable en el anuncio del Evangelio, concédenos, por su intercesión, que, encendidos por el fuego apostólico y fortalecidos por la gracia divina, llevemos a nuestros hermanos a Cristo y así podamos gozar con ellos de la recompensa eterna. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[El Señor me ha ungido y me ha enviado para anunciar la buena nueva a los pobres]

Del libro del profeta Isaías 61, 1-3

El espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido y me ha enviado para anunciar la buena nueva a los pobres, a curar a los de corazón quebrantado, a proclamar el perdón a los cautivos, la libertad a los prisioneros, y a pregonar el año de gracia del Señor, el día de la venganza de nuestro Dios.

El Señor me ha enviado a consolar a los afligidos, los afligidos de Sión, a cambiar su ceniza en diadema, sus lágrimas en aceite perfumado de alegría y su abatimiento, en cánticos. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 22

R. El Señor es mi pastor, nada me faltará.

El Señor es mi pastor, nada me falta; en verdes praderas me hace reposar y hacia fuentes tranquilas me conduce para reparar mis fuerzas. **R.**

Por ser un Dios fiel a sus promesas, me guía por el sendero recto; así, aunque camine por cañadas oscuras, nada temo, porque tú estás conmigo. Tu vara y tu cayado me dan seguridad. **R.**

Tú mismo me preparas la mesa, a despecho de mis adversarios; me unges la cabeza con perfume y llenas mi copa hasta los bordes. **R.**

Tu bondad y tu misericordia me acompañarán todos los días de mi vida; y viviré en la casa del Señor por años sin término. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Lc 4, 18

R. Aleluya, aleluya.

El Señor me ha enviado para llevar a los pobres la buena nueva y anunciar la liberación a los cautivos. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*El buen pastor da la vida por sus ovejas.*]

Del santo Evangelio según san Juan 10, 11-16

 En aquel tiempo, Jesús dijo a los fariseos: “Yo soy el buen pastor. El buen pastor da la vida por sus ovejas. En cambio, el asalariado, el que no es el pastor ni el dueño de las ovejas, cuando ve venir al lobo, abandona las ovejas y huye; el lobo se arroja sobre ellas y las dispersa, porque a un asalariado no le importan las ovejas.

Yo soy el buen pastor, porque conozco a mis ovejas y ellas me conocen a mí, así como el Padre me conoce a mí y yo conozco al Padre. Yo doy la vida por mis ovejas. Tengo además otras ovejas que no son de este redil y es necesario que las traiga también a ellas; escucharán mi voz y habrá un solo rebaño y un solo pastor. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • El evangelio nos presenta la solemne y amable figura de Cristo, el «Buen Pastor». Este breve trozo elegido para esta festividad de San Rafael Guízar y Valencia –Obispo de Veracruz y, además, Patrono

del Episcopado Mexicano– es sólo una parte del denso y extenso capítulo 10° de San Juan, que solemos meditar, distribuido en los tres ciclos litúrgicos de los *Domingos Cuartos* del tiempo de Pascua... • Al recordar la trayectoria de este gran pastor, se recalca aquí el contraste entre Jesús y los «*mercenarios*», que no dudan en sacrificar en favor de sus mezquinos intereses al mismo rebaño. Jesús es, también, la única «*Puerta*» del redil. El que no entra por ella es un ladrón y un asaltante, y las ovejas no lo escucharán. Quienes, en cambio, entren por esta puerta se salvarán y encontrarán pastos abundantes... • Esta imagen del Buen Pastor evoca, con gran naturalidad, el texto de la primera lectura [Is 61, 1-3], mismo que la liturgia de la Iglesia usa en la Misa Crismal, al conmemorar gozosamente el don del sacerdocio de los ministros en torno a su Obispo. Este pasaje del profeta Isaías –citado con ciertas modificaciones por Cristo, al inicio de su vida pública, en la sinagoga de Nazaret (Cfr. Lc 4, 18)– ofrece grandes posibilidades de reflexión en torno a alguien que tanto se esforzó por asemejarse a su Señor y Maestro.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Dios misericordioso y lleno de bondad, recibe los dones y ofrendas que te presentamos en la festividad de san Rafael Guízar, quien ofreció su vida por la difusión del Evangelio entre sus fieles pobres y sencillos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 15, 16

No son ustedes los que me han elegido, soy yo quien los ha elegido y los ha destinado para que vayan y den fruto y su fruto permanezca, de modo que el Padre les conceda cuanto le pidan en mi nombre.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, Dios nuestro, habiendo participado del Cuerpo y la Sangre de tu Hijo amado, al recordar la memoria de san Rafael Guízar, concédenos ser incansables en el anuncio de tu palabra y en la caridad con los más necesitados. Por Jesucristo, nuestro Señor.

25 sábado

Verde / Blanco

Feria

o SAN ANTONIO M. CLARET, Obispo

MR pp. 820 y 904 [852 y 944] / Lecc. II p. 934

Nació en Cataluña (1807). Se dedicó a la predicación popular y luego fundó un Instituto misionero. Se entregó al apostolado en Cuba, como arzobispo de Santiago, y después lo llamaron para que fuera consejero de la reina de España, a quien acompañó en el destierro. Perseguido y calumniado, murió en Francia (1870). Fundó la Congregación de Misioneros Hijos del Inmaculado Corazón de María, conocidos como claretianos, que continúan su carisma.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Éstos son los hombres santos que se hicieron amigos de Dios, insignes predicadores del Evangelio.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que otorgaste a san Antonio María Claret, obispo, la fuerza del amor y la paciencia para evangelizar a los pueblos, concédenos, por su intercesión, anteponer tus intereses a todo, y esforzarnos en ganar a nuestros hermanos para Cristo. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[El Espíritu de aquel que resucitó a Jesús de entre los muertos habita en ustedes.]

De la carta del apóstol san Pablo a los romanos 8, 1-11

Hermanos: Ya no hay condenación que valga contra los que están unidos a Cristo Jesús, porque ellos ya no viven conforme al desorden egoísta del hombre. Pues, si estamos unidos a Cristo Jesús, la ley del Espíritu vivificador nos ha librado del pecado y de la muerte. En efecto, lo que bajo el régimen de la ley de Moisés era imposible por el desorden y egoísmo del hombre, Dios lo ha hecho posible, cuando envió a su propio Hijo, que se hizo hombre y tomó una condición humana semejante a la nuestra, que es pecadora, y para purificarnos de todo pecado, condenó a muerte al pecado en la humanidad de su Hijo. De este modo, la salvación prometida

por la ley se realiza cumplidamente en nosotros, pues que ya no vivimos conforme al desorden y egoísmo humanos, sino conforme al Espíritu.

Ciertamente, los hombres que llevan una vida desordenada y egoísta piensan y actúan conforme a ella; pero los que viven de acuerdo con el Espíritu, piensan y actúan conforme a éste. Las aspiraciones desordenadas y egoístas conducen a la muerte; las aspiraciones conformes al Espíritu conducen a la vida y a la paz. El desorden egoísta del hombre es enemigo de Dios: no se somete, ni puede someterse a la voluntad de Dios. Por eso, los que viven en forma desordenada y egoísta no pueden agradar a Dios.

Pero ustedes no llevan esa clase de vida, sino una vida conforme al Espíritu, puesto que el Espíritu de Dios habita, verdaderamente en ustedes.

Quien no tiene el Espíritu de Cristo, no es de Cristo. En cambio, si Cristo vive en ustedes aunque su cuerpo siga sujeto a la muerte, a causa del pecado, su espíritu vive a causa de la actividad salvadora de Dios.

Si el Espíritu del Padre, que resucitó a Jesús de entre los muertos, habita en ustedes, entonces el Padre, que resucitó a Jesús de entre los muertos, también les dará vida a sus cuerpos mortales, por obra de su Espíritu, que habita en ustedes. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 23

R. Haz, Señor, que te busquemos.

Del Señor es la tierra y lo que ella tiene, el orbe todo y los que en él habitan, pues él lo edificó sobre los mares, él fue quien lo asentó sobre los ríos. **R.**

¿Quién subirá hasta el monte del Señor? ¿Quién podrá entrar en su recinto santo? El de corazón limpio y manos puras y que no jura en falso. **R.**

Ese obtendrá la bendición de Dios, y Dios, su salvador, le hará justicia. Esta es la clase de hombres que te buscan y vienen ante ti, Dios de Jacob. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Ez 33, 11

R. Aleluya, aleluya.

No quiero la muerte del pecador, sino que se arrepienta y viva, dice el Señor. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Si no se arrepienten, perecerán de manera semejante.*]

Del santo Evangelio según san Lucas 13, 1-9

✚ En aquel tiempo, algunos hombres fueron a ver a Jesús y le contaron que Pilato había mandado matar a unos galileos, mientras estaban ofreciendo sus sacrificios. Jesús les hizo este comentario: “¿Piensan ustedes que aquellos galileos, porque les sucedió esto, eran más pecadores que todos los demás galileos? Ciertamente que no; y si ustedes no se convierten, perecerán de manera semejante. Y aquellos dieciocho que murieron aplastados por la torre de Siloé, ¿piensan acaso que eran más culpables que todos los demás habitantes de Jerusalén? Ciertamente que no; y si ustedes no se arrepienten, perecerán de manera semejante”.

Entonces les dijo esta parábola: “Un hombre tenía una higuera plantada en su viñedo; fue a buscar higos y no los encontró. Dijo entonces al viñador: ‘Mira, durante tres años seguidos he venido a buscar higos en esta higuera y no los he encontrado. Córtala. ¿Para qué ocupa la tierra inútilmente?’ El viñador le contestó: ‘Señor déjala todavía este año; voy a aflojar la tierra alrededor y a echarle abono, para ver si da fruto. Si no, el año que viene la cortaré’”.

Palabra del Señor.

REFLEXIÓN: Jesús, interpretando dos tristes sucesos, manifiesta la exigencia fundamental de la vida cristiana: hacer penitencia, arrepintiéndonos con sinceridad de lo mal hecho. A partir de acontecimientos como éstos y frente a nuestro incierto futuro, Él nos exhorta a estar prevenidos para el inexorable juicio divino. Las desgracias no son necesariamente un castigo, sino que hasta pueden ser una invitación a una mejora de vida. No venimos al mundo para ser simples plantas de ornato, sino árboles que –en contraposición a la higuera de la parábola– den, en abundancia, el fruto esperado.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Mira, Dios todopoderoso, las ofrendas que presentamos en la festividad de san Antonio María Claret, y concédenos expresar en la vida los misterios de la pasión del Señor, que ahora celebramos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Ez 34, 15

Yo mismo apacentaré a mis ovejas; yo mismo las haré reposar, dice el Señor.

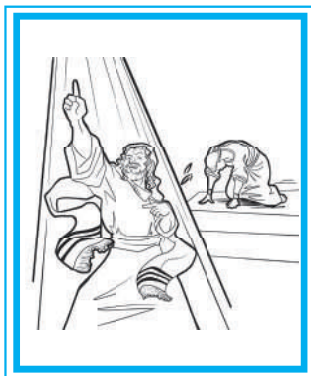
ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Por la eficacia de este sacramento, confirma, Señor, a tus siervos en la verdad de la fe, por la que san Antonio María Claret nunca cesó de trabajar, dedicándole toda su vida, para que en todas partes la profesemos, de palabra y de obra. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Domingo 26 de octubre de 2025

XXX DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Una oración «humilde» y «confiada»...



Hoy, como solemos hacerlo cada domingo, hemos dejado todas nuestras ocupaciones y hemos venido «al templo para orar». Por esto, nos toca muy directamente la parábola del «fariseo y el publicano» que Jesús relata con trazos muy vivos y contrastantes, y que san Lucas nos refiere como algo muy propio de él (Cfr. Lc 18, 9-14)... Como el fariseo, también nosotros podríamos tener la tentación de recordarle a Dios nuestros muchos méritos, esfuerzos y fatigas en orden

a vivir en fidelidad a su santa ley. Pero, para subir al cielo, la oración debe brotar de un corazón humilde y pobre... Por tanto, también nosotros, al examinar nuestras vidas hemos de, ante todo, dar gracias a Dios, no por nuestros logros, sino por el don que Él nos ha hecho al llamarnos a formar parte de su santa Iglesia, que es germen y anticipo del Reino de Dios. Nos reconocemos pequeños y necesitados de salvación, de misericordia.

Reconocemos que todo viene de Él y que sólo con su gracia se realizará lo que nos ha prometido. Sólo así podremos «volver a casa» verdaderamente enriquecidos, más justos y más capaces de caminar por las sendas del Señor... La primera lectura y el salmo insisten en el mismo tema, subrayando que es tanto más poderosa en el corazón de Dios cuanto mayor es la situación de necesidad y aflicción de quien la reza. «La oración del humilde atraviesa las nubes», afirma el Sirácide (35, 17). Y el salmista añade: «El Señor no está lejos de sus fieles y levanta a las almas abatidas» (Sal 34, 19).

Esta confianza consoladora en el Dios cercano, que libera a sus amigos, es la que testimonia el apóstol san Pablo en la segunda carta a Timoteo. Al ver ya cercano el final de su vida terrena, él hace un balance: «He luchado bien en el combate, he corrido hasta la meta, he perseverado en la fe» (2 Tm 4, 7). La experiencia del Apóstol es paradigmática para todo cristiano. De un corazón purificado –en paz con Dios y con el prójimo– han de nacer propósitos animados con el espíritu de las bienaventuranzas. [Sintetizado de: BXVI, *Homilía*, 24-X-2010].

MONICIONES:

ENTRADA: La palabra de Dios nos exhorta una vez más a la humildad y a la pobreza de espíritu *al momento de presentar nuestra oración a nuestro Padre del cielo...* Al congregarnos para la celebración de la Eucaristía –que es la oración por excelencia de los que queremos ser de Cristo– pidámosle al Señor que nos ayude a crecer en la fe y en el amor, a fin de que sepamos confiar siempre en su perdón y en su misericordia.

1ª. LECTURA: [Eclo 35, 15-17. 20-22] El libro del Eclesiástico nos recuerda que toda verdadera oración *ha de brotar de un corazón sencillo y sincero...* Dios –que es un Juez justo y compasivo– no se deja impresionar por las puras apariencias.

2ª. LECTURA: [2 Tm 4, 6-8. 16-18] Sintiendo muy próxima su partida, *san Pablo hace un balance global de su actuación...* Expresa así ante Timoteo su serena convicción de ser recibido –junto con quienes han puesto su esperanza en Dios– en la vida eterna.

EVANGELIO: [Lc 18, 9-14] San Lucas nos presenta una de las páginas más expresivas y propias de su evangelio: *la parábola del fariseo y el publicano...* La plegaria del “pobre” es bien aceptada, mientras que es rechazada la de quien se creía “rico” en méritos.

OFRENDAS: Sintiéndonos pequeños y pecadores, *vayamos a presentar nuestras ofrendas...* ¡Que ellas nos alcancen del Señor el gran regalo de la humildad, a fin de poder reconocer nuestras limitaciones, nuestros errores y nuestras omisiones!

COMUNIÓN: Al acercarnos bien dispuestos a recibir la santa comunión, estemos seguros de que el Señor *nos sostiene con su fuerza salvadora...* ¡Que nuestra conducta ante Él y ante los demás sea siempre transparente, sin orgullos y sin egoísmos!

DESPEDIDA: Hoy se nos ha invitado a no ser autosuficientes *y a no catalogar de una vez por todas a los demás...* ¡Vayamos a gozar la alegre experiencia de que el Señor siempre nos ofrece una nueva oportunidad!

26 domingo Verde

XXX DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

MR p. 442 [440] / Lecc. II p. 288. LH Semana II del Salterio.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 104, 3-4

Alégrese el corazón de los que buscan al Señor. Busquen al Señor y serán fuertes; busquen su rostro sin descanso.

Se dice *Gloria*.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, aumenta en nosotros la fe, la esperanza y la caridad, y para que merezcamos alcanzar lo que nos prometes, concédenos amar lo que nos mandas. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*La oración del humilde llega hasta el cielo.*]

Del libro del Eclesiástico (Sirácide) 35, 15b-17. 20-22a

El Señor es un juez que no se deja impresionar por apariencias. No menosprecia a nadie por ser pobre y escucha las súplicas del oprimido. No desoye los gritos angustiosos del huérfano ni las quejas insistentes de la viuda.

Quien sirve a Dios con todo su corazón es oído y su plegaria llega hasta el cielo. La oración del humilde atraviesa las nubes, y mientras él no obtiene lo que pide, permanece sin descanso y no desiste, hasta que el Altísimo lo atiende y el justo juez le hace justicia. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 33

R. El Señor no está lejos de sus fieles.

Bendeciré al Señor a todas horas, no cesará mi boca de alabarlo. Yo me siento orgulloso del Señor, que se alegre su pueblo al escucharlo. **R.**

En contra del malvado está el Señor, para borrar de la tierra su recuerdo. Escucha, en cambio, al hombre justo y lo libra de todas sus congojas. **R.**

El Señor no está lejos de sus fieles y levanta a las almas abatidas. Salva el Señor la vida de sus siervos. No morirán quienes en él esperan. **R.**

SEGUNDA LECTURA

[*Ahora sólo espero la corona merecida.*]

De la segunda carta del apóstol san Pablo a Timoteo 4, 6-8. 16-18

Querido hermano: Para mí ha llegado la hora del sacrificio y se acerca el momento de mi partida. He luchado bien en el combate, he corrido hasta la meta, he perseverado en la fe. Ahora sólo espero la corona merecida, con la que el Señor, justo juez, me premiará en aquel día, y no solamente a mí, sino a todos aquellos que esperan con amor su glorioso advenimiento.

La primera vez que me defendí ante el tribunal, nadie me ayudó. Todos me abandonaron. Que no se les tome en cuenta. Pero el Señor estuvo a mi lado y me dio fuerzas para que, por mi medio, se proclamara claramente el mensaje de salvación y lo oyeran todos los paganos. Y fui librado de las fauces del león. El Señor me seguirá librando de todos los peligros y me llevará salvo a su Reino celestial. A él la gloria por los siglos de los siglos. Amén. **Palabra de Dios.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

2 Cor 5, 19

R. Aleluya, aleluya.

Dios ha reconciliado consigo al mundo, por medio de Cristo, y nos ha encomendado a nosotros el mensaje de la reconciliación. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*El publicano regresó a su casa justificado y el fariseo no.*]

Del santo Evangelio según san Lucas. 18, 9-14



En aquel tiempo, Jesús dijo esta parábola sobre algunos que se tenían por justos y despreciaban a los demás:

“Dos hombres subieron al templo para orar: uno era fariseo y el otro, publicano. El fariseo, erguido, oraba así en su interior: ‘Dios mío, te doy gracias porque no soy como los demás hombres: ladrones, injustos y adúlteros; tampoco soy como ese publicano. Ayuno dos veces por semana y pago el diezmo de todas mis ganancias’.

El publicano, en cambio, se quedó lejos y no se atrevía a levantar los ojos al cielo. Lo único que hacía era golpearse el pecho, diciendo: ‘Dios mío, apiádate de mí, que soy un pecador’.

Pues bien, yo les aseguro que éste bajó a su casa justificado y aquél no; porque todo el que se enaltece será humillado y el que se humilla será enaltecido”. **Palabra del Señor.**

Se dice *Credo*.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Confiados en que la oración de los pobres llega hasta el Señor, elevemos con humildad nuestras peticiones a Dios:

1. Para que el Señor conceda el espíritu de consejo, fortaleza, ciencia y piedad a los pastores de nuestra Iglesia, roguemos al Señor.

2. Para que los gobiernos de las naciones edifiquen sus comunidades en la paz, y estén dispuestos a equilibrar toda desigualdad injusta, roguemos al Señor.

3. Para que el Señor alivie los dolores de los que sufren en el cuerpo o en el espíritu y les dé fuerza para no desfallecer ante la tribulación, roguemos al Señor.

4. Para que el Señor mantenga a nuestras familias firmes en la concordia y seguras en su gracia y amistad, roguemos al Señor.

Dios nuestro, que no miras la fama de los hombres ni te dejas influir por nadie en perjuicio de los pobres, míranos a nosotros que –como el publicano– no nos atrevemos a levantar la mirada hacia ti, y haz que, humillados como él, seamos enaltecidos en tu Reino. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Mira, Señor, los dones que presentamos a tu majestad, para que lo que hacemos en tu servicio esté siempre ordenado a tu mayor gloria. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Sal 19, 6

Nos alegraremos en tu victoria y cantaremos alabanzas en el nombre de nuestro Dios.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que tus sacramentos, Señor, produzcan en nosotros todo lo que significan, para que lo que ahora celebramos en figura lo alcancemos en su plena realidad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ACTIVIDAD DIOCESANA

Visita al Santuario de los Mártires:

Decanato de Ocotlán.

Feria o***Misa para después de la cosecha***

MR p. 1085 [1130] / Lecc. II p. 938

ANTÍFONA DE ENTRADA**Sal 66, 7**

La tierra ha producido ya sus frutos: que nos bendiga el Señor, nuestro Dios.

ORACIÓN COLECTA

Señor, Padre bueno, que, en tu providencia, le entregaste al hombre la tierra, concédenos que, de los frutos de ella recogidos, podamos obtener sustento para nuestra vida; y que los aprovechemos siempre de tal manera, que redunden, por tu bondad, en alabanza tuya y utilidad de todos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[Ustedes han recibido el espíritu de hijos, en virtud del cual podemos llamar Padre a Dios.]

De la carta del apóstol san Pablo a los romanos 8, 12-17

Hermanos: Nosotros no estamos sujetos al desorden egoísta del hombre, para hacer de ese desorden nuestra regla de conducta. Pues si ustedes viven de ese modo, ciertamente serán destruidos. Por el contrario, si con la ayuda del Espíritu destruyen sus malas acciones, entonces vivirán.

Los que se dejan guiar por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios. No han recibido ustedes un espíritu de esclavos, que los haga temer de nuevo, sino un espíritu de hijos, en virtud del cual podemos llamar Padre a Dios.

El mismo Espíritu Santo, a una con nuestro propio espíritu, da testimonio de que somos hijos de Dios. Y si somos hijos, somos también herederos de Dios y coherederos con Cristo, puesto que sufrimos con él para ser glorificados junto con él. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL**del salmo 67****R. Bendito sea el Señor, que nos salva**

Cuando el Señor actúa, sus enemigos se dispersan y huyen ante su faz los que lo odian ante el Señor, su Dios, gocen los justos y salten de alegría. **R.**

Porque el Señor, desde su templo santo, a huérfanos y viudas da su auxilio; él fue quien dio a los desvalidos casa, libertad y riqueza a los cautivos. **R.**

Bendito sea el Señor, día tras día, que nos lleve en sus alas y nos salve. Nuestro Dios es un Dios de salvación, porque puede librarnos de la muerte. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr Jn 17, 17

R. Aleluya, aleluya.

Tu palabra, Señor, es la verdad; santificanos en la verdad. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[¿No era bueno desatar a esta hija de Abraham de esa atadura, aun en día de sábado?]

Del santo Evangelio según san Lucas 13, 10-17

 Un sábado, estaba Jesús enseñando en una sinagoga. Había ahí una mujer que llevaba dieciocho años enferma por causa de un espíritu malo. Estaba encorvada y no podía enderezarse. Al verla, Jesús la llamó y le dijo: “Mujer, quedas libre de tu enfermedad”. Le impuso las manos y, al instante, la mujer se enderezó y empezó a alabar a Dios.

Pero el jefe de la sinagoga, indignado de que Jesús hubiera hecho una curación en sábado, le dijo a la gente: “Hay seis días de la semana en que se puede trabajar; vengan, pues, durante esos días a que los curen y no en el sábado”.

Entonces el Señor dijo: “¡Hipócritas!” ¿Acaso no desata cada uno de ustedes su buey o su burro del pesebre para llevarlo a abreviar, aunque sea sábado? Y a esta hija de Abraham, a la que Satanás tuvo atada durante dieciocho años, ¿no era bueno desatarla de esa atadura, aun en día de sábado?”

Cuando Jesús dijo esto, sus enemigos quedaron en vergüenza; en cambio, la gente se alegraba de todas las maravillas que él hacía. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: Esta página es exclusiva de san Lucas. El día de fiesta debe ser signo de salvación y, por tanto, es válida cualquier obra que ponga de relieve esta realidad. La polémica de Jesús sobre el reposo sabático no va tanto contra las formas, sino contra las ideas distorsionadas que pretendían servirle de sustento. Atribuir la enfermedad a la intervención de Satanás era una concepción frecuente

en esa época. Entre el bienestar de una persona –en este caso, una mujer enferma durante dieciocho años– y el formalismo religioso, Jesús escogió, por supuesto y sin titubeo alguno, la salud de esta «*hija de Abraham*».

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Santifica, Señor, los dones que del fruto de la tierra te presentamos con acción de gracias; y tú, que eres quien nos da la abundancia de los frutos terrenales, haz que nuestras almas puedan producir frutos para el cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Sal 103, 13-15

Con los frutos de tus obras, Señor, llenas la tierra, para que obtengamos de ella el pan y el vino que alegra nuestro corazón.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Concédenos, Señor, que, al darte gracias, mediante este sacramento de salvación, por los frutos de la tierra que hemos cosechado, merezcamos conseguir, por efecto de ese mismo sacramento, bienes más excelentes. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ACTIVIDAD DIOCESANA

- Aniversario de la ordenación sacerdotal
(Octubre 27 de 1957)
del Emmo. Sr. Cardenal D. **Juan Sandoval Íñiguez**,
Arzobispo Emérito de Guadalajara.

Jubileo Circular: *Lunes 27, Martes 28 y Miércoles 29:*
Sagrado Corazón de Jesús (Col. Jauja), San Antonio de Padua (Tesislán), El Padre Nuestro (Las Juntitas), Ntra. Sra. de Guadalupe (Chapalita), San José Obrero (GVSA), Cristo Rey (Estipac), San José (Ameca), El Fortín, San Francisco de Asís (Loma Dorada), San Francisco Javier de las Colinas.

28 martes

Rojo

Fiesta,
SANTOS SIMÓN Y JUDAS, Apóstoles,
o conmemoración de SAN RODRIGO AGUILAR ALEMÁN,
Mártir Mexicano *

MR p. 820 [853] / Lecc. II p. 1130

Simón era conocido con el apodo de “Fanático”, casi seguramente porque había participado en las guerrillas contra los romanos. A Judas lo conocían también como Tadeo. En la Última Cena hace a Jesús una pregunta que le valió esta respuesta: “A todo aquel que me ame, mi Padre lo amará, y vendremos a él para establecer en él nuestra morada” (Jn 14, 23).

ANTÍFONA DE ENTRADA

Estos son los santos varones que Dios eligió con amor verdadero y les dio la gloria eterna.

Se dice *Gloria*.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que, por medio de los santos Apóstoles nos concediste llegar al conocimiento de tu nombre, concede, bondadoso, por intercesión de los santos Simón y Judas, que tu Iglesia crezca continuamente por el aumento de los pueblos que creen en ti. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Ustedes han sido edificados sobre el cimiento de los apóstoles.*]

De la carta del apóstol san Pablo a los efesios 2, 19-22

Hermanos: Ya no son ustedes extranjeros ni advenedizos; son conciudadanos de los santos y pertenecen a la familia de Dios, porque han sido edificados sobre el cimiento de los apóstoles y de los profetas, siendo Cristo Jesús la piedra angular.

Sobre Cristo, todo el edificio se va levantando bien estructurado, para formar el templo santo en el Señor, y unidos a él también ustedes se van incorporando al edificio, por medio del Espíritu Santo, para ser morada de Dios. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 18

R. El mensaje del Señor resuena en toda la tierra.

Los cielos proclaman la gloria de Dios y el firmamento anuncia la obra de sus manos. Un día comunica su mensaje al otro día y una noche se lo transmite a la otra noche. **R.**

Sin que pronuncien una palabra, sin que resuene su voz, a toda la tierra llega su sonido y su mensaje hasta el fin del mundo. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO**R. Aleluya, aleluya.**

Señor, Dios eterno, alegres te cantamos, a ti nuestra alabanza. A ti, Señor, te alaba el coro celestial de los apóstoles. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Eligió a doce de entre ellos y les dio el nombre de apóstoles.*]

Del santo Evangelio según san Lucas 6, 12-19

Por aquellos días, Jesús se retiró al monte a orar y se pasó la noche en oración con Dios.

Cuando se hizo de día, llamó a sus discípulos, eligió a doce de entre ellos y les dio el nombre de apóstoles. Eran Simón, a quien llamó Pedro, y su hermano Andrés; Santiago y Juan; Felipe y Bartolomé; Mateo y Tomás; Santiago, el hijo de Alfeo, y Simón, llamado el Fanático; Judas, el hijo de Santiago, y Judas Iscariote, que fue el traidor.

Al bajar del monte con sus discípulos y sus apóstoles, se detuvo en un llano. Allí se encontraba mucha gente, que había venido tanto de Judea y Jerusalén, como de la costa de Tiro y de Sidón. Habían venido a oírlo y a que los curara de sus enfermedades; y los que eran atormentados por espíritus inmundos quedaban curados. Toda la gente procuraba tocarlo, porque salía de él una fuerza que sanaba a todos. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • *El 11 de octubre de 2006, el Papa Benedicto XVI nos decía: Hoy dedicamos la catequesis a Simón el Cananeo y a Judas Tadeo. Los consideramos juntos, no sólo porque en las listas de los «Doce» siempre aparecen juntos (Cfr. Mt 10, 4; Mc 3, 18; Lc 6, 15; Hech 1, 13), sino también porque las noticias que se refieren a ellos no son muchas, si exceptuamos el hecho de que el canon del Nuevo Testamento conserva una carta atribuida a Judas Tadeo... • A Simón se le llama también*

«Zelotes», por su ardiente celo por la Ley divina y por su pueblo. El sobrenombre de Judas, Tadeo, significa «*magnánimo*». Sus caracteres tan diferentes son un signo evidente de que Jesús llama a sus discípulos de estratos muy diversos. Pero todos habrían de vivir íntimamente unidos al Maestro. La pregunta de Judas Tadeo en la Última Cena: «*Señor, ¿cómo es que te manifestarás a nosotros, y no al mundo?*» (Jn 14, 20), da lugar a una lúcida afirmación de parte de Jesús: ella se centra en la importancia del amor y de la obediencia como camino para la manifestación de Dios en la vida de los creyentes, bajo la acción del Espíritu Santo, que actuará como consolador y guía de quienes creen y esperan en Él.

Prefacio I o II de los Apóstoles, pp. 531-532 [532-533].

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al venerar la eterna gloria de los santos apóstoles Simón y Judas, te rogamos, Señor, que recibas nuestras ofrendas y nos dispongas a celebrar dignamente estos santos misterios. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 14, 23

El que me ama cumplirá mi palabra y mi Padre lo amará y haremos en él nuestra morada, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Después de recibir estos sacramentos e impulsados por el Espíritu Santo, te suplicamos humildemente, Señor, que el misterio que hemos celebrado en el martirio de los santos apóstoles Simón y Judas, nos haga perseverar siempre en tu amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne, p. 602 [610].

28 martes
Rojo

**Conmemoración,
SAN RODRIGO AGUILAR ALEMÁN
Mártir Mexicano ***
[Memoria donde se conservan sus reliquias]
MR p. 885 [924] / Lecc. II p. 942

ANTÍFONA DE ENTRADA

Este es un verdadero mártir, ya que derramó su sangre por Cristo; no temió las amenazas de quienes lo juzgaron y mereció así el Reino de los cielos.

ORACIÓN COLECTA

Dios omnipotente y misericordioso, que concediste a san Rodrigo Aguilar Alemán luchar por la justicia hasta la muerte, haz que, por su intercesión, soportemos por tu amor todas las adversidades y corramos esforzadamente hacia ti, pues sólo tú eres la vida. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Dios clementísimo, derrama tu bendición sobre estos dones y afiánzanos en la fe que san Rodrigo Aguilar atestiguó con la efusión de su sangre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Jn 15, 1. 5

Yo soy la vid verdadera y ustedes, los sarmientos, dice el Señor; el que permanece en mí y yo en él, ése dará fruto abundante.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Renovados por estos sagrados misterios, te rogamos, Señor, que, imitando la admirable constancia de san Rodrigo Aguilar, merezcamos, por nuestra perseverancia, conseguir el premio eterno. Por Jesucristo, nuestro Señor.

*** SAN RODRIGO AGUILAR ALEMÁN**

Nació en Sayula, Jal. (Diócesis de Ciudad Guzmán), el 13 de marzo de 1875. Párroco de Unión de Tula,

Jal. (Diócesis de Autlán). Sacerdote poeta de fina sensibilidad. Consagró su sacerdocio a la Virgen Santísima de Guadalupe. Con todo su corazón imploró: «*Señor, danos la gracia de padecer en tu nombre, de sellar nuestra fe con nuestra sangre y coronar nuestro sacerdocio con el martirio ¡Fiat voluntas tua!*» Por eso, cuando tuvo que abandonar su parroquia y ocultarse en la población de Ejutla, Jal., y cuando llegaron las tropas federales para apresarle, su rostro resplandecía de paz y gozo, y se despidió diciendo: «*Nos vemos en el cielo*».

En la madrugada del 28 de octubre de 1927 fue conducido a la plaza de Ejutla. Arrojaron la cuerda a una rama gruesa de un árbol de mango, hicieron una lanzada y la colocaron al cuello del sacerdote. Luego quisieron poner a prueba su fortaleza y con altanería le preguntaron: «*¿Quién vive?*» La valiente respuesta fue: «*¡Cristo Rey y Santa María de Guadalupe!*» Entonces la cuerda fue tirada con fuerza y el señor cura Aguilar quedó suspendido. Se le bajó de nuevo y se le repitió la pregunta: «*¿Quién vive?*» Por segunda vez dijo con voz firme: «*¡Cristo Rey y Santa María de Guadalupe!*» Nuevamente al mismo suplicio y por tercera vez, el «*¿Quién vive?*» El mártir agonizante, arrastrando la lengua, repitió: «*Cristo Rey y Santa María de Guadalupe*».

http://www.vatican.va/news_services/liturgy/saints/ns_lit_doc_20000521_aguilar-aleman_sp.html

Feria o
Misa votiva de San José
MR pp. 1146 [1197] / Lecc. II p. 946

ANTÍFONA DE ENTRADA**Cfr. Lc 12, 42**

Este es el siervo fiel y prudente a quien el Señor puso al frente de su familia.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que en tu inefable providencia te dignaste elegir a san José como esposo de la santísima Madre de tu Hijo, concédenos que merezcamos tener como intercesor en el cielo a quien veneramos como protector en la tierra. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[Todo contribuye al bien de los que aman a Dios.]

De la carta del apóstol san Pablo a los romanos 8, 26-30

Hermanos: El Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad, porque nosotros no sabemos pedir lo que nos conviene; pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos que no pueden expresarse con palabras. Y Dios, que conoce profundamente los corazones, sabe lo que el Espíritu quiere decir, porque el Espíritu ruega conforme a la voluntad de Dios, por los que le pertenecen.

Ya sabemos que todo contribuye para bien de los que aman a Dios, de aquellos que han sido llamados por él según su designio salvador.

En efecto, a quienes conoce de antemano, los predestina para que reproduzcan en sí mismos la imagen de su propio Hijo, a fin de que él sea el primogénito entre muchos hermanos. A quienes predestina, los llama; a quienes llama, los justifica; y a quienes justifica, los glorifica. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL**del salmo 12****R. Confío, Señor, en tu bondad.**

Atiende y respóndeme, Señor, Dios mío. Sigue dando luz a

mis ojos y líbrame del sueño de la muerte, para que no digan mis adversarios que me han vencido ni se alegren de mi derrota. **R.**

Pues yo confío en tu lealtad, mi corazón se alegra con tu salvación y cantaré al Señor por el bien que me ha hecho. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. 2 Tes 2, 14
R. Aleluya, aleluya.

Dios nos ha llamado, por medio del Evangelio, a participar de la gloria de nuestro Señor Jesucristo. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[Vendrán del oriente y del poniente y participarán en el banquete del Reino de Dios.]

Del santo Evangelio según san Lucas 13, 22-30

 En aquel tiempo, Jesús iba enseñando por ciudades y pueblos, mientras se encaminaba a Jerusalén. Alguien le preguntó: “Señor, ¿es verdad que son pocos los que se salvan?”

Jesús le respondió: “Esfuércense por entrar por la puerta, que es angosta, pues yo les aseguro que muchos tratarán de entrar y no podrán. Cuando el dueño de la casa se levante de la mesa y cierre la puerta, ustedes se quedarán afuera y se pondrán a tocar la puerta, diciendo: ‘Señor, ábrenos’. Pero él les responderá: ‘No sé quiénes son ustedes’. Entonces le dirán con insistencia: ‘Hemos comido y bebido contigo y tú has enseñado en nuestras plazas’. Pero él replicará: ‘Yo les aseguro que no sé quiénes son ustedes. Apártense de mí, todos ustedes los que hacen el mal’. Entonces llorarán ustedes y se desesperarán, cuando vean a Abraham, a Isaac, a Jacob y a todos los profetas en el Reino de Dios, y ustedes se vean echados fuera. Vendrán muchos del oriente y del poniente, del norte y del sur, y participarán en el banquete del Reino de Dios.

Pues los que ahora son los últimos, serán los primeros; y los que ahora son los primeros, serán los últimos”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: Ser cristiano no es un medio “mágico” de salvación. Esta salvación viene del afortunado encuentro entre el esfuerzo humano y el siempre sorprendente don divino. No serán ciertamente pocos *«los que se salvan»*, ya que muchos habrán de venir de todas partes de la tierra (Cfr. Ap 7). La advertencia de *«entrar por la puerta estrecha»*, sin embargo, nos dice que, en definitiva, para arribar exitosamente al buen puerto de la salvación, no bastan las buenas intenciones ni las bellas palabras. Se

requiere una vida de fe llevada efectivamente a la práctica. El único criterio realmente decisivo será entonces el de nuestras buenas obras.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al prepararnos a ofrecerte, Padre santo, este sacrificio de alabanza, te suplicamos que para cumplir la misión que nos has confiado nos ayude la intercesión de san José, a quien concediste cuidar en la tierra, haciendo las veces de padre, a tu Unigénito. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Mt 25, 21

Alégrate, siervo bueno y fiel. Entra a compartir el gozo de tu Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Renovados con este sacramento que da vida, te rogamos, Señor, que nos concedas vivir para ti en justicia y santidad, a ejemplo y por intercesión de san José, el varón justo y obediente que contribuyó con sus servicios a la realización de tus grandes misterios. Por Jesucristo, nuestro Señor.

*** FUERA DE LA ARQUIDIÓCESIS DE
GUADALAJARA E IGLESIAS CONSAGRADAS EN
GUADALAJARA QUE CELEBRAN SU DEDICACIÓN EN
OTRA FECHA.***

30 jueves

Verde / Blanco

Feria o

Misa del Santísimo Nombre de Jesús

MR p. 1120 [1165] / Lecc. II p. 950

ANTÍFONA DE ENTRADA

Flp 2, 10-11

Que al nombre de Jesús, todos doblen la rodilla en el cielo, en la tierra y en los abismos, y todos reconozcan públicamente que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.

ORACIÓN COLECTA

A quienes veneramos el santísimo nombre de Jesús, concede, Señor, en tu bondad, que, disfrutando en esta vida de su dulzura, nos llenemos

del gozo eterno en la patria. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[Ninguna creatura podrá apartarnos del amor que nos ha manifestado Dios en Cristo Jesús.]

De la carta del apóstol san Pablo a los romanos 8, 31-35. 37-39

Hermanos: Si Dios está a nuestro favor, ¿quién estará en contra nuestra? El que no nos escatimó a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no va a estar dispuesto a darnoslo todo, junto con su Hijo? ¿Quién acusará a los elegidos de Dios? Si Dios mismo es quien los perdona, ¿quién será el que los condene? ¿Acaso Jesucristo, que murió, resucitó y está a la derecha de Dios para interceder por nosotros?

¿Qué cosa podrá apartarnos del amor con que nos ama Cristo? ¿Las tribulaciones? ¿Las angustias? ¿La persecución? ¿El hambre? ¿La desnudez? ¿El peligro? ¿La espada?

Ciertamente de todo esto salimos más que victoriosos, gracias a aquel que nos ha amado; pues estoy convencido de que ni la muerte ni la vida, ni los ángeles ni los demonios, ni el presente ni el futuro, ni los poderes de este mundo, ni lo alto ni lo bajo, ni creatura alguna podrá apartarnos del amor que nos ha manifestado Dios en Cristo Jesús. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 108

R. Sálvame, Señor, por tu bondad.

Trátame bien, Señor, por ser quien eres y por ser grande tu misericordia, porque yo soy un pobre miserable, que lleva el corazón atribulado. **R.**

Ayúdame, Señor, Dios mío, sálvame por tu bondad. Que reconozcan aquí tu mano y que tú, Señor, lo has hecho. **R.**

Mi boca le dará muchas gracias al Señor, lo alabará en medio de la multitud, porque se puso en favor del pobre para salvarle la vida de sus jueces. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Lc 19, 38; 2, 14

R. Aleluya, aleluya.

¡Bendito el rey que viene en el nombre del Señor! ¡Paz en el cielo y gloria en las alturas! **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*No conviene que un profeta muera fuera de Jerusalén.*]

Del santo Evangelio según san Lucas 13, 31-35



En aquel tiempo, se acercaron a Jesús unos fariseos y le dijeron: “Vete de aquí, porque Herodes quiere matarte”.

Él les contestó: “Vayan a decirle a ese zorro que seguiré expulsando demonios y haciendo curaciones hoy y mañana, y que al tercer día terminaré mi obra. Sin embargo, hoy, mañana y pasado mañana tengo que seguir mi camino, porque no conviene que un profeta muera fuera de Jerusalén.

¡Jerusalén, Jerusalén, que matas y apedreas a los profetas que Dios te envía! ¡Cuántas veces he querido reunir a tus hijos, como la gallina reúne a sus pollitos bajo las alas, pero tú no has querido!

Así pues, la casa de ustedes quedará abandonada. Yo les digo que no me volverán a ver hasta el día en que digan: ‘*¡Bendito el que viene en el nombre del Señor!*’.” **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: En san Lucas la ciudad de Jerusalén –la que, desgraciadamente, *«mata y apedrea a los profetas»*– aparece como singular centro de referencia en toda la vida de Jesús. Ella viene a ser, por tanto, la ciudad *«mesiánica»* por excelencia. En ella Jesús pondrá fin a su simbólico “viaje” y a su *«misión»*, algo que nadie podrá impedir. En ella, con su Cruz, Jesús implantará su trono de Rey pacífico y universal. El impresionante lamento pronunciado aquí sobre Jerusalén nos habla de que la palabra “éxito” –en el sentido puramente humano– normalmente no pertenecerá al vocabulario cristiano.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Dígnate, Padre todopoderoso, aceptar nuestros dones en el nombre de Jesús, en el cual confiamos firmemente que obtendremos cuanto pidamos, conforme a la promesa bondadosa hecha por tu mismo Hijo. El, que vive y reina por los siglos de los siglos.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Hech 4, 12

No hay otro nombre bajo el cielo que pueda salvarnos.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Concédenos, Señor, por tu misericordia, que en estos sagrados misterios honremos con digno homenaje al Señor Jesús, ante cuyo

nombre quisiste que toda rodilla se doble y por el que todos los hombres encuentren la salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

30 jueves

Blanco

A ocho días del aniversario de la Dedicación de la Catedral, en este día ha de celebrarse, como Solemnidad, el Aniversario de todas las iglesias consagradas de la Arquidiócesis de Guadalajara que no conocen la fecha de su dedicación.

**Solemnidad,
ARQUIDIOCESIS DE GUADALAJARA,
MR p. 861 [899] / Lecc. II p. 1135.**

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 67, 36

¡Eres admirable, Señor, en tu santuario! El Dios de Israel da fuerza y poder a su pueblo. ¡Bendito sea Dios!

Se dice *Gloria*.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que año con año nos haces revivir la dedicación de este santo templo, escucha las súplicas de tu pueblo y concédenos que en este lugar se realice para ti un culto sin mancha y para nosotros la plenitud de la redención. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[Ustedes son el templo de Dios.]

De la primera carta del apóstol San Pablo a los corintios 3, 9-11. 16-17

Hermanos: Ustedes son la casa que Dios edifica. Yo, por mi parte, correspondiendo al don que Dios me ha concedido, como un buen arquitecto, he puesto los cimientos; pero es otro quien construye sobre ellos. Que cada uno se fije cómo va construyendo.

Desde luego, el único cimiento válido es Jesucristo y nadie puede poner otro distinto.

¿No saben acaso ustedes que son el templo de Dios y que el Espíritu de Dios habita en ustedes? Quien destruye el templo de Dios, será destruido por Dios, porque el templo de Dios es santo y ustedes son ese templo. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 45

R. Un río alegre a la ciudad de Dios.

Dios es nuestro refugio y nuestra fuerza, quien en todo peligro nos socorre. Por eso no tememos, aunque tiemble y aunque al fondo del mar caigan los montes **R.**

Un río alegre a la ciudad de Dios, su morada el Altísimo hace santa. Teniendo a Dios, Jerusalén no teme, porque Dios la protege desde el alba. **R.**

Con nosotros está Dios, el Señor; es el Dios de Israel nuestra defensa. Vengan a ver las cosas sorprendentes que ha hecho el Señor sobre la tierra. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

2 Crón 7, 16

R. Aleluya, aleluya.

He elegido y santificado este lugar, dice el Señor, para que siempre habite ahí mi nombre. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Jesús hablaba del templo de su cuerpo.*]

Del santo Evangelio según san Juan 2, 13-22

✚ Cuando se acercaba la Pascua de los judíos, Jesús llegó a Jerusalén y encontró en el templo a los vendedores de bueyes, ovejas y palomas, y a los cambistas con sus mesas. Entonces hizo un látigo de cordeles y los echó del templo, con todo y sus ovejas y bueyes; a los cambistas les volcó las mesas y les tiró al suelo las monedas; y a los que vendían palomas les dijo: “Quiten todo de aquí y no conviertan en un mercado la casa de mi Padre”.

En ese momento, sus discípulos se acordaron de lo que estaba escrito: *El celo de tu casa me devora.*

Después intervinieron los judíos para preguntarle: “¿Qué señal nos das de que tienes autoridad para actuar así?” Jesús les respondió: “Destruyan este templo y en tres días lo reconstruiré”. Replicaron los judíos: “Cuarenta y seis años se ha llevado la construcción del templo, ¿y tú lo vas a levantar en tres días?”

Pero él hablaba del templo de su cuerpo. Por eso, cuando resucitó Jesús de entre los muertos, se acordaron sus discípulos de que había dicho aquello y creyeron en la Escritura y en las palabras que Jesús había dicho. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • En todas las civilizaciones aparece el templo como lugar de encuentro del hombre con Dios. Cada religión tiene sus lugares sagrados, donde la presencia de Dios se hace más tangible y el contacto con Él más asequible. Los textos de la fiesta de la Dedicación de una iglesia nos ofrecen la oportunidad de reflexionar sobre el sentido más profundo del templo, en sentido cristiano. Las lecturas, en su conjunto, nos ofrecen estos temas: Jesús, el verdadero «*Templo*». Nosotros, «*templos vivos*» del Espíritu Santo, edificados sobre Cristo, el sólido cimiento. No corromper el culto, no convertir en mercado la casa del Padre. El agua viva, que mana del templo de Dios, es símbolo del bautismo, y de un nuevo estilo de vida... • Todos estos textos nos invitan a pasar del templo de piedra al templo espiritual, que somos los creyentes. El edificio no es propiamente la casa de Dios sino la casa de la Iglesia, de la comunidad cristiana. Nuestros edificios de piedra serán tanto más «*casa de Dios*» cuanto más sean «*casa de los hombres*» (Mt 18, 20)... Los judíos amaban su templo con verdadera devoción. Estaban orgullosos de su esplendor y de su grandeza. Todo ello no fue obstáculo para que el santuario se hubiera prostituido, algo que llevó a Jesús a una actitud francamente airada. A los cristianos nos puede ocurrir lo mismo. Dios puede ver, en ocasiones, algo semejante a lo que contempló su Hijo en el templo de Jerusalén: adoradores sin «*espíritu*» y sin «*verdad*» (Cfr. Jn 4, 23).

Se dice Credo.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor, al conmemorar el día en que te dignaste llenar tu casa de gloria y santidad, te pedimos que nos transformes en ofrenda siempre agradable a ti. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio propio p. 861 [900].

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

1 Cor 3, 16-17

Ustedes son templo de Dios y el Espíritu de Dios habita en ustedes. El templo de Dios es santo y ustedes son ese templo.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te pedimos, Señor, que tu pueblo santo reciba gozoso los frutos de tu bendición, y comprenda que las realidades materiales que celebramos en este día de fiesta se han de realizar espiritualmente en nosotros. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ACTIVIDAD DIOCESANA

Jubileo Circular: *Jueves 30 y Viernes 31 de Octubre; y Sábado 1° de Noviembre:* Sagrado Corazón de Jesús (La Cruz Azul), Virgen de Guadalupe Madre de los Mexicanos, Ntra. Sra. del Sagrado Corazón, Ntra. Sra. de Guadalupe (Sta. Paula), San Francisco Javier (Decanato de San Pedro), Virgen de Guadalupe Modelo de Evangelización, Señor Milagroso (Magdalena), Virgen del Rosario (Copala), San Juan Bautista (Cajititlán).

31 viernes**Verde / Blanco****Feria o***Misa de la divina misericordia*

MR p. 1114 [1161] / Lecc, II p. 954

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Jer 31

Con amor eterno nos amó Dios. Envío a su Hijo único como víctima de propiciación por nuestros pecados, y no sólo por los nuestros, sino también por los del mundo entero.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, cuya misericordia es incalculable e infinito el tesoro de tu bondad, aumenta, benigno, la fe del pueblo a ti consagrado, para que todos comprendan con verdadera claridad con cuánto amor fueron creados, con qué sangre redimidos y con qué Espíritu reengendrados. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Hasta aceptaría verme separado de Cristo, si esto fuera para bien de mis hermanos.*]

De la carta del apóstol san Pablo a los romanos 9, 1-5

Hermanos: Les hablo con toda verdad en Cristo; no miento. Mi conciencia me atestigua, con la luz del Espíritu Santo, que tengo una infinita tristeza y un dolor incesante tortura mi corazón.

Hasta aceptaría verme separado de Cristo, si esto fuera para bien de mis hermanos, los de mi raza y de mi sangre, los israelitas, a quienes pertenecen la adopción filial, la gloria, la alianza, la ley, el culto, las promesas. Ellos son descendientes de los patriarcas; y de su raza, según la carne, nació Cristo, el cual está por encima de todo y es Dios bendito por los siglos de los siglos. Amén. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 147

R. Bendigamos al Señor, nuestro Dios.

Glorifica al Señor, Jerusalén, a Dios ríndele honores, Israel. Él refuerza el cerrojo de tus puertas y bendice a tus hijos en tu casa. **R.**

Él mantiene la paz en tus fronteras, con su trigo mejor sacia tu hambre. Él envía a la tierra su mensaje y su palabra corre velozmente. **R.**

Le muestra a Jacob su pensamiento, sus normas y designios a Israel. No ha hecho nada igual con ningún pueblo, ni le ha confiado a otro sus proyectos. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 10, 27

R. Aleluya, aleluya.

Mis ovejas escuchan mi voz, dice el Señor; yo las conozco y ellas me siguen. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[Si a alguien se le cae en un pozo su burro o su buey, ¿no lo saca, aunque sea sábado?]

Del santo Evangelio según san Lucas 14, 1-6

✚ Un sábado, Jesús fue a comer en casa de uno de los jefes de los fariseos, y éstos estaban espiándolo. Había allí, frente a él, un enfermo de hidropesía, y Jesús, dirigiéndose a los escribas y fariseos, les preguntó: “¿Está permitido curar en sábado o no?”

Ellos se quedaron callados. Entonces Jesús tocó con la mano al enfermo, lo curó y le dijo que se fuera. Y dirigiéndose a ellos les preguntó: “Si a alguno de ustedes se le cae en un pozo su burro o su buey, ¿no lo saca enseguida, aunque sea sábado?” Y ellos no supieron qué contestarle. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: La Biblia nos presenta a menudo la salvación bajo la festiva imagen de un «convivio» festivo y fraterno, en el que el mismo Dios está dispuesto a sentarse al lado del hombre. En este caso muy concreto, Jesús acepta la invitación a la casa de un jefe de los fariseos. Él no se deja intimidar e igualmente, y en sábado, actúa misericordiosamente en favor de un enfermo de hidropesía. De esta forma, se sitúa más allá de convencionalismos y prejuicios, y no toma en cuenta los obstáculos derivados de ciertas prescripciones, aun supuestamente de carácter religioso.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe benignamente, Señor, nuestras ofrendas y conviértelas en el sacramento de la redención, memorial de la Muerte y

Resurrección de tu Hijo, para que, por la eficacia de este sacrificio, poniendo siempre nuestra confianza en Cristo, lleguemos a la vida eterna. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Sal 102, 17

El amor del Señor es eterno entre aquellos que guardan su alianza.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Concédenos, Dios misericordioso, que, alimentados con el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, bebamos confiadamente en la fuente de la misericordia y nos mostremos más y más misericordiosos con nuestros hermanos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

LA SANTA MISA

MISAL DIARIO



DIGITALMENTE OPORTUNOS

Invierte en tu suscripción
ANUAL DIGITAL 2023 por tan solo:

\$495

Incluye el audioevangelio
dominical y ediciones
especiales

BANCOMER

CREATOR COMUNICACIÓN, S DE RL. DE CV.

PERIODICO SEMANARIO

CUENTA PARA DEPOSITOS

01 58 98 90 44

INTERBANCARIA (TRANSFERENCIAS)

01 23 20 00 15 89 89 04 40

**CONFIRMA
TU DEPÓSITO**



332 389 5616

Es una producción del:
**CENTRO CATÓLICO DE
COMUNICACIONES**